



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
“FRANCISCO GARCÍA SALINAS”

Unidad Académica de Docencia Superior

Maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas
Línea Filosofía e Historia de las Ideas

**IMPLICACIONES PSICOLÓGICAS, PARTICULARES Y SOCIALES,
DE LA EXPOSICIÓN DEL INDIVIDUO EN INTERNET**

*Que para obtener el título de Maestro en Investigaciones Humanísticas y
Educativas*

Presenta:

Miguel Ángel Rivera Barrera

Director de Tesis:

Dr. Eduardo Chávez Loera

Zacatecas, Zac., Diciembre de 2025

Contenido

PARTE I	3
CAPÍTULO 1 INTERNET: COMUNICACIÓN Y SOCIEDAD	3
1.1 El Cuestionable Progresismo de Internet.....	3
1.2 Internet Como Tejido Social	6
1.3 Internet: lo General y lo Particular	10
1.4 Internet: Sobreinformación y Crisis de Fundamento.....	16
CAPÍTULO 2 PREMISAS FUNDAMENTALES SOBRE INTERNET	20
2.1 El Aspecto Invisible de Internet.....	20
2.2 Cultura de la No-Cultura en Internet	25
2.3 Internet: Paradojas comunicativas, Internauta e Individuo.....	28
2.4 El «Internet Muerto»; Una Reflexión Apabullante Hacia el Futuro de la Red	33
CAPÍTULO 3 INTERNET: HEDONISMO, MEDIO Y NARCISISMO DIGITAL	37
3.1 Evolución de Internet y Pluralidad de Dispositivos	37
3.2 Internet como Medio.....	41
3.3 Internet; Hedonismo y Narcicismo Digital	46
PARTE II	55
CAP. 4 LA IDENTIDAD EN RIESGO	55
4.1 La Complicada Delimitación del Espacio Privado en Internet	55
4.2 La Identidad Como Propiedad Intelectual	59
4.3 Identidad Digital y los Datos En Riesgo	61
5. INTERNET; CASTIGOS SOCIALES Y MORALES	66
5.1 Distinciones entre Cibercrímenes y Transgresiones a las Normas Sociales.....	66
5.2 Wokismo y Cultura de la Cancelación / Funas y Humillaciones Públicas.....	70
CAPITULO 6 ANÁLISIS A LA COMUNIDAD DIGITAL EN MEXICO «GORILOVER»	75
6.1 Comunidad y Relajo en México	75
6.2 Análisis a la Comunidad Digital «Gorilover»	86
6.2.1 «Gorilovers» como Tribu Digital, Memes y Sarcasmo	87
6.2.2. Impartición de Censura y Castigos Morales	92
6.2.3. Invasiones Sobre el Espacio Privado	97
6.2.4 Suspensión de los Límites Éticos y Morales en Internet.....	100
6.3 Reflexiones Finales.....	103
BIBLIOGRAFIA	108

Agradecimientos

Antes de cruzar el umbral de este trabajo investigativo, considero útil expresar mis agradecimientos a todos quienes se vieron involucrados en la concreción de este viaje intelectual, en el que hubo la incómoda necesidad a veces, de remover tejidos dolorosos de nuestra sociedad mexicana en aras de lograr la crítica objetiva.

Ya que enumerar de una manera emocional me resulta imposible, quisiera ordenar mis agradecimientos en función de una jerarquía temporal, en que sus actores fueron apareciendo.

Primero agradezco a mi profesora de la Licenciatura en Letras, la Dra. Carmen Fernández Galán, por su disposición ininterrumpida y por haberme puesto en la ruta de mi siguiente escalón profesional.

Enseguida agradezco a la administración y *staff* de la Maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas, por mostrar paciencia a mis muchas incógnitas y permitirme desarrollar una parte de mi pensamiento dentro de su institución.

Al órgano del *Conahcyt* por contribuir a la existencia de este quehacer intelectual.

Agradezco a mi asesor Eduardo Chávez Loera, que creyó en mi proyecto desde un principio y que me acompañó durante dos años a la consolidación del mismo, así como a mi compañera de generación Magdalena Castillo por su apoyo moral.

A mis amigos María Luna Chávez y Alejandro Guajardo, que no pocas veces escucharon las hipótesis de mi tesis con agrado, y por nutrir desde su periferia a la evolución de mi idea.

A mis padres que, aunque ajenos a mi labor intelectual, nunca han dejado de apoyarme.

Así mismo agradezco a las personalidades de Internet que se vieron involucradas, directa o indirectamente, en este proyecto y a las comunidades digitales que de ellos se desprenden.

PARTE I

CAPÍTULO 1 INTERNET: COMUNICACIÓN Y SOCIEDAD

1.1 El Cuestionable Progresismo de Internet

¿Qué se puede decir de internet que no se haya profetizado desde sus albores? Su nacimiento allá en la década de los 60's fue similar al de una antorcha o faro esperanzador en que la universalidad de actividades y comunicación humanas por fin habrían de encontrar la forma de simplificarse. Este oráculo enteramente humano, a menos que alguien guste creer que Internet es consecuencia de la vianda robada a los dioses junto al fuego de la ciencia, desplegó sus capacidades adaptativas y evolucionarias con una rapidez atronadora (teniendo en cuenta que es a la fecha de este trabajo un descubrimiento aún bastante joven). Sin embargo, esta palabrería puesta siempre al inicio de alguna discusión tecnológica y/o académica respecto al progresismo de Internet, es el primer, aunque breve, elemento que hay que comenzar por desmenuzar desde una posición crítica.

Nadie niega la facilidad que Internet brinda hacia cualquier tipo de tareas (comerciales, de entretenimiento, políticas, comunicativas, y un largo etcétera), normalidades muy distintas a las de la modernidad en sus inicios, experiencias propias del presente milenio. Hasta la idea anterior puede la mayoría de autores y estudiosos de este fenómeno estar de acuerdo, pero, el espectro que continúa escapando a esta definición positivista sigue mostrando al mundo de los internautas un largo catálogo de incidentes en los que la proyección esperanzadora de Internet cae por los suelos.

Como síntesis de varios desafortunados efectos puede apelarse a Dominique Wolton quien anuncia que “la red mundial interactiva cambiará radicalmente la humanidad”¹, una sentencia bastante acertada lanzada allá por el año 2000, en tiempos de un Internet todavía infante. Y es que a 24 años de este pensamiento, es evidente la cantidad de complementos, actualizaciones, extrapolaciones, mejoras y extensiones que el Internet ha sufrido y continúa recibiendo cada día, por lo que aquellas primeras predicciones resultan tanto más

¹ Wolton, Dominique. *Sobrevivir a Internet* (Barcelona: Gedisa, 2000), 26.

interesantes. Tal como ocurre en cualquier otro campo científico o humanístico, no es hasta el devenir del tiempo que muchas repercusiones de sus avances comienzan a ser advertidas sobre el tejido social, y en las cuales sus consecuencias, no siempre ventajosas, comienzan a ser preocupantes.

Lo interesante, según el presente punto de vista, es no arrojarle a esta red demasiada carga positivista que muchas veces no logra aportar, sino que se debe considerar en primer, y tal vez único lugar, al sujeto que la manipula y en quién recae el provecho de su uso. Es evidente que cada párrafo introductorio en lo referente a ciencias tecnológicas e innovaciones en materia de comunicación, los enunciados parecen enfocarse predominantemente en el Internet como ventaja y como sistema, ensalzando de él sus propiedades técnicas, siendo que, dependiendo del sujeto, se puede definir el valor y el “cómo” se aprovechan estas técnicas. En el uso individual o colectivo de la red, se encuentra la forma de considerar con mayor certeza su carácter ventajoso o desventajoso. Es, después de todo, en el internauta donde tiene lugar el total de las actividades interactivas como para que su imagen siga siendo dejada al margen de las definiciones que sobre la red se elaboran.

Con esto no se propone aquí una desmitificación de la técnica, cosa que ya ha sido mejor elaborada por pensadores como Giovanni Sartori y Dominique Wolton, ni tampoco se trata de lanzar una querrela a favor o en contra de Internet, asunto que de poco serviría puesto que guste o no, el Internet ha llegado para quedarse, y es posible que a este punto en la contemporaneidad, su omisión en el mundo resulte de un retraso tecnológico y cultural sin precedentes. Se trata pues, de perfilar al sujeto quién acarrea los objetivos y utilidades que le entrega el acervo tecnológico de un tiempo dado. Lo que sigue de esto, es advertir las consecuencias que esta normalidad le atrae a sí, de cualquier tipo, físicas y psicológicas, individuales y sociales, hoy difíciles de ignorar.

Primero habría que entender la manera en que fue pensado el nacimiento de Internet y las condiciones en las que llegó al mundo. Su madre, por así decir, ARPANET² concibió una red que fue capaz de conectar múltiples ordenadores, restringiendo su utilidad a descentralizar la información sobre actividades políticas y de defensa militar³ (Robles, 8).

² Red de la Agencia de Investigación de Proyectos Avanzados, proyecto del Departamento de Defensa de EE.UU.

³ Robles, Miguel Ángel Sevilla. *Resumen Sobre Internet* (Universidad de Guadalajara: Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, 2020), 8.

Esta forma omnipresente de reducir las distancias y el flujo de la información no se quedó al servicio de este provechoso propósito, lo que esta élite científica y militar no podía predecir todavía era la multiplicidad de caracteres, funciones y posibilidades que iba su descubrimiento a adquirir una vez en poder de las masas.

Un elemento a menudo poco aludido, y que en realidad dice mucho sobre esta red (en tanto que constituye su germen mismo), es que antes de que el término “Internet” se distinguiera, ya se habían desarrollado los *Newsgroups* por estudiantes donde, como cualquier espacio abierto, su finalidad era dar espacio al intercambio del diálogo⁴; objetivo que sigue formando una unidad misma con el Internet de hoy, y que sopesado a detalle, descubre el embrión que vaticinaba la pluralidad de voces que luego poblaría todo resquicio de su extensión. Para ese entonces (antes del 1981), es natural suponer que esta comunidad científica no podía despertar a los efectos negativos que resaltan de distintos foros *web*, como lo fue la creación de una *deepweb*, donde es posible comercializar, dialogar e intercambiar material y e información sobre actividades ilícitas; ni tampoco se hubiera podido prever la cantidad de repercusiones sociales que desataría en cuestiones como *ciberbullying*, *hackeo*, suplantación de identidad entre muchos otros fenómenos hoy vigentes.

El verdadero salto significativo de la exploración en Internet llegó con la *world wide web*⁵ (Red Informática Mundial desarrollada entre mayo de 1989 y diciembre de 1990), que como su definición presupone, garantiza el acceso universal a todo individuo sin importar condiciones de zona geográfica. Con millones de usuarios y otros tantos en *terabytes* de datos e información, no pasó mucho hasta que a Internet se le consideró sinónimo de “fondo ilimitado”, definición que hoy puede aparejarse a la popular expresión digital de los denominados “*icebergs*”, que consisten en la exposición de determinada información, categorizada desde lo más superficial y conocido hasta lo más profundo e ignoto.

Con una comunidad y un contacto entre culturas así de enorme, sobrado queda que una de sus maravillas sea la supresión de los datos distintivos del individuo en su mutua interacción, tanto así que la edad, el género, las preferencias, la nacionalidad, el idioma, la

⁴ Hauben, Ronda, *et al.*, “The Social Forces Behind The Development of Usenet Archived”, Columbia. Consulta Mes 02 de 2024. <http://www.columbia.edu/~hauben/book/ch106.x03>

⁵ Rumsey, Eric. “Inventing the Web”, Web Archive. Consultado Mes 02 de 2024.

<https://web.archive.org/web/20130718220524/http://blog.lib.uiowa.edu/hardinmd/2010/11/24/inventing-the-web-tim-berners-lees-1990-christmas-baby/>

religión y cualquier otro sesgo, carece de importancia en tanto que Internet reúne una población de todos para todos. En este millar de interacciones pronto habrían de formarse culturas digitales, y como en cualquier cultura, tanto su técnica como sus efectos pueden rastrearse y definirse, dando así un panorama más amplio sobre esta normalidad humana que se mueve sobre estos planos digitales.

El término “cultura” empleado en el párrafo anterior no busca ser vago en sí, sino que está pensado como la suma de determinados individuos cuyo quehacer deviene en formas de interacción objetiva, sea benéfica o maliciosa, y que deja como resultado una manifestación de la psique particular y general, como de las influencias del actuar. Es uno de los objetivos de este texto comprender a mayor nivel las formas y condiciones en que las relaciones entre individuos llevan a la creación de pequeñas sociedades digitales sujetas a sus propias normas, que a este entender, son parecidas a la formación de cualquier cultura. Y dado que Internet es un quehacer que consume bastante tiempo en el diario humano, tanto más que el sueño incluso, este tipo de determinación no parece descabellada.

Puesto en claro lo anterior, se puede comenzar a perfilar el verdadero carácter del presente texto, que lejos de continuar en la ola progresista de Internet, quiere consumir un rato provechoso buceando en sus profundidades. Y dado que el antecedente de mi trabajo de tesis en la Licenciatura en Letras avala la preferencia investigativa por estos tópicos digitales, no es de sorprender que en esta incursión para la Maestría en Investigaciones Humanísticas busque profundizar abismos más recónditos, no solo del entramado digital, sino de la psique humana que la construye, la recibe y la manipula.

1.2 Internet Como Tejido Social

Antes de señalar algunas de las repercusiones atrás aludidas que aparecen en la superficie *web*, resulta pertinente esbozar la pregunta: ¿qué tipo de sociedad y de individuo son estos del presente siglo que han visto aparecer en su cotidianidad la necesidad de un *smartphone* o una *tablet*? La respuesta debe comprender la manera post-moderna en que la tecnología hoy está dada por sentada, dónde su valor práctico y de recreamiento es parte inseparable de la rutina; es en tanto una actividad de consumo y uso cíclica, constantemente se renuevan los modelos y los sistemas operativos, que también el concepto “moderno” pierde su sentido. Es

decir, qué tan “moderno” puede ser un comportamiento aprisionado en bucles repetitivos donde “aparecen medios, las modas de consumo evolucionan, los comportamientos cambian”⁶.

Esta lucha de conceptos forma el preámbulo de esta cultura tecnológica falsamente idealizada. Como señalado en el apartado anterior, un desarrollo tecnológico y comunicativo a nivel universal no se traduce por necesidad en un progreso social, ni una simplificación de las relaciones diplomáticas, culturales o de cualquier otro tipo. Antes, la interacción cosmopolita en que se nutren los foros globales más parecen confundir estos objetivos, pues los usuarios saben cómo diferenciarse de aquellos en los que un vínculo de afinidad no existe. Solo debería sopesarse la cantidad de *apps* y foros *web* en circulación cuya finalidad es esta misma, promover la interacción entre grupos determinados de individuos con intereses bien identificados, como lo son *Reddit*, *Telegram*, *4chan*, entre otras.

Entendido así Internet, como ente global que contiene en sí la multiplicidad de otras minorías, es que es posible pensarlo menos como sistema (con objetivos progresistas), y más como fundamento para la existencia de una ciencia social universal. Además, la mayoría de la información en circulación se supone procede de creación humana (los desarrollos en inteligencia artificial todavía no han terminado de definir su presencia dentro de todos los eslabones de la jerarquía social), por lo que no sólo en su expresión y contenido, sino en sus objetivos y utilidades mismas es donde se miran adheridas las manifestaciones íntimas de los usuarios que son capital psíquico del *homo sapiens*.

Los paralelismos se agrupan, el “abismo infinito” que constituye el Internet se muestra insondable en tanto que es la profundidad ignota del inconsciente individual y colectivo del ser humano de donde se alimenta. Por tanto, debido a su magnitud, ninguna ciencia social y/o humanística podrá reducir la comprensión de este engendro humano a teorías objetivas, aunque sí pueden elaborarse esbozos aproximados sobre las relaciones mantenidas entre los usuarios empíricos y este ente digital.

Cualquier investigación seria que tome como objeto el Internet, en tanto tejido social o como sistema, tenderá a la nula desarticulación del mismo, pues su introducción en la rutina ya no puede modificarse. Queda la comprensión de su fenómeno en manos del usuario y la

⁶ Wolton, *op. cit.*, p. 27.

postulación de sus siguientes mejoras antes que considerar su extirpación. Solo el primero de estos casos es el que interesa desarrollar en el presente texto.

Es entonces la realidad a la que se enfrenta hoy el *homo sapiens* con el Internet es algo más que una simple red de ordenadores y dispositivos móviles. Su crecimiento es similar a la expansión de un universo cada vez más enorme, susceptible de ser medido socialmente (al menos por ahora en partes), en el que recaen todas las determinaciones psicológicas y morales humanas. La base que debe quedar anclada en esta cuestión es que más que los satélites y las conexiones *wifi*, es la comunicación y la reducción de la distancia donde su más grande objetivo se sustenta, lo cual de por sí lleva también una esperanza falseada “De repente imaginamos que tecnologías ultra eficaces mejorarán la comunicación humana y social. Esperamos que la tecnología resuelva un problema cultural y social”⁷.

Las implicaciones del logro anterior son significativas. No solo se rompen las distancias materiales entre individuos, sino que las barreras de la edad, la religión, la orientación sexual, la ocupación laboral, y toda otra categoría en que el humano se segmenta, sale sobrada. La lista es infinita, el Internet así resulta la compilación más bizarra y aleatoria de cuanta expresión pueda concebirse. Los millones de canales en *YouTube*, de cuentas en *Tik tok*; el Internet está plagado de voces provenientes de todos los continentes, es un campo de batalla donde la atención en lenguaje del caos parece ser la norma.

Cabe reflexionar así ¿qué tipo de sociedad, de ciber-urbanidad, es esta que ya se halla bien establecida en la esfera mundial, digital, de Internet? Pues a diferencia de las consideraciones filosóficas, registros históricos, lecciones morales y lógicas que en mayor o menor medida pueden extraerse de los autores en determinados momentos y culturas específicas (Sócrates, Cicerón, Epicuro, Confucio, por ejemplo), sobre las que puede un trabajo hermenéutico aventurar una vaga señal del espíritu de aquel tiempo y de aquellos individuos, con el Internet como un todo, y siendo su información de carácter ilimitado, la respuesta a esa pregunta solo puede volverse más y más compleja.

En Internet no hay cercos de espacialidad, la red en sí es su propia zona de actividad, solo es necesario un dispositivo con acceso a la red para poder cruzar su frontera. Con esto en cuenta, ¿cómo restringir a un perfil sociológico la población mundial de sus usuarios? Y es que cada uno debería también considerarse desde ya un ciudadano de la metrópoli

⁷ Wolton, *op. cit.*, p. 23.

internauta, en tanto que mucha de la información confidencial, y otra menos privada, fotografías, registros de voces, vídeos y otro tipo de datos personales digitalizados se encuentran contenidos en sus servidores.

Este carácter de ciber-urbanidad sigue sonando utópico, como si muchos de los problemas humanos hubiesen sido de repente solucionados con la entrada del Internet en los resquicios cotidianos. Lo cierto es que nunca, considerando el aspecto más simple del historicismo humano que se pueda concebir, ha existido tal cosa como la comunión pacífica entre individuos, ¿por qué internet habría de haber hecho las cosas diferente? Como señala Hegel en referencia a la obra del Leviatán “por eso Hobbes, señala con razón, que el verdadero estado de la naturaleza es la guerra de todos contra todos”⁸

El campo de batalla hoy es digital, la correcta manipulación de los medios, de las tendencias y de las plataformas puede devenir en manipulación de las masas (ejemplo el movimiento Black Lives Matters)⁹, las cortinas de humo sensacionalistas pueden aprovecharse para encubrir trampas en las elecciones (presunta cortina de humo para encubrir el fraude electoral)¹⁰, los programas diseñados para la edición de fotografías y videos, el uso de la inteligencia artificial, son tan eficaces que pueden hacer que imágenes fantásticas parezcan ciertas (la nueva inteligencia Sora Ai que crea vídeos realistas)¹¹. Como se ve, el Internet solo es un instrumento de objetivos vacuos, a espera de ser direccionado en correspondencia a los objetivos del colectivo o el individuo.

Así como no se pretende con esto caer del todo en el aspecto positivo del asunto, tampoco se pretende por el contrario entregarse al sesgo pesimista. Si algo puede decirse es que Internet es más grande que sus objetivos, por lo que adoptar una u otra posición respecto a su despliegue cae siempre de sobra. Además, como sociedad, sería inútil atribuir a Internet su falta de valores universales y su poco sentido crítico. Los *bytes*, los puertos *wifi*, los

⁸ Hegel, Georg Wilhelm Friedrich. *Lecciones Sobre la Historia de la Filosofía II* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2016), 216.

⁹ Autor Desconocido. “Black Lives Matter: Cómo Tres Mujeres Crearon un Movimiento Mundial a Partir de una Etiqueta de Redes Sociales”. Mundo BBC. Consultado Mes 02 de 2024 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55124765> (último acceso: 10 de 02 de 2024).

¹⁰ Autor Desconocido. “Peña Nieto: Especialistas Ven «Cortina de Humo» en Denuncia Contra el Ex Presidente”. Informados SUN. Consultado Mes 02 de 2024. <https://www.informador.mx/mexico/Pena-Nieto-Especialistas-ven-cortina-de-humo-en-denuncia-contra-el-ex-presidente-20220708-0044.html>

¹¹ Martorell, Sergio Delgado. “Así es Sora, la Nueva IA de OpenAI que Crea Vídeos Realistas a Partir de Textos”. Bitlifemedia. Consultado Mes 02 de 2024. <https://bitlifemedia.com/2024/02/sora-ia-openai-videos-realistas-textos/>

satélites, y hasta el momento el desarrollo de la inteligencia artificial, todavía distan mucho de reconocerse como sujeto consciente e independiente como para producir una reflexión moral o práctica en sí mismo como el humano a través de distintos puntos de su historia.

1.3 Internet: lo General y lo Particular

Se puede abordar la capacidad absorbente de Internet desde dos puntos: como un tsunami digital que ha avasallado en su seno gran número de electrodomésticos (coches, refrigeradores, tv, telefonía, relojes), mientras por otro lado se concibe una necesidad constante del individuo por vaciar en su entramado cuantas actividades le sean posibles. El punto medio de ambas consideraciones es que Internet absorbe y domina, en muchos sentidos, la multitarea de los grupos, tanto más en cuanto que cada producto electrónico debe adaptarse a la conectividad con la red.

Esta misma abstracción de la técnica fue la que sin duda debió sentirse en los albores de la era mecánica y las revoluciones industriales, donde el trabajo sistemático, la producción en masa y la modernización de la urbe, iban matizando lo que se volvería esta aura de generalidad en la que cada individuo iba sublimándose en base a su actuar cotidiano.

Continuar con el mote de “fondo ilimitado” lleva por necesidad a apropiarle a Internet sentido de libertad, pues como tal, se concibe como un ente abierto, dispuesto en cualquier momento y lugar, y no bastante con eso, Internet sabe cómo trabajar con recursos propios y generar nuevos conforme las demandas del usuario lo necesiten. Si bien este carácter se presenta en una relación humano-ordenador, humano-*smartphone*, o cualquier otro, se debe concebir a la red como la suma de todas las interacciones individuales que forman un todo general en el que el discurso se nutre desde millones de perspectivas.

Es por esta idea que se debe partir para comprender después la exposición del caso particular «el fenómeno “Gorilover» que atañe el final del presente trabajo. Se debe comenzar por la asimilación de la red universal, que no solo es considerada así en tanto que son grupos y masas quienes la operan, sino en tanto que se mantiene como un ente casi metafísico en el que las culturas entregan y reciben contenidos.

En este mundo digital, es de esperarse que las condiciones en que se mueven los discursos hayan respondido a las diferencias interpretativas que se encuentran diseminadas

en sus propios usuarios. Naciendo de inmediaciones cotidianas, y muy a la forma de las interacciones personales, las interacciones digitales se articulan sobre la comprensión de un mundo abierto, en el que es más fácil que en una sociedad concreta contemplar el vaivén en que se mueven las opiniones y las tendencias (modas, posturas ambientales, cultura de la cancelación). De modo que esta generalidad que no tiene asiento en ningún punto geográfico exacto, si puede, sin embargo, condicionar las relaciones sociales de sus usuarios en cualquier tipo de nacionalidad y cultura que los encuentre “la vida en el seno general y para lo general [...] no requiere ocuparse de sí mismo y de sus pecados, si no preocuparse de lo general y de lo que conviene hacer en servicio de ello”¹².

La información es ilimitada, y los usuarios que la manipulan es otro tanto, entre las copiosas páginas de *Wikipedia*, y los usuarios activos en *Instagram* y *Tik Tok*, los números se cuentan por millones. El discurso que se sostiene entre dos elementos (general y particular), ¿no habría a responder de otra forma que en la habladuría no peyorativa, que sostenía Heidegger en su obra *El Ser y el Tiempo*? Si todo cuanto hay en Internet se reduce a expresiones lingüísticas (el lenguaje binario incluso cae en esa categoría), la respectiva comprensión de los temas, la necesidad de arrojar la voz sobre los océanos virtuales, deviene en puntos de vista ubérrimos.

Los temas, cualesquiera que traten, también podrán contarse en números astronómicos; sean rutinas de ejercicio, lecciones de filosofía, talleres de manualidades, fundamentos de programación, cursos de idiomas, recetas de cocina, *reviews* de libros y películas, para cualquiera de estos hay ya una enorme retahíla de usuarios hablando, explorando y regresando sobre los mismos. Por esto es también que se han localizado hoy los problemas de una sobreexposición a la información, una repercusión que la creación de Gutenberg estaba muy en pañales de concebir.

El ejemplo más claro está en los denominados “creadores de contenido” que, a través de *videoblogs*, *podcasts*, entre otros formatos, dejan para el crítico en claro que la tendencia de comunicación en Internet se sustenta en una participación activa a cualquier costo. Claro que para circunscribir dicho fenómeno otras aristas entran en consideración, como la capacidad lucrativa de la *web* y la popularidad en base al poco esfuerzo. Sin embargo, no es menos cierto ahora que en su momento que “el discurso comunicado puede ser comprendido

¹² Hegel, *op cit.*, p. 217

en buena medida sin que el que escucha se ponga en una originaria versión compresora hacia aquello sobre lo que recae el discurso”¹³.

Existe un estado interpretativo constante en el que el hombre posmoderno está sumergido, la información que se reúne a internet responde a esta misma necesidad de habladuría mencionada por Heidegger, donde el fundamento crudo importa menos que la actividad de comunicarse en sí. Una búsqueda somera en YouTube revela como se crea contenido en base a otros contenidos, sin ninguna interacción real de por medio, de pronto se generan escenarios y discusiones donde lo único cierto es una habladuría interrumpida. Además, el discurso así formulado tiene muchas ventajas para los sistemas actuales, pues la habladuría modifica y encamina la percepción dirigida a ciertos acontecimientos o datos, de modo que si esto es elaborado de forma adecuada puede producir una respuesta favorable en los usuarios o moverlos a una reacción mediática, objetivos muchas veces perseguidos por los creadores de distintitos tipos de contenido. Al final no hay una exigencia por la comprensión, en ninguna de las partes en la relación comunicativa, emisor y receptor, solo un vacío constante, engalanado por la combinación de palabras en el discurso.

Pero, este trabajo no sólo considera el discurso y las condiciones en que este se manifiesta por los muchos usuarios, en realidad, las implicaciones de esta era de sobreinformación trascienden más allá de muchos límites morales y físicos. Esta transgresión fundada en la ya mencionada “libertad” de Internet, son el tipo de repercusiones que interesa aquí conocer. De modo que esta generalidad, una vez diseminada por la totalidad de usuarios, coloca su lente sobre el plano específico del ser individual, de quien pueden explotarse no solo su contenido intelectual (sus textos, videos, *streams*, etc), si no sus rasgos de identidad, relaciones familiares, herencia, imagen, cara, cuerpo y mente (de esto se hablará en otro apartado).

La propia tecnología es un sistema que se amolda a las necesidades colectivas y particulares, y no hay mejor referente empírico para medir esto que la evolución material que han sufrido los ordenadores y otros dispositivos electrónicos que, desde ocupar espacios enteros, caben hoy en la palma de la mano. Esto no solo evidencia la caída que va desde lo general hasta su interacción individual, sino que garantiza sobre todo el constante acceso del particular sobre el entramado general.

¹³ Heidegger, Martin. *El Ser y El Tiempo* (Madrid:Trotta, 1927), 155.

Las plataformas *web* y las *apps* en los teléfonos han aprovechado muy bien este amoldamiento a las necesidades de un usuario individualizado, piénsese por ejemplo en la era donde la televisión se pensaba como producto para ser consumido por las masas, muy al contrario de lo que sucede en *YouTube* o *Instagram* donde es el individuo quien selecciona y comparte contenidos acordes a sus intereses, y en caso de ser creador, define un punto concreto de temas en que su contenido embona. Si bien el ejemplo de la televisión puede discutirse en cuanto que hay canales que se especializan en la difusión de espectáculos o deportes por ejemplo, es más cierto que el individuo en el poder de su manipulación puede acceder a contenidos específicos sin necesidad de un calendario o guía.

Otro factor clave que nos entrega a las mismas conclusiones es la presencia variada de manufactura tecnológica en el mercado, desde titanes como *Apple*, *Samsung* y *Microsoft*, hasta otros más modestos como *Huawei*, *Redmi* o *Motorola*. Y estos a su vez ofrecen una gama diversa de productos, que van desde relojes inteligentes, *tablets*, televisores, asistentes personales, que se aseguran de abstraer al usuario en su red generalizada, algunas veces romantizada por sus consumidores con el término de “ecosistema” (imagen 01).



Imagen 01 - Ecosistema de Productos Apple¹⁴

Se da pues en Internet esta partida doble de interacciones, entre el usuario cuya normalidad es vaciar su contenido personal, moral y mental a través de alguno de los productos en oferta, con el cual su particularidad puede cobrar notoriedad en la red universal

¹⁴ Autor Desconocido. “Ecosistema de Apple”. AppleWiki. Consultado Mes 02 de 2024.
https://apple.fandom.com/es/wiki/Ecosistema_de_Apple

que se forma con la agrupación de los demás usuarios. Y puesto que para alcanzar alguna forma de notoriedad en la *web* se tiene que ofertar algún contenido interesante o llamativo, este debe responder a las condiciones y herramientas que el mismo Internet dispone en su generalidad, que al considerarse como “fondo ilimitado”, arroja a la distancia el margen de comprensión de sus contenidos, promoviendo una forma de habladuría en la que todos referencian a los otros, y en las que los contenidos son repetidos de diversas formas.

Lo que es material para discusión futura es que ningún creador de contenido o internauta tiene en su poder una opinión última o consideración absoluta de cualquier evento o tema, en cuanto que su actuar se sustenta en el ente abstracto de Internet y la información que en él se vacía (que tiene una notoria propiedad de falseamiento, duda y oscuridad) “la habladuría se constituye en esa repetición y difusión, por cuyo medio la inicial falta de arraigo se acrecienta hasta una total carencia de fundamento”¹⁵.

Conviene aquí agregar otra forma de concebir este fenómeno bidimensional con la mención del “proceso de personalización” aludido por Gilles Lipovetsky en su obra *La Era del Vacío*, pues en esta formulación teórica muy bien puede apreciarse la confabulación de los dos extremos de la urdimbre tecnológica del presente apartado, que es tanto el sistema tenido como general como su asimilación particular. El autor identifica este proceso de individualización como característico de la era posmoderna, parte desde la premisa de que las sociedades antes fuertemente ideológicas o coercitivas se han vuelto hoy fragmentarias, donde la primacía de la sociedad disciplinaria y/o rigorista deja su puesto a las consideraciones privadas del individuo¹⁶. Considero que no hay mejor manera de corroborar esto que con el empuje tecnológico que los *smartphones* y *smart tvs* producen, en tanto que la tecnología implementada en la esfera privada (cámaras en todos lados) ha dado lugar a una forma rápida de satisfacción visual a necesidades humanas como el sexo, el sentido del humor, entre otras.

Este mismo proceso de personalización en el que las libertades de expresión individuales se tienen en más que los dogmas totalitarios es el reflejo perfecto donde apreciar la doble partida de la caída tecnológica desde su diseño como sistema hasta su amoldamiento individual. Es claro que la red de dispositivos y usuarios vistas desde un escenario externo

¹⁵ Heidegger, *op cit.*, p. 156.

¹⁶ Lipovetsky, Gilles. *La Era del Vacío* (Barcelona: Editorial Anagrama 1983), pp 6-7.

formarían un cuerpo unificado, en el que sus partes se distinguirían solo luego de una inspección minuciosa. Pensado a la manera de un computador, sus componentes más pequeños e invisibles (la información de un bit por ejemplo) corresponderían a los usuarios en su esfera privada. En tanto que un extremo corresponde al individuo aislado, es común ver en distintos foros web un tipo moderno de hedonismo donde la voz particular arrojada por medio de las distintas plataformas y formatos (*podcast, reels, etc*) resulta la confrontación directa a ideas totalitarias:

Es la transformación de los estímulos de vida unida a la revolución del consumo lo que ha permitido ese desarrollo de los derechos y deseos del individuo, esa mutación del orden de los valores individualistas. Salto hacia adelante de la lógica individualista: el derecho a la libertad, en teoría ilimitado pero hasta entonces circunscrito a lo económico, a lo político, al saber, se instala en las costumbres y lo cotidiano¹⁷.

Los distintos órdenes de asociación también son prueba fehaciente de este mismo proceso de personalización, considerados aquí como una partida doble, donde también puede concebirse el establecimiento disruptivo del Internet en el entramado social-individual. Pues ha sido en favor de los *smartphones* y su capacidad de volver algunos tipos de contenidos virales* que muchos de los sectores, ideologías y grupos considerados como minorías han encontrado los medios para liberar su expresión del anonimato, de ahí que el presente tiempo sea uno de ubérrimas explosiones ideológicas que buscan independizarse de la norma social que los mantenía al margen. Sea tanto por identificación sexual, corporal, moral o de raza, muchos tipos de grupos sociales encuentran en la tecnología y la web la manera de establecer un vínculo que los singularice de los otros. Así pues, el afán por encontrar la singularidad que se distinga del resto se sucede tanto en el plano general como particular: su forma individual constituye el extremo más pequeño de este vector mientras que el mismo al verse multiplicado por millones de agentes crea un ecosistema ampliado de los mismos valores hedonistas y narcisistas del espacio íntimo, donde solo el esfuerzo y el ruido particular logra emanciparse de la regla.

¹⁷ Lipovetsky, *op cit.*, p. 8.

1.4 Internet: Sobreinformación y Crisis de Fundamento

Así como Sartori sostiene que la televisión crea una nueva especie de ser humano, al pasar de ser un instrumento comunicativo para convertirse en uno de adoctrinamiento y de educación, el Internet, en posición de una relación más estrecha con el individuo, en tanto que su acceso se logra desde múltiples dispositivos, algunos operables a una mano, es un buen candidato para extrapolar aquellas nociones en función de observaciones más radicales.

El que sea tan sencillo dar rienda suelta a una opinión y encontrar material para hablar de cualquier contenido, debió tener una consecuencia significativa para las generaciones que se han educado por y con el Internet, y que una vez admirado su paisaje desde una distancia segura, puede denominarse, aunque sujeto a réplica, una época de sobreinformación y crisis de fundamento.

Una cuestión sale al paso, si no es la información la que carga en sí el peso intrínseco de Internet, y más bien lo hace el diálogo, ¿cómo va a formarse una cultura determinada sin contenidos específicos? Es decir, para que la comunicación sea posible es necesario que exista una sustancia en la información a compartir, ¿cómo pues Internet facilita la comunicación con contenidos oscuros y vagos?

Claro que en esta consideración Internet es solo un medio, y no carga en sí ninguna sustancia que pueda reivindicar algún valor o virtud humanas “desde Hiroshima, la humanidad tomó conciencia de que la ciencia podría ofrecernos también lo peor”¹⁸. La misma sentencia puede aplicarse a cualquiera de los inventos tecnológicos, desde la imprenta hasta el asistente personal, todos tienen una capacidad susceptible de encaminarse a objetivos perjudiciales, como la propagación de mentiras en el primer ejemplo y el espionaje cibernético en el segundo.

Sin embargo, el estado actual de la sobreinformación y la crisis de fundamento era una cuestión que iría asentándose conforme una nueva especie de economía y cultura iban creándose por medio de distintos portales *web* y *apps* que empezaron a retribuir ganancias a sus creadores. La popularidad que han gozado muchos denominados *influencers*, y el despliegue de riqueza y de éxito que ostentan en muchos de sus contenidos es razón suficiente para creer que una demanda cada vez más enorme de población situada en condiciones

¹⁸ Wolton, *op cit.*, p. 49.

materiales desfavorables encontrase ahí un faro esperanzador al cual asirse en esta modernidad.

A pesar de las constantes políticas que se implementan a este tipo de foros como *YouTube* o *Twitch*, es indudable que muchos usuarios continúan recibiendo una forma de sustento económico por este tipo de actividades, lo que permite que su fama siga en crecimiento. Ahora, en dado que cada vez hay más usuarios en demanda para probar su suerte como creadores de contenido, y dado que la información parece ilimitada, no es de sorprenderse que entre toda esta marea de intentos se haya alcanzado un punto de sobreinformación en la que todos referencian a otros, como se mira en traducciones de un idioma a otro (imagen 02 y 03) donde se encuentran mismos contenidos repetidos de canal a canal, mientras en algunos se observa como el contenido es creado a partir de reacciones y redacciones amarillistas, que dejan en claro la falta de fundamento (imagen 04).



Imagen 02 - Captura YouTube *Inglés*¹⁹



Imagen 03 - Captura YouTube *Español*²⁰

¹⁹ RealLifeLore. "Why Mexico City's Geography SUCKS". YouTube. Consultado Mes 02 de 2024 <https://youtu.be/eAL1kYjsVHE?si=aFWubNMKQWq0p0ND>

²⁰ GeoIsis. "La caótica geografía de la Ciudad de México". YouTube. Consultado Mes 02 de 2024. <https://youtu.be/hChHuZhgu70?si=GpRtl4mq3zX1j3Mn>



Imagen 04 - Portada YouTube *Amarillismo y Fake News*²¹

Lo que se observa es una crisis de información en donde el exceso de contenidos no representa una mejora social, ni una elevación de los niveles de educación o cultura. Esta pequeña muestra se repite en números enormes en la red colectiva. A raíz de esto deben considerarse las consecuencias actuales que tendrá este problema sobre la formación de seres humanos, en tanto que una educación nula, como otra totalmente abundante, parecen dirigirse a los mismos objetivos sin ningún orden. En suma, el flujo de información que promueve el Internet no habrá servido más que para confundir a una nueva raza de seres humanos, en tanto que aunado al predominio de su manipulación visual el aumento de información no se refleja en un desarrollo de las capacidades intelectuales del usuario.

Vistos así los contenidos disponibles en la web pueden considerarse “bienes” sobre los que la postmodernidad ha agregado más valor del que pueden retribuir. El número de usuarios que pueden beneficiarse de los propósitos culturales del Internet, y que tienen la capacidad de hacer una síntesis entre las fuentes varias que ahí existen, podría considerarse reducido, si bien el número de usuarios participativos en la construcción de los mismos debe ser abundante.

Entre tantos tipos de contenidos, ¿cómo saber cuál es el adecuado, cuál de todas las tesis es la correcta? Otro ejemplo claro es el que se observa por ejemplo en el caso de los *videobloggers* de cualquier tipo, fisicoculturismo en el ejemplo, en tanto que hay algunos que

²¹ Campechaneando. “Noticias en vivo, Miércoles 29 de Marzo de 2023”. YouTube. Consultado Mes 02 de 2024. <https://www.youtube.com/@Campechaneando>

incitan a realizar una clase de ejercicios, mientras otros alegan exactamente el punto contrario, no realizarlos (imagen 05 y 06).



Imagen 05 - Captura YouTube *Recomendación de Ejercicios*²²



Imagen 06 - Captura YouTube *Desestimación de Ejercicios*²³

Los ejemplos son burdos, pero dan una señal inicial del verdadero fondo que se esconde en este caos informativo donde el valor de la verdad recae en el individuo y su espacio digital personal. A este tipo de fenómenos es al que refiero también como crisis de fundamento, en tanto que entre experiencias, opiniones y estudios (científicos e universitarios incluso) puede llegarse a conclusiones antagónicas sobre cualquier tópico. La cuestión preocupante es que gran cantidad de estudiantes e investigadores recurren a este tipo de resultados sesgados, en los que sólo se puede acceder a una parte borrosa del todo. Si esto se le ofrece al internauta como adepto, ¿cómo habrá de hacer frente a esta síntesis de contenidos diversos?

²² Academy BUFF. "Eliminar Grasa Abdominal – Haz Estos Ejercicios Cada Mañana". YouTube. Consultado Mes 02 de 2024. https://youtu.be/fuDgh9rOzjI?si=Kt3Eg_2i5ltXLFAp

²³ Quiroga, Isaac. "NO HAGAS ESTO para MARCAR el ABDOMEN +5 TRUCOS para conseguir ABDOMINALES 14 AÑOS 2022". Youtube. Consultado Mes 02 de 2024. <https://youtu.be/ZZeszVOU69k?si=tvkKA1eB4-N5e1cH>

CAPÍTULO 2 PREMISAS FUNDAMENTALES SOBRE INTERNET

Dada la presencia generalizada de Internet en la rutina, es deber elaborar un repaso breve por algunas de las posiciones más importantes relativas a este campo de la filosofía virtual. Por tanto, se comentan aquí algunas de las teorías más divulgadas en lo referente a este tipo de normalidad tecnológica²⁴, ya sea para desmitificar su avance, o para complementar los aportes de sus autores, como son Gilles Lipovetsky, Lev Manovich, Giovanni Sartori y Dominique Wolton. Se agrega como apartado final una reflexión que gira en torno al futuro de Internet sobre una teoría todavía no lo bastante divulgada, evidenciada por algunos comentaristas e investigadores *amateurs* de la red.

2.1 El Aspecto Invisible de Internet

El primer aspecto a considerar sobre Internet es su esencia “invisible”, que Lipovetsky en su obra *De La Ligereza* considera como parte de la terquedad de esta época por eliminar la materialidad de los modelos sociales y culturales. Evidentemente que al tratarse de ondas electromagnéticas, Internet es una entidad material no perceptible para la retina humana, sin embargo, es en la constante involución a menor escala de los dispositivos que lo soportan donde este proceso es evidente. Es común que los *smartphones* sean cada vez más delgados, la popular marca de computadores portátiles *Macbook Air* mantiene al 2024 un grosor de 1.13 cm²⁵, que dista mucho del grosor de su primer modelo con 1.9 cm en el año 2008, lo que ejemplifica el trabajo de los desarrolladores por reunir más información en espacios cada vez más pequeños, una constante que podría calificarse, utilizando la jerga de Lipovetsy, en una “sed de ligereza”.

²⁴ Empleo el término “normalidad tecnológica” entendido como la suma de circunstancias actuales en la rutina respecto al uso de las tecnologías como son: la integración de Internet en la mayoría de actividades humanas, la adaptación y dependencia a los dispositivos que lo soportan y la ola avasalladora de su presencia en la mayoría de los espacios modernos.

²⁵ García, Álvaro. Nuevos MacBook Air de 13 y 15 pulgadas con procesador M3, la niña bonita de Apple se actualiza con los chips más potentes. Applesfera: Marzo del 2024. <https://www.applesfera.com/nuevo/macbook-air-m3-2024-caracteristicas-precio-ficha-tecnica>

La información es entonces trabajada desde el aire, o desde las “nubes” como son llamados los distintos servidores digitales que almacenan la información sin ocupar espacio en los discos duros de las computadoras. Es claro que a menores dimensiones y pesos de los objetos la movilidad de los usuarios aumenta, o al menos así es publicitada esta ventaja en distintos afiches como puede percibirse en el ejemplo:



Ad de Compra la Mac²⁶

Este tipo de eficacia, movilidad y ligereza, han contribuido a descentralizar las actividades laborales y académicas, desde la contingencia mundial por COVID 19 múltiples actividades han encontrado la forma de llevarse a cabo en escenarios virtuales. Si bien este retrato luce provechoso, no es menos cierto que ha traído nuevos tipos de amenazas virtuales, dado que cada vez hay más información personal de los usuarios almacenada en servidores que luego pueden ser utilizados como el espionaje “Desde las revelaciones de Edward Snowden acerca del programa de vigilancia electrónica PRISM, sabemos que el FBI y la NASA tienen acceso desde 2007 a los datos personales alojados en los gigantes americanos de la Red”²⁷. Esta característica invisible de internet es bastante obvia, y por tanto no forma parte posterior del presente estudio, lo que se pretende es pasar de este sustrato ajeno a la percepción visual para recaer en el entramado duro que lo posibilita.

Como segundo punto a analizar en este apartado se debe mencionar aquel sustrato que existe bajo toda actividad en Internet y que es frecuentemente ignorado por el ojo de los comentaristas y los investigadores que atienden más las variables del plano cognoscitivo, físico (del usuario) o social: el *software*. Para esto, no hay mejor referente que Lev Manovich

²⁶ Compra la Mac. *Apple Store México*. <https://www.apple.com/mx/shop/buy-mac>

²⁷ Lipovetsky, Gilles. *De La Ligereza*. (Barcelona: Anagrama, 2016) p. 95.

quien a través de sus varios trabajos como *The Language of New Media* y *Cultural Software*, ha acertado en posicionar en el centro de atención la estructura formal del tejido digital que hace posible la existencia de Internet. Así pues, es necesario abordar algunas reflexiones cruciales entre esta base que constituye el cuerpo de la red, y cuya adopción universal ha dejado muchos tipos de secuelas.

Cualquier usuario puede constatar con facilidad el flujo en que las actualizaciones, ya sea de sistemas operativos o versiones de *apps*, constantemente se suceden. Movimiento que ya debería decir bastante sobre la actividad efímera que se vive desde la modernidad en la materialidad. El eslogan que se alza en el umbral de este paradigma contemporáneo viene promulgado por Manovich “Bienvenidos al mundo del cambio permanente: el mundo que ya no está definido por las máquinas industriales pesadas, que casi no mutan, sino por software que está siempre en flujo”²⁸.

Estas breves líneas revelan el carácter perecedero en que ha sido arrojada la actividad humana con el desarrollo de la tecnología, pero, antes que poner la mirada en el Internet como sistema y como red de unificación de ordenadores, usuarios y servidores alrededor del mundo, el autor prefiere poner el foco en su aspecto más formal, la plataforma que le sirve de apoyo y que posibilita la interacción continua, denominada *software*.

Su reflexión resulta de peso en tanto que el Internet es en sí un elemento difícil de circunscribir en la normalidad presente, por lógica, donde quiera que este se encuentre debe hallarse antes un *software* que le sirva de hogar. De esta forma las introducciones positivistas ya mencionadas que solo destacan de Internet sus funciones y posibilidades prácticas, deben en realidad aquel sugerido “progreso” gracias a la constante evolución del *software*. Piénsese en cualquier actividad de tipo comercial, política, administrativa o de entretenimiento; la contabilidad, la creación de archivos de texto, el acceder a un contenido en *Netflix*, realizar una búsqueda en *Google*, ordenar comida desde *Uber Eats*, tomar una fotografía con el *smartphone*, nada de esto sería posible sin *software*.

Seguir enumerando sus aplicaciones diarias sería un trabajo engorroso y eterno, lo que queda entonces es que, pensado a detalle, hay pocas actividades restantes en el mundo actual que puedan desarrollarse con independencia de este elemento digital “El software se

²⁸ Manovich, Lev. *El Software Toma El Mundo* (Creative Commons, 2012), 4.

ha vuelto nuestra interfaz con el mundo, con otras personas, con nuestra memoria e imaginación; un lenguaje universal mediante el cual habla el mundo”²⁹.

Esto solo es el preámbulo para cuestiones más interesantes, dado que el *software* así asimilado por la mayoría de la raza y siendo su sustrato un factor ineludible en cualquier actividad (que se mantiene en constante movimiento), cabe preguntarse, como sugiere Manovich, ¿qué tipo de rasgos comunes producto de la interfaz se están heredando a la cultura humana?³⁰ Las repercusiones de esto pueden ser más profundas de lo que se piensa, al ser esta normalidad interactiva, donde constantemente el usuario humano topa con medios digitales (casi por entero visuales), es una reflexión válida considerar la forma en que este tipo de contactos pueden estar modificando la sociedad contemporánea.

En tanto que el *software* es parte necesaria de Internet, de alguna forma su parte invisible (no pensada) en cuanto a lo poco que de ello se analiza, es evidente que su implementación debe producir consecuencias individuales y sociales. En tanto que cultura activa y cultura visual, los residuos psíquicos del *software* podrían sustentar varias de las posibles variables a analizar en el caso final (apartado 6.2) del presente trabajo. Esta relación entre la interfaz y el individuo, se encuentra mejor desarrollada en la obra *Culture Software* ya aludida, queda sin embargo, desentrañar sus propuestas en relación a los orígenes de ciertos fenómenos típicos de Internet, sean de tipo psicológico como el narcisismo, o de tipo estético como la hipersexualización en la *web* y la cultura del ocio (varias *apps* sociales como *Instagram* o *Twitter* resaltan el número de interacciones y seguidores por cuenta o *post*, de modo que el diseño de la imagen presentada de una persona o determinado producto puede crearse con el fin de acaparar la mayor cantidad de estos, por lo que los contenidos sexualizados son una constante de su interfaz), o de tipo social como el *catfish* (la suplantación de identidad o el robo de imágenes y biométricos no sería posible sin una plataforma que recogiera y almacenara este tipo de información del usuario) o el *ciberbullying*.

En su presentación, el autor juega con el modo en que investigadores y científicos humanistas ignoran muchas veces el valor que el proceso histórico del *software* sigue escribiendo sobre el tejido humano³¹; sin embargo, aunque es verdad que este tipo de

²⁹ *Ibidem.*, p. 5.

³⁰ *Idem.*

³¹ *Ibidem.*, p. 6.

información pertenece a una minoría sumergida en el tema, algunos nombres clave en el desarrollo de esta ciencia tecnológica son parte de la cultura general como Steve Jobs, Bill Gates, Mark Zuckerberg, entre otros.

La competitividad digital entre algunas corporaciones es evidente, al restringirse cuando menos a ordenadores y *smartphones* la oferta se sintetiza en dos titanes: IOS, un sistema operativo móvil desarrollado por Apple Inc. Inicialmente fue creado para el iPhone, pero con el tiempo fue adaptado para los demás dispositivos móviles de esta compañía: *iPad* y el *iPod touch*. Este sistema operativo móvil está basado en el concepto de manipulación directa³², y Android, sistema operativo móvil basado en el núcleo *Linux* y otro *software* de código³³. Como parte de su oferta de mercado estos tienden a presentar varias diferencias en cuanto a interfaz y forma en que es posible interactuar con ellos (imagen 07). Esto escapa a los propósitos de este trabajo, pero se agrega de forma ilustrativa para poner en manifiesto la relación entre el fundamento que permite la interacción con la red, el *software*, con la cultura visual.



Imagen 07 - Diferencias entre sistemas operativos³⁴

³² Global, GDCF. “Sistema Operativo Móvil iOS”. Google. Consultado Mes 02 de 2024.
https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj qzKmkicyEAXVoLEQIHdN9B8gQFnoECDgQAw&url=https%3A%2F%2Fedu.gcfglobal.org%2Fes%2Fipad%2Fsistema-operativo-movil-ios%2F1%2F&usg=AOvVaw0_r_iwSImW2qs5xplJpq8v&opi=8997844

³³ Developers. “Plataforma de Android” Developer. Consultado Mes 02 de 2024.
<https://developer.android.com/guide/basics/what-is-android.html>

³⁴ Institute, Aprende. “Diferencias Entre Sistemas Operativos: Android y iOS”. Aprende. Consultado Mes 02 de 2024. <https://aprende.com/blog/oficios/reparacion-de-celulares/diferencias-entre-sistemas-operativos-android-y-ios/>

Se agregan aquí pues estas principales premisas expuestas por el autor. El *software* es una base indispensable que se debe incluir, en mayor o menor medida dependiendo de los objetivos de cada investigador, en cada trabajo que se enfoque al modo de ser del Internet. No se profundiza más este concepto en tanto que la interfaz no constituye un elemento de análisis para este trabajo, sin embargo, es necesario recordar que

Paradójicamente, mientras sociólogos, filósofos, críticos culturales y teóricos de los medios y de los nuevos medios parece que ya han cubierto todos los aspectos de la revolución de las TI, incluso creando nuevas disciplinas como la cibercultura, los estudios de Internet, los estudios de videojuegos, las teorías de los nuevos medios, la cultura digital y las humanidades digitales, el motor que mantiene todo esto, el *software*, ha recibido comparativamente poca atención³⁵.

2.2 Cultura de la No-Cultura en Internet

Elaborando un recorrido retrospectivo, antes del asistente personal y de los lentes Visión Pro³⁶ de realidad virtual, el *smartphone* (cuya presentación icónica en manos de Steve Jobs allá por el año 2007 marcó un paradigma tecnológico) tendría su antecedente en el ordenador portátil, este último en el ordenador de escritorio y a su vez su anterior en el televisor. Las diferencias entre ordenador y televisor son abismales, el tipo de contacto que ofrece cada uno obedece a necesidades distintas, en tanto que el primero es una tecnología de interacción pasiva para el usuario (restringido a la mera contemplación de la información dada), mientras el segundo promueve la interacción activa entre este y la información disponible.

Este salto del espectador pasivo al estado activo es uno de los momentos más significativos de finales del siglo anterior. A raíz de la aparición del ordenador, y luego su conectividad a Internet, no puede ponerse en duda la enunciación de Sartori “las nuevas fronteras son Internet y el ciberespacio, y el nuevo lema es «ser digitales»”³⁷.

³⁵ Manovich, *op cit.*, p. 10.

³⁶ Apple. “Realidad Aumentada”. Google. Consultado Mes 02 de 2024.
https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi vipT6isyEAXWkIUQIH_aMBqoQFnoECCEQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.apple.com%2Fmx%2Faugmented-reality%2F&usg=AOvVaw1NKqzntG_ZCrY6dqpeZtE_&opi=89978449

³⁷ Sartori, Giovanni. *Homo Videns, La Sociedad Teledirigida* (Madrid: Taurus, 1998), 53.

Este nuevo tipo de actividad respecto a los modelos de información dada tiene varias implicaciones, la obra de Sartori *Homo Videns* arroja una idea llamativa donde la televisión cumple una función pedagógica de forma directa e indirecta, arriesgando así la capacidad del humano para procesar la información en abstracto en favor de una cognición enteramente visual, mote que el autor bautiza como “homo-videns” (hombre que ve) en sustitución de “homo-sapiens” (hombre pensante).

Lo anterior se sustenta por Sartori en tanto que la introducción del televisor deja en descubierto una primacía de la representación visual sobre de otro tipo de medios como la radio o los libros, donde la información es procesada por conceptos cuya interpretación recae en la actividad mental. Este es un salto significativo como especie del presente siglo, no es sorpresa que las cantidades de tiempo y contenidos que se ofrecen para los televisores y servicios de *streaming* sean cada vez mayores, por lo que con una disminución de las capacidades intelectivas el humano deja de ser un homo-sapiens en favor de un homo-videns. En este sentido el “homo-digitalis” no debe encontrarse lejos del sujeto postulado por Sartori, en tanto que lo digital mantiene como sustento un *software* predominantemente visual.

Ahora, es claro que los objetivos que pretenden uno y otro dispositivo son diferentes (televisor y ordenador), en tanto que uno se enfoca al derrame de información en medios generalizados, más susceptibles de ser consumidos por las masas, y el otro obedeció, al menos en sus inicios, a la creación de una red privada en la que tratar de forma segura el flujo actividad política y militar³⁸. La distancia activa entre uno y otro es evidente, en tanto que la televisión hasta años recientes no ofrecía un rango amplio de contenido al que el usuario pudiera acceder de forma manual (cabe mencionar que la contratación de paquetes o canales con transmisiones específicas era apenas un preámbulo), como hoy es posible por medio de los ya muy populares servicios de *streaming*, como *Netflix*, *Mubi*, *Spotify*, etc.

Las mismas preocupaciones que giraban en torno de la presencia totalitaria del televisor en la esfera cotidiana pueden enunciarse de la introducción de Internet, pues como Sartori sostiene en su obra, uno de los problemas fundamentales de estas tecnologías son que no reflejan un desarrollo efectivo de la cultura en sociedad “Internet tiene un porvenir

³⁸ Robles, *op cit.*, p. 5.

revolucionario. Como instrumento cultural, de crecimiento de nuestra cultura, preveo que tiene un futuro modesto”³⁹.

Como el apartado anterior sugiere, es inútil atribuir tanto al televisor o al Internet su carencia de valor cultural. Y tal vez la sentencia de Sartori deba considerarse desde otros puntos, ahora que la tecnología forma un apéndice con el cuerpo humano (una forma de referirse al uso constante del teléfono en el día a día), pues es la paradoja aquí recae en que un nulo “crecimiento cultural” es ya en sí una forma de cultura.

Sobre esto es necesario extenderse un tanto. Las capacidades, no prácticas, sino de entretenimiento de Internet fueron pronto descubiertas. Gran variedad de plataformas e innumerables portales de contenidos multimedia que nacieron en las faldas de este ocio digital lo atestiguan; sin mencionar el ubérrimo catálogo de redes sociales que fueron sucediéndose una tras otra, algunas pereciendo en el transcurso como *Hi5*, *MySpace* o *Metroflog*, sustituidas por los titanes de hoy día *Facebook*, *Instagram*, *Twitter*.

Que hay una demanda de entretenimiento en Internet es evidente, las formas en que esta se satisface son igual de múltiples. Resulta evidente que a medida que los tiempos del usuario en el ciberespacio aumentan, han aumentado también la cantidad de contenidos que ahí se ofrecen, y en cierta medida la duración de estos, con esto me refiero explícitamente a contenido multimedia como lo son las series y los *films*, en algunos casos los primeros llegan a extenderse a más de 10 capítulos por temporada, con duraciones de entre 45 minutos y 1 hora por media, mientras que algunos tipos de *films* como *The Avengers* alcanzan a veces las 4 horas de duración. Sin duda esto obedece a un bucle provechoso entre las compañías y los usuarios que consumen cada vez más tiempo frente a un dispositivo (pues muchos contenidos como *Netflix* o *HBO* ofrecen *apps* para disfrutar su contenido desde el teléfono).

En complemento a Sartori puede decirse que la falta de abstracción señalada en *Homo Videns* es más intensa ahora que antes, pues el contenido visual no necesita mostrarse a través de una pantalla de un televisor o un ordenador (en ambos casos la medida del *display* cada vez son más enormes), sino que el homo-videns puede acceder a este desde su teléfono personal; en esta situación de inundación visual desde múltiples medios, donde la norma de Internet es perder el tiempo, ¿qué sería de la capacidad de abstracción del homo sapiens contemporáneo?

³⁹ Sartori, *op cit.*, p. 56.

Lo cual todavía puede considerarse a un nivel más preocupante, en tanto que los contenidos multimedia que se ofrecen son en gran medida contenidos vacíos, repetitivos, y por llamarlos en la forma de California Stoll “inundación de estupideces”. La idea pues a alcanzar en este sentido, es la cultura internauta fundamentada en una falta de cultura, entendida la primera como el actuar estandarizado y la segunda como una integración al “yo” de la aplicación práctica de la información y el saber humano.

Mucho se temía que la televisión transformaría a las personas en zombies, Sartori es consciente de este mismo prejuicio que se ha ido asentando con las décadas, el *smartphone* es un tipo individualizado de este efecto. Pues no hay que elaborar una gran investigación de campo para comprobar la proliferación del uso del teléfono en las calles. Es difícil aventurar donde irán a devengar los futuros de la información digital que hoy se miran orbitar un universo con un centro vacío. “Continúa siendo verdad que hacia finales del siglo XX, el *homo sapiens* ha entrado en crisis, una crisis de pérdida de conocimiento y capacidad de saber”⁴⁰.

2.3 Internet: Paradojas comunicativas, Internauta e Individuo

En la conversación *Sobrevivir a Internet* entre Dominique Wolton y Oliver Jay, se señala a manera de apéndice la preocupación conforme a que futuras generaciones puedan encontrarse “decepcionadas por la tecnología”, dada la gran cantidad de inconvenientes que posibilita. Esta idea tendrá más fuerza cuando la tecnología sea un ente que tome decisiones a conciencia, cosa que no ha sucedido al menos todavía, por lo que aquellas decepciones que aparecen tras su establecimiento en sociedad deben mejor identificarse en el mismo sujeto que les ha dado cabida. Este apartado elabora un repaso somero por las ideas contenidas en el apéndice «Pensar el Internet» elaborado por Wolton, donde centra su atención a la llamada “revolución de Internet” desde tres niveles: internauta, individuo y ciudadano. A partir de ahí se ofrecen complementos más cercanos al presente de este trabajo.

En primer lugar, el autor señala que el Internet no debe pensarse en tanto información, sino comunicación⁴¹. Con esto deberían completarse suficientemente algunas de las ideas del

⁴⁰ Sartori, *op cit.*, p. 61.

⁴¹ Wolton, *op cit.*, p. 146.

apartado anterior, donde se ejemplifica la vorágine de opiniones contrarias en la red. Lo interesante, desde este punto de vista es que la comunicación a pesar de no alcanzar un propósito efectivo, destaca su movimiento como prioritario, más incluso que la información que contiene. Lo que explica en mayor medida que Internet sea un aglomerado de interpretaciones y opiniones donde el valor de verdad en lo que expresa es poco menos que un agregado.

La cuestión es simple, Internet no puede, ni debe, reemplazar el papel del educador, sino mantenerse a raya de la mera herramienta. Pero no es su papel de *paideía* lo que interesa a detalle aquí, sino la perniciosidad que esconde su flujo de información antitética “Internet [...] se trata de mensajes en todos los sentidos, enviados por cualquiera, captados por cualquiera y organizados por nadie”⁴².

Este notable corolario puede hundir sus raíces también en el entusiasmo generalizado que se ha cernido sobre Internet desde sus comienzos, y es que pocos inventos han logrado transformar la relación humana con la realidad en modos universales. Si el Internet se erige como régimen absoluto de la comunicación presente, en el que cada usuario debe cumplir con una participación activa, ¿cuál podrá ser entonces su valor intrínseco? Su finalidad ahora parece que solo ha servido para desordenar el discurso humano.

En cuanto a la multiplicación de habladuría en la red, puede señalarse la huella inefable de su haber en el aumento que ha tenido el consumo de formatos tipo *podcast*, tan solo en México se cuentan poco más de 23 millones de usuarios atentos a este tipo de contenido, con una preferencia marcada al género comedia⁴³. En tanto que es un tipo de formato libre en el que el discurso se arroja de manera simple, es de creer las predicciones que se hacen sobre su aumento constante, sin embargo la preferencia por los géneros cómicos, cuyos contenidos se basan exclusivamente en el entretenimiento y la discusión simple aventura ya una falta de arraigo teórico (lo que recuerda también al ocio que suplanta la interpretación conceptual de Sartori), preocupa además el poco interés sobre temas relacionados con la cultura o la educación, donde, aunque la especulación no es ajena, es

⁴² Wolton, *op cit.*, p. 66.

⁴³ Mendez, Monserrat. *Podcast y video podcast: Realidad y apuesta que sigue en crecimiento* (Ciudad de México: Forbes, 2023) <https://forbes.com.mx/forbes-life/musica-podcast-y-video-podcast-los-formatos-mas-escuchados-en-mexico-spotify/>

significativamente menor “la carencia de fundamento de la habladuría no le impide a esta el acceso a lo público, sino que lo favorece”⁴⁴.

Habladuría, curiosidad y ambigüedad, tales características del *Dasein* público son las que se encuentran permeando el discurso de los *mass media*. No es ninguna novedad que se haya encontrado la manera de profesionalizar y capitalizar con este tipo de quehacer del humano natural: los reporteros de tv, los programas de chismes, los canales y *podcast* de salseo cuyos fondos agitan esta maraña superficial de opiniones públicas sobre otros estados e individuos son la moneda corriente que infla de repetición y seca de sustancia mucho contenido en la red.

Las ramificaciones de este tipo de problemas en base a copiosos caudales de información son incontables, como sujeto investigador y académico, es evidente que existe una abundancia de material teórico que incluso para cualquier tipo de proyecto investigativo hacen el momento de la selección de fuentes un trabajo complejo. Lo mismo ocurre con los servidores donde encontrar información, su rango de oferta es amplio, *Scholar Google*, *Scielo*, *Refseek*, *Dialnet*, *Springerlink*, entre otros.

Lo que reluce sobre este panorama general es el inagotable intento humano por alcanzar un sentido de realización o de pertenencia en una sociedad que fija su costumbre en el tejido digital. Y en tanto que cada día se suben nuevos tipos de contenido y surgen nuevas personalidades con los mismos objetivos, no hay que extrañar que entre ellos se reciclen los propios contenidos (que la misma receta se suba 10 veces en un mismo canal, por ejemplo) en tanto que la rapidez en que se mueve el arco de la atención digital ofrece muy poca seguridad al usuario que quiere captar de ella cuanto más le sea posible:

[...] nos encontramos en un presente indefinido del cual internet, con la supresión del tiempo y el espacio, con la velocidad de circulación de los mensajes y la interacción constante, es, por así decirlo, el símbolo. En otras palabras, para mí internet es la metáfora de una sociedad que rechaza el envejecimiento y el tiempo”⁴⁵.

Visto así, el enfoque lingüístico da lugar a la paradoja, y sin embargo la realidad establece un sistema ajeno a la lógica que puede aquí formularse en conceptos. Para

⁴⁴ Heidegger, *op cit.*, p. 156.

⁴⁵ *Ibidem.*, p. 50.

solucionar esto el autor hace referencia a algunas posibles herramientas que promueven esta habladuría sin fundamento, entre ellas lo que él denomina “la economía del signo”⁴⁶, que viene a ser lo mismo que se menciona de soslayo en apartados anteriores como la retribución monetaria que existe para los creadores de contenido.

La distancia que se observa de Wolton al texto presente, hay que recordar que Internet madura a pasos más veloces que los del humano, es que el autor no tiene en claro todavía las condiciones en que una nueva economía puede regularse y formalizarse. Ahora, es bien claro que no solo se ha descubierto un pozo lucrativo en distintas plataformas, *YouTube*, *Patreon*, *Twitch*, *Onlyfans*, que pagan a sus usuarios un determinado margen según las reproducciones y/o contenidos, sino que también es posible recibir donaciones por parte de la comunidad de seguidores, ya sea en un tipo de suscripción mensual como “Unirse a un Canal de YouTube”⁴⁷ o como donaciones esporádicas en Super Chats⁴⁸ u otros medios. No solo este tipo de realidad económica se ha puesto en práctica, sino que ya hay bastantes políticas que regulan el ingreso desde Internet, tratados de libre comercio entre países como USA y México por ejemplo, han implementado conciliaciones que los usuarios pueden aprovechar para pagar sus impuestos provenientes de las plataformas en uno u otro país, las populares formas W8ben (documento que permite establecer la condición de sujeto extranjero para evitar la doble tributación entre países)⁴⁹.

Aun con esto sus ideas se mantienen pertinentes, en cuanto que se ha establecido un nuevo mercado de valor y riqueza que tiene como sustrato el intercambio de signos, otra manera de referirse a la habladuría ya mencionada. Otro de los beneficios del contenido en Internet es el proceso creativo en solitario, reducido en muchos casos a un solo individuo, como en el ejemplo puesto sobre la producción televisiva, el usuario de determinado canal puede asimilar toda la carga productiva él mismo.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 147.

⁴⁷ Google. “Haste Miembro de un Canal en YouTube”. Con la función *Miembros del canal*, puedes comprar insignias públicas, emojis y acceso a las ventajas que ofrezca el creador de ese canal en el sitio y la aplicación principales de *YouTube*. Los precios de la función *Miembros del canal* pueden variar dependiendo del país donde te encuentres y de la plataforma que utilices.

⁴⁸ Google. “Administra Los Súper Chats y las Súper Calcomanías de YouTube en el Chat en Vivo”. Estas funciones permiten a los usuarios comprar mensajes de chat en vivo que sobresalgan y, en algunos casos, fijarlos en la parte superior del feed del chat en vivo.

⁴⁹ IRS, Internal Revenue Service. “About Form W-8 BEN, Certificate of Foreign Status of Beneficial Owner for United States Tax Withholding and Reporting (Individuals)”. Consultado Mes 02 de 2024. <https://www.irs.gov/forms-pubs/about-form-w-8-ben>.

Luego, referente al Internet como individuo, el autor busca comprender la nueva forma de “humanismo” que se forma con la creación de una red universal, la asimilación del teclado como herramienta del siglo XXI y espacios como los “cibercafés” (bastante populares en la época explosiva de Internet) donde es posible acceder a la información digital⁵⁰. Este punto sigue el hilo argumentativo puesto en su primer nivel de reflexión, en tanto que si el Internet se consolida como una fuente de riqueza y de mercado basado en el intercambio de signos, se debe por fuerza establecer las reglas que hay entre el valor de la información que se comparte, como se hace con el valor y la calidad de las mercancías en el mercado material y cotidiano, “la cuestión de calidad de las informaciones a las que se accede debe plantearse sin cesar. No solo en términos de veracidad, sino también en términos de interés. La mayor parte de las informaciones accesibles en Internet no son de gran interés; debemos ser honestos y reconocerlo”⁵¹.

En todo caso, hay una reflexión que hoy cala bastante en la forma que algunos usuarios demuestran su apetito por notoriedad en Internet a cualquier costo, pues al ser una ocupación rentable, es posible por ende que Internet atente contra las formas de libertad que él mismo pregona; es decir que el usuario olvide en última instancia su valor individual por estar constantemente subsumido en la generalidad de la red, donde hay que cambiar de parecer cada momento con tal de mantenerse relevante. Esto aunque bien pensado, no toma en cuenta todavía al individuo, el receptor pasivo de toda esta información entregada y que es quien debe otorgar el valor a los contenidos dados. Al igual que el televisor, el usuario que recibe la información se encuentra limitado para modificarla; para complementar, negar o ampliar cualquiera de estos, según su respuesta personal, debe entregarse al mismo actuar y convertirse en otro usuario creador y activo (circulo mismo en que el nuevo se encontrará a su vez con otros quienes no conformes con su postura agreguen más contenido con el fin de hacer valer sus opiniones).

Como último nivel, el del ciudadano⁵², el autor esboza las formas en que los internautas terminan por diseñar una democracia global fundamentada en lazos digitales. Por ser este punto ajeno a los objetivos del presente trabajo se deja de lado, pero se menciona en

⁵⁰ *Idem.*

⁵¹ *Ibidem*, p. 148.

⁵² *Ibidem.*, p. 149.

tanto que las repercusiones políticas son también una realidad en manifiesto que debería abordarse desde una posición crítica.

2.4 El «Internet Muerto»; Una Reflexión Apabullante Hacia el Futuro de la Red

La última teoría alrededor de Internet que se comenta en este apartado tiene su enfoque dirigido al futuro, en tanto que involucra reflexiones con vistas a las posibles relaciones individuales, sociales y en fin, políticas, que se entretajan con los desarrollos actuales de las inteligencias artificiales. Sin embargo no puede llamarse teoría con objetividad en tanto que su corpus a la actualidad no se encuentra bien documentado ni estudiado de manera seria. Es posible encontrar partes de esta discusión en contenido multimedia por parte de foros como *Nouvel Ordre Mondial*⁵³, o el periódico estadounidense *The Atlantic*⁵⁴, y en tanto que el objeto en el que recae es observable, pero de dudosa comprobación, sigue todavía en mayor parte sustentado en la especulación, con esto se refiere aquí a la teoría del «Internet Muerto».

Para ofrecer un acercamiento a las implicaciones de este fenómeno hay que ser cautelosos, en tanto que esta teoría, de naturaleza sensacionalista, cae dentro del tipo de las llamadas “teorías de conspiración”, aunque ofrece al menos un tanto de validez en cuanto que no se está muy seguro todavía qué papel o qué dominio de poder alcanzarán a tener las inteligencias digitales y el Internet en la construcción del individuo en el futuro. “Los defensores de la teoría del internet muerto sostienen que la actividad humana en Internet ha sido reemplazada por algoritmos que pretenden ser humanos”⁵⁵.

No se trata aquí de pronunciarse en favor o en contra de este suceso, sino de mirar de forma imparcial las evidencias incipientes que del fenómeno se han comenzado a reportar por parte de distintos tipos de internautas y las aparentes referencias con que algunos medios digitales tratan el mismo (los sitios de noticias en Internet se cuentan por millones, entre los

⁵³ Autor Desconocido. “Une Analyse Critique de la Théorie du Complot de «l’Internet mort»”. Le Nouvel Ordre. Consultado Mes 02 de 2024. <https://www.nouvelordremondial.cc/2023/05/31/une-analyse-critique-de-la-theorie-du-complot-de-linternet-mort/>

⁵⁴ Houtz, Michael. “Internet Muerto”. The Atlantic. Consultado Mes 02 de 2024 <https://web.archive.org/web/20230306110843/https://www.theatlantic.com/technology/archive/2021/08/dead-internet-theory-wrong-but-feels-true/619937/>

⁵⁵ Dow, Warren. “The Dead Internet Theory”. Digs Net. Consultado Mes 02 de 2024. <https://digs.net/the-dead-internet-theory>

títulos amarillistas y el poco sentido crítico que dejan entrever sus redacciones es motivo suficiente para desconfiar de la información que ofrecen).

Lo interesante es que este tipo de teoría ofrece un oráculo de cómo será Internet en el futuro. Para comprender la postura de quienes defienden la existencia del Internet Muerto o el Internet vacío hay que tener en cuenta antes el progreso hecho en materia de inteligencias artificiales. Popularizadas en recientes años, las más conocidas consisten en chats interactivos donde un usuario entra en contacto con un *bot*⁵⁶ como *Chat gpt*⁵⁷, *Ada*, *Rulai*, entre otros. Por lo general el usuario saca partido de esto ya sea para que el *bot* busque determinado contenido en la *web*, elabore algún trabajo que de otra manera consumiría mucho tiempo manual, redacte escritos o documentos, o con motivo de entretenerse. Bien, la teoría toma en cuenta el progreso que se ha hecho con este tipo de interacciones, en tanto que las inteligencias artificiales pueden crear documentos, imágenes, videos, y otro tipo de contenido que cada vez resulta más realista⁵⁸.

La implicación aquí es interesante, en tanto que hay demasiados factores a tomarse en cuenta con lo anterior, primero que al incrementarse la demanda del trabajo por medio de inteligencias artificiales, el usuario es un elemento de la interactividad que cada vez resulta menos necesario; segundo que el contenido “fabricado” por los *bots* se considera un riesgo para “lo humano”, para la información que fluye en el Internet; y tercero que pueden aprovecharse para dirigir o controlar narrativas, ya sean de opinión pública, políticas, desmeritar un personaje o movimiento, fomentar o negar teorías científicas, entre millones de otros objetivos.

Existen muchos tipos de encuestas en Internet, pero sin duda las herramientas que los creadores de contenido o las figuras públicas tienen para tomar conciencia de las condiciones de recepción que se generan en sus audiencias son (además de las cajas de comentarios) los botones de *likes* y *dislikes*. Usuarios en redes sociales como *Facebook*, *YouTube* (su clasificación como red social se ha puesto mucho en duda) y *Twitter*, han denunciado públicamente la presencia de *bots* en distintas publicaciones o contenidos haciéndose pasar

⁵⁶ Programa que imita el actuar humano.

⁵⁷ Este tipo de aplicativos tienen la facultad de eliminar al usuario e iniciar un chat sin que exista una propuesta inicial por parte del individuo.

⁵⁸ Walter, Yoshija. “Artificial Influencers and the Dead Internet Theory”. Springer. Consultado Mes 02 de 2024. <https://link.springer.com/article/10.1007/s00146-023-01857-0>

por personas reales y defendiendo posturas específicas⁵⁹. Este tipo de actividad despierta una sospecha más profunda en cuanto a lo que puede considerarse “real” o “falso” en la información de Internet.

Lo curioso también es la capacidad aludida, y en cierta manera comprobable en algunas de las plataformas, que tienen las inteligencias para imitar el comportamiento humano, que en resumen puede interpretarse como la facultad cada vez más desarrollada de engañar, haciéndose pasar por personas.

Las utilidades de los *bots* son variadas, tampoco su presencia es fruto de los últimos años, muchos tipos de *influencers* han sido señalados por inflar sus suscripciones o las reacciones a sus contenidos por medio de estos (como el caso del creador *Hola Soy German*)⁶⁰. Hoy tienen aplicaciones más diversas, desde la atención al cliente (chats que responden o auxilian a los consumidores de determinado producto o servicio de manera automática), la elaboración de documentos, creación de ensayos o trabajos de investigación, apoyo al diseño, la administración, entre muchos otros. En definitiva puede decirse que sus capacidades prácticas son más abrasivas y su presencia es cada vez más notable. En tanto que esta presencia es cada vez más numerosa es que el mote de “Internet muerto” se define, en tanto que el futuro de la red podría estar plagado en casi su totalidad por *bots*.

Desde el campo humanístico, es evidente que esto ha causado muchas preocupaciones. La esfera del conocimiento ha tenido bastantes retos a los que enfrentarse con la introducción de estas tecnologías en la rutina. A pesar de algunas herramientas, es complejo para un profesor averiguar si un texto ha sido escrito por un alumno o por un *bot*, si un examen ha sido resuelto gracias al estudio o al *bot*; y fuera del campo académico, el área intelectual también tiene que hacerse algunas previsiones alarmantes, en tanto que de no regularse este tipo de crecimiento artificial, podría llegarse un punto en que la mayor parte del contenido digital como *films*, libros, imágenes, música entre otros, sea de creación artificial.

⁵⁹ DrossRotzank. “La Teoría del Internet muerto”. YouTube. Consultado Mes 02 de 2024. <https://www.youtube.com/watch?v=zVf4uVRl9Fo>

⁶⁰ García, Ramiro. “Hola soy Germán: Intensa Polémica por Denuncia de Fraude con Bots”. Guioteca. Consultado Mes 02 de 2024. <https://www.guioteca.com/redes-sociales/hola-soy-german-intensa-polemica-por-denuncia-de-fraude-con-bots/>

Este pensamiento puede hilarse con el concepto de *software* de Manovich, la cuestión aquí es que los *bots* podrían en un futuro no muy largo, tener la facultad de diseñar, perfeccionar y ejecutar sus propios sistemas y plataformas sin necesidad de asistencia humana. Es importante, como parte de la comunidad investigativa universal, que se hagan revisiones críticas respectivas a los avances tecnológicos que se normalizan más rápido de lo que pueden comprenderse “la integración de la IA en las redes sociales [...] no debería eclipsar la necesidad intrínseca de la conexión humana. Como miembros de una sociedad digital en expansión, ostentamos responsabilidades colectivas para asegurarnos de que los avances tecnológicos mejoran, en lugar de restar valor, a la experiencia humana en el dominio digital”⁶¹.

De lo anterior se puede agregar como corolario las postulaciones que Heidegger elabora sobre la función de la técnica, que si bien revela mucho sobre el poder y el dominio paulatino que se alcanza como raza sobre la transformación de la materia, sus usos tienen siempre una vuelta perniciosa; también conviene señalar su idea referente a la “reserva permanente” que se ajusta a la esencia del internet, puesto que la actividad del individuo al navegar consiste en vaciar su información en los distintos servidores para que luego esta le sea devuelta, lo que constituye en parte como fundamento de las interacciones sociales digitales. La técnica es pues así un medio de resguardo donde se almacenan las huellas psíquicas, ideológicas y físicas del individuo en su afán de no perder la unidad con el todo universal que se extiende por la red digital. Claro que todavía queda por verse la extensión que esto alcanzará cuando (si cabe la posibilidad) la técnica se erija como ente autónomo.

Esta es a grandes rasgos la teoría del «Internet muerto». Algunas de sus premisas pueden parecer exageradas, y que se apoyen en meras especulaciones políticas no ayuda a crear conciencia objetiva en cuanto a su difusión, sin embargo también es cierto que los *bots* predominan cada vez más en la práctica humana y que sus posibilidades de acción son cada vez más enormes; lo cual por sí solo debería de ser motivo de reflexión y debate desde este momento, antes de que sus utilidades se exploten en favor de particulares y/o se dirijan con objetivos perniciosos.

⁶¹ Galán, Rafael. “Internet Está Muerto: La Teoría de la Conspiración que Asegura que Todo es Fake”. Esquire. Consultado Mes 02 de 2024. <https://www.esquire.com/es/tecnologia/a37569555/teoria-conspiracion-internet-muerto/>

CAPÍTULO 3 INTERNET: HEDONISMO, MEDIO Y NARCISISMO DIGITAL

3.1 Evolución de Internet y Pluralidad de Dispositivos

Varias décadas han transcurrido desde que se presentara en la superficie del planeta la era mecánica, y desde entonces sus posteriores evoluciones y transformaciones no han dejado de recibirse. Tras cada nueva propuesta tecnológica que aparece en la red global, sea en materia comercial, científica, médica, colectiva o individual, es de suponer que detrás, y más veloz de lo que entraña su diseño, llegarán actualizaciones y mejoras a las versiones iniciales de las mismas, lo que en el campo *tech* se define como *upgrade*.

Si como Marshall McLuhan sugiere “hemos prolongado nuestro propio sistema nervioso central en un alcance total, aboliendo tanto el espacio como el tiempo en cuanto se refiere a nuestro planeta”⁶² y esto solo hablando del catálogo de dispositivos disponibles en la década de los 60’s, época de publicación de su obra *La Comprensión de los Medios como las Extensiones del Hombre*, que son: el teléfono, el cine, la radio, la televisión entre otras, cabe preguntarse cuál será el nuevo horizonte que estas “extensiones” han traspasado ahora en posesión de medios más desarrollados a los anteriores como son los teléfonos inteligentes, las *tablets*, los *homepads*, relojes inteligentes, entre otros.

Sobre esto hay que mencionar que la red, haciendo símil a la red “nerviosa” del cuerpo, mantiene a estos dispositivos conectados. Esta introducción alterna de un sistema de redes en la vida diaria no ha de dejado de derramar sus implicaciones personales. El elemento satelital de Internet sustituyó la transferencia de datos anterior basada en conectividad por medio de cables. Una vez fuera su componente material, ya no hay necesidad de abarcar grandes espacios por medio artefactos físicos, emula mejor la noción de una red abstracta, invisible, por medio de la cual cada nuevo invento tecnológico puede adherirse a su sistema. Pero, antes de incursionar en el papel que Internet influye sobre la actividad humana, todavía hay que decir algo sobre los medios de comunicación que son punto de partida para las últimas décadas del siglo pasado.

⁶² McLuhan, Marshall. *La Comprensión de los Medios como las Extensiones del Hombre* (Ciudad de México: Diana, 1968), 29.

El autor, para comprender como una proyección del sistema nervioso humano en una red mecánica esparcida sobre el globo ha sido posible, ha debido valerse de una deconstrucción minuciosa del despliegue de la sociedad eléctrica. A casi 60 años de la publicación de la obra de McLuhan, es natural aventajar que la tecnología actual dispone de materiales más profundos con los cuales complementar algunas de las teorías expuestas en su trabajo. Bajo esta perspectiva, el Internet puede comprenderse como una repercusión orgánica de la red eléctrica; si ya la televisión y el radio ofrecían un salto a las barreras de la distancia y el tiempo, nunca se abolieron tanto estos umbrales como hasta la llegada de Internet, tan solo deben sopesarse la cantidad de operaciones mercantiles, diplomáticas, comunicativas entre otras, que son posibles gracias a este.

Tal vez el ejemplo más sencillo de analizar la evolución tecnológica se mira sobre el diseño físico de la televisión, cuya creación y difusión por sí misma es ya uno de los aparatos que más ha revolucionado la sociedad humana. De modo que enumerar las aplicaciones y modos en que la información tuvo una nueva realidad, casi recordando a la invención de la imprenta en el siglo XVI, sería un trabajo magnánimo; baste decir por tanto, que de la evolución televisiva que parte desde su primer modelo a base de tubos al vacío allá por la década de los 20's, hasta la introducción de la conectividad satelital, la pantalla basada en colores y hasta la actualidad con la conectividad Internet, se puede inferir que cualquier otro dispositivo tecnológico tendrá como realidad la constante renovación y actualización del mismo. Esta misma actividad cabría suponer de la red que los conecta, pues no hay que olvidar que por Internet se puede conectar al radio, hacer y recibir llamadas, incluso en base a videos, enviar *emails*, cartas, mensajes, etc., finalidades que antes estuvieran sesgadas por distintos medios y que solo Internet hizo posible su agrupación.

Ahora, lo anterior apenas supone la parte activa de los mismos, sin tomar parte de su transformación física, que va desde tamaños de 26 pulgadas para los primeros televisores hasta diseños delgados y hasta 65 pulgadas de plasma⁶³; lo mismo cabe decir de cada dispositivo conocido, por lo que no es necesario mencionar aquí más de estas evoluciones. Lo que si hay que señalar es la contraparte: el usuario humano, quien recibe estas adaptaciones y en quien recae un arco desconocido consecuencias sociales y psicológicas en

⁶³ Juste, M. "Economía Digital". Expansión. Consultado Mes 02 de 2024.
<https://www.expansion.com/economia-digital/innovacion/2017/02/18/58a59f91e2704e9a308b4588.html>

cada una de estas etapas transitorias. Pues, al igual que los televisores en los años 60's, lo mismo cabe decirse de la sociedad en su conjunto, ni el primero, ni el actual siguen siendo los mismos.

En cuanto al dispositivo la reflexión es más clara, pues no solo hay mayor demanda de estos que antes, sino que los cambios responden a una serie de necesidades que también han ido agregándoseles. De modo tal que el televisor, continuando con el ejemplo, tiene que responder a la necesidad presente de la conectividad a Internet, la implementación de *apps*, el monitoreo de cámaras, el trabajo remoto, etc. Si esto sucede en la parte física del dispositivo, el asunto de interés sobre Internet se funda en conocer las posibles causas de algunas actitudes sociales y psicológicas que se evidencian en sus usuarios, entre ellas el narcisismo “emancipada de cualquier marco trascendental, la propia esfera privada cambia de sentido, expuesta como está únicamente a los deseos cambiantes de los individuos”⁶⁴.

Los medios técnicos que avanzan en modos de maduración más rápidos de lo que el sistema nervioso y cognitivo puede asimilarlos, deviene en casos patológicos de egoísmo y narcisismo muy bien documentados por la escuela psicológica y tan comunes entre la red de creadores de contenido en Internet. Lo anterior claro está, no pretende ser una causalidad absoluta, también deberían sopesarse en el cuadro los entramados que causan las guerras tecnológicas, como la que se sucede actualmente entre la empresa Apple y su prohibición de uso en China⁶⁵, entre muchos otros fenómenos sociales y económicos.

Al contrario de los canales televisivos, en los que es necesario un equipo numeroso de individuos para llevar a cabo una transmisión (piénsese en el equipo de edición, cámara, actores, iluminación, entre otros), el Internet también ha entregado la simplificación de estas tareas al individuo, de modo que por su propia cuenta puede encargarse del espectro mayoritario de estos quehaceres en orden de entregar un producto individual, lo que ahora se conoce como “canal” en *YouTube*, *Twitch*, entre otras plataformas.

Lo anterior resulta en una vanguardia tecnológica más significativa de lo que se cree, puesto que recae en poder del individuo el diseño, la forma y la difusión de su mensaje. De ahí que la originalidad sea una de las causas de popularización para los *Youtubers* e

⁶⁴ Lipovetsky, *op cit.*, p. 50.

⁶⁵ Calvo, G. “China Prohíbe los iPhones a sus Funcionarios y Provoca una Fuerte Caída de Apple en la Bolsa”. El País. Consultado Mes 11 de 2023. <https://elpais.com/economia/2023-09-07/china-prohibe-los-iphone-a-sus-funcionarios-y-provoca-una-fuerte-caida-de-apple-en-bolsa.html>

Influencers. Aunque ideológicamente, las plataformas han ido implementando medidas y políticas de trabajo para estos creadores que en parte limitan la libertad de su discurso⁶⁶.

Con todo esto es evidente que la tecnología proporciona un acceso cada vez más ágil, más completo y más íntimo al individuo sobre la superficie digital global, por lo que, en aquellos en cuyas voces o canales son más populares que otros, no es descabellado suponer que una cultura basada en el número de *followers* y *likes* devengue en nuevas formas de narcisismo digital, y que estas se impongan como pauta social o nuevas formas de “cultura”.

La incursión de los medios tecnológicos en la esfera privada (asistentes personales, refrigeradores y televisores inteligentes por mencionar algunos) conlleva a la sensación utópica de aspiración total del conocimiento, no por nada se le ha llamado a este tiempo como la “era de la información”, sin que por su multiplicidad y acceso simple el humano haya resuelto el modo de simplificar su acción diaria por medio de la técnica. Antes, los medios hoy evolucionados desde modelos anteriores presentan de manera más directa, rápida y objetiva, las consecuencias sociales, morales y psíquicas en las que un billón de perspectivas individuales lucha por retener un poco del protagonismo y fama viral que es posible gracias al Internet.

Este sistema que sustenta el éxito en cuanto a la popularidad *online* es sujeto de análisis en el presente capítulo, esperando de manera objetiva dar un mero sondeo de las formas en que se presenta y alimenta el espectro narcisista que hace de la lucha por las vistas su campo de batalla. Para esto hay que entender en primer lugar al Internet como medio, y en segundo lugar el denominado Trastorno de Personalidad Narcisista “TPN”, que se diferencia del narcisismo digital que aquí se analiza. Claro está que estas variables no son las únicas que entran en movimiento para la comprensión cabal de este fenómeno, sin embargo, conviene señalara la preminencia de estas dos partes al menos en un primer intento para comprender a rasgos generales sus posibles causas, y destacar así luego otro tipo de elementos sociales e individuales que entran en juego en esta nueva normalidad cibernética.

A la fecha del presente escrito, se suceden a través de distintos foros *web* y redes sociales, manifestaciones del embotamiento particular y colectivo que se han construido a partir de una cultura digital que actúa como un sistema cerrado, en el que una voz particular,

⁶⁶ Autor Desconocido. “YouTube Censored: A Recent History”. OpenNet. Consultado Mes 02 de 2024. <https://opennet.net/youtube-censored-a-recent-history>

al individualizarse a través del medio (un perfil de *Facebook* o un canal de *YouTube* por ejemplo) pretende abarcar la comprensión global de la información en circulación; no por nada los canales de salseo o noticias son bastante populares, más allá de que solo unos cuantos tienen una capacitación adecuada en materia de comunicación.

3.2 Internet como Medio

Se entiende Internet como el conjunto descentralizado de redes que en su conjunto compone una red única y global. Su nacimiento en la década de los 90's se debió a las necesidades de conectividad entre computadores de grupos aislados como eran DARPA (Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados de Defensa) y otros propósitos gubernamentales en los que era necesario establecerse con independencia de otras redes⁶⁷. Por tanto, en un mundo cada vez más poblado de información y recursos, era cuestión de tiempo para que se lograra el establecimiento de enlaces entre computadores. El resto es historia.

En su obra, McLuhan interpreta a los medios como especies de prótesis humanas, que la finalidad de la tecnología es en sí mejorar las condiciones de vida humanas, ya sea reduciendo la carga de trabajo o volviendo la comunicación más ágil, sin mencionar sus implicaciones médicas, de transporte, entre muchas otras. Por tanto, es importante entender el Internet no solo como otro tipo de apéndice agregado al catálogo de instrumentos digitales, sino que debe suspensarse la manera en que este, al tratarse como medio, afecta las relaciones entre individuos y sus vínculos sociales. Como el autor menciona sobre la era eléctrica, esta se diseña a modo de copia del sistema orgánico del cuerpo humano, en tanto que como avance tecnológico debe responder a una prolongación de los miembros o capacidades humanas. De esta forma puede comenzar a pensarse a Internet como otro tipo de red en paralelo a una organización humana, el meollo es dilucidar, en tanto que la red es invisible a los sentidos, como influye su medio en la recepción de la información y como afecta a los individuos que la atraviesan.

El Internet pues, entendido como una prolongación del sistema nervioso humano, esto es, al tener como modelo una red de centros nerviosos más pequeños comunicados entre sus

⁶⁷ Wicho. "El Verdadero Origen de Internet". Microsiervos. Consultado Mes 02 de 2024. <https://www.microsiervos.com/archivo/internet/el-verdadero-origen-de-internet.html>

extremos, y al sobrepasar los límites materiales de sí mismo (antenas, computadoras entre otros), puede considerarse de cierta forma como una fuente de energía imperecedera. Con la constante evolución de los medios como la televisión, la radio, los *smartphones*, entre otros, es de suponer que sus actualizaciones impliquen cambios de paradigmas significativos sobre las relaciones sociales en que se instalan.

El Internet llegó sobre la corriente humana perturbando de varias maneras las percepciones sensoriales, como señala McLuhan “hemos confundido la razón con la alfabetización, y el racionalismo con una sola técnica”⁶⁸. Su obra hace hincapié en la máxima de “el medio es el mensaje”, considerando al Internet, cabe preguntarse con detalle qué tipo de contenido representa este canal en tanto “medio”, y hasta qué extensión la información que lo atraviesa se ve modificada.

En la practica la tecnología ha envuelto la mayoría de las actividades humanas, es muy difícil concebir un espacio en el globo terrestre que no esté en presencia de algún instrumento tecnológico, esto es al menos válido hasta ciertos momentos clave del siglo pasado, pues hoy puede decirse lo mismo del Internet, y teniendo en cuenta que su integración a la red satelital permite la navegación digital en todo el mundo, *Google Maps* por ejemplo, es de suponerse que Internet se ha derramado como una cortina totalizadora sobre el espacio terrestre.

Por tanto, en cuanto que el humano ha ido agregándose cada vez más extremidades tecnológicas, es de esperar que la introducción de Internet fuera recibida con entusiasmo en cuanto que su funcionalidad recae en unir en un sitio indeterminado todo dispositivo que antes estuviera desarticulado, pues al presente año es incluso posible conectarse desde automóviles, estufas y refrigeradores. Se puede aventurar así que es cuestión de tiempo para que la mayoría de dispositivos contruidos en base a energía electica pasen a ser enlazados por Internet en algún momento.

En cierta forma, el Internet llegó como una especie de inundación que tomó por sorpresa a muchos de los procesos mercantiles, laborales, educativos y civiles, por mencionar algunos; es de suponer que los efectos producidos gracias al desfile de información posible luego de su introducción en la rutina diaria cuentan con repercusiones sobre la psique social e individual, muchas de las cuales pueden actualmente no estar reconocidas. El flujo de

⁶⁸ McLuhan, *op cit.*, p. 38.

información y su acceso rápido, conlleva la suposición de un bagaje universal siempre disponible, al que es posible acceder sin la necesidad de conocimientos previos, lo que se deduce del numeroso y muy popular auge de los *videobloggers*, cuyo contenido versa únicamente en comentarios hacia material difundido y creado exclusivamente por Internet.

Incluso antes de la presencia de los creadores de contenido, el Internet introdujo desde su inicio su potencialidad creadora en materia de información, pues el contenido de las enciclopedias y los libros encontró un espacio más amplio de migración en los *blogs* y las páginas *web*, en cuyos servidores puede guardarse la misma, y en ocasiones mayor, cantidad de información que las bibliotecas físicas. Lo cual se ejemplifica en la vasta popularidad de sitios como *Wikipedia*, el buscador de *Google*, entre otros, cuya meta es entregar información suficiente de manera ágil.

Muchas transformaciones en materia de educación han devengado en base a lo anterior, tan solo hay que imaginar el número de veces que por segundo en cualquier punto del mundo algún alumno obtiene las respuestas a su examen por medio de su teléfono móvil, o las soluciones que los empresarios o trabajadores encuentran al buscar determinado proceso o tutorial en la red. Con esto en cuenta no hay más evidencia necesaria para validar la asimilación de Internet en la vida diaria; incluso, al haber tanta inmersión individual en su despliegue, las operaciones comunicativas demandaron su hogar digital, lo que llevo al desarrollo del correo electrónico, las redes sociales, entre otras funcionalidades.

En cuanto a la esfera laboral, señala McLuhan sobre la cultura actual “asigna a las personas papeles en lugar de empleos”⁶⁹, no es de extrañar que una vez con medios tan vastos como los actuales, la especificación y monitoreo de las jornadas laborales se volviese más estricta, además, entre las ventajas que ofrecen las diversas redes *wifi* y *bluetooth* a las empresas, resulta la prolongación de la vigilancia y control sobre el sistema administrativo, que en resumen, es también una prolongación de los sentidos sobre actos humanos. De esta forma el monitor pasa a ser un segundo, tercer o cuarto ojo (el número puede agrandarse cuanto se necesite). Siendo que la realidad ahora es leída e interpretada a través de los medios tecnológicos, era cuestión de tiempo para que la *webcam* o la cámara de seguridad se trasladaran hasta la periferia del espacio individual.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 40.

En este tipo de soluciones administrativas y empresariales es donde más fácil se adivina la prolongación de los miembros humanos, en tanto que el ojo puede fragmentarse en distintos puntos, y en tanto que las alarmas pueden suplantar a las reacciones inmediatas en espacios donde el sujeto no necesita estar presente. Pero no solo es su componente físico el que dio esta gran ventaja, sino que estos pudieran unificarse a través de Internet por el cual pudieran entregar su información de manera directa.

Desde ahí se podría seguir con sus implicaciones personales, en las que el usuario monitorea su rutina y decide compartirla o almacenarla en distintos sistemas de servidores y nubes. La comunicación en pareja, la cita al doctor, encontrar las llaves y dispositivos perdidos (productos como el *airtag* de *Apple* diseñados en forma de llavero para agregarse tanto a objetos pequeños como llaves o bolsos, hasta collares de mascotas, con el fin de mantener un monitoreo constante), todo esto es posible por medio de Internet hoy.

Una vez que se amplió la periferia visual, sensitiva y auditiva con la integración de micrófonos y cámaras en cualquier asunto de la vida privada, lo que actualmente se siente como una alarma debido a sus consecuencias políticas, pronto encontró la manera de capitalizarse de forma masiva, dando puerta abierta a que una nueva manera de popularidad basada en el medio *web*, *apps* y foros fuera posible, conllevando así la creación de una cultura de Internet existente en su mayoría en plataformas digitales.

Con lo anterior en cuenta, es comprensible que la sociedad contemporánea, tan dependiente de los dispositivos, haya estructurado alrededor de esta ansia por notoriedad una necesidad de consumo “está más en juego el deseo de complacer, seducir, durante el mayor tiempo posible [...] también el deseo de ser escuchado, aceptado, tranquilizado, amado”⁷⁰. En números, la cantidad es sobrecogedora, el portal de videos y música *YouTube* agrega en promedio 300 horas de contenido nuevo cada minuto a su plataforma⁷¹. Lo que podría considerarse, en tanto que exceso, una plusvalía de información que no necesariamente se traduce en capital cultural. Las listas serían casi infinitas, en cualquier área de saber o de habilidad hay innumerables canales disponibles para ofrecer al interesado un catálogo amplio de contenidos similares, como por ejemplo recetas de cocina, manualidades, mantenimiento de equipos, explicaciones a teorías científicas, etc. Por lo que cabe concebir desde una

⁷⁰ Lipovetsky, *op cit.*, p. 71.

⁷¹ Autor no especificado. “Estadísticas de YouTube, 74 Datos que no Conocías”. TheFigCo, Consultado Mes 02 de 2024. <https://es.thefigco.com/>

posición crítica qué tanto de este contenido es un aporte significativo y que tanto es solo una plusvalía y una reiteración de los mismos.

Es posible que una de las maneras más claras para comprender la multiplicidad de este suceso se dé al colocar el énfasis en el objetivo de los medios, pues es indiscutible que su nacimiento propuso el reducir las distancias comunicativas entre usuarios, entregar información a mayores escalas, lo cual es cierto en tanto se sospien las condiciones generales, las individuales sin embargo pueden orientarse hasta otros objetivos más egoístas.

YouTube como plataforma introdujo la monetización de su contenido por el año 2007, y dado que algunos individuos alcanzaron niveles de abundancia monetaria por medio de este tipo de espacios, fue natural que una ola de ambición se creara con el fin de perseguir los mismos resultados. Lo cual cuando comparado con los objetivos generales de la red, muestra un claro sesgo, en tanto que puede haber individuos cuyo primer objetivo es obtener el recurso económico que la popularidad en esta plataforma ofrece, lo que una parte explicaría el millonario número de creadores en su haber. Claro que desde que esta nueva clase de trabajo fuera establecida y se volviera redituable, constates políticas se le han implementado, de modo que hoy es más complicado el obtener el mismo ingreso que en años anteriores. Sin embargo, la cultura de *youtuber* y del éxito económico que este tipo de actividades fijaron en la conciencia social es un arquetipo ya muy difícil de sustraer, tan solo hay que echar una mirada sobre contenidos de creadores como Logan Paul, que hacen gala y despliegue del enorme caudal económico que su popularidad en Internet les ha entregado⁷². Es en estos mismos casos en donde se puede partir para construir el cuadro narcisista en que el usuario está atrapado entre la individualidad potencializada, hilado a la promesa de la abundancia material. No quiere decir que el mismo objetivo sea realizable para todos los usuarios, en ocasiones, y como se ve más adelante en apartados de análisis sobre algunas personalidades de Internet, el embotamiento por la meta de la fama y la riqueza llevan al usuario a caer en escenarios donde su integridad física, mental y emocional, se ven profundamente dañados, con el único fin de levantarse y ser relevantes por un momento de sobre la marea mundial de voces.

⁷² Marqués, Rosa. “Cuánto dinero tiene y en qué se lo gasta Logan Paul, el ‘youtuber’ estadounidense que soñó con ser boxeador (y lo consiguió)”. *RevistaGQ*. Consultado Mes 02 de 2024. <https://www.revistagq.com/noticias/articulo/logan-paul-dinero>

Mucho se debate sobre la verdadera moneda de cambio a través de los medios hoy disponibles, pues aunque en la fachada la creación de contenido resulta una opción atractiva de ingresos pasivos, constantemente las medidas de monetización han estado implementando políticas que reducen el ingreso a los creadores, algo similar a lo que pasa con la ganancia en otro tipo de servicios de *streaming* como *Spotify* o *Apple Music*; en estos el capital cede su medida en favor al número de reproducciones o vistas, que en números de millones reflejan el espectro de atención que determinada idea, persona, artista o acción busca atrapar.

3.3 Internet; Hedonismo y Narcicismo Digital

Ahora, en tanto que los medios se encuentran distribuidos en todos los sectores sociales (tomando el ejemplo de los *smartphones* cuya innovación consistió originalmente en el acceso remoto a Internet) la lucha por la atención se mueve en billones de usuarios. De este modo, de un usuario atrapado en plena batalla por asegurarse un público puede decirse que “como parte de su fijación narcisista, adquiere la ilusión de una tercera dimensión”⁷³. Es interesante resaltar ahí el carácter “narcisista” que adoptan los usuarios de estos dispositivos pensando que ya incluso su diseño material va en función de resaltar la configuración individual del usuario (piénsese por ejemplo en la integración de las cámaras frontales en los teléfonos, la popularidad de las *selfies*, y los diseños de los *posts* y *stories* en distintas *apps* que se sacan provecho de la imagen frontal del usuario).

Conviene aquí señalar la diferencia que el término “narcicismo”, en su raíz psicológica, puede presentar con la variante digital aquí aludida. Si bien el concepto sigue remitiendo a su fundamento original presentado por Freud, donde la energía de la libido es retrotraída del mundo exterior para ser aportada al *yo*, su comprensión cabal en el presente trabajo tiene mas similitud con la definición presentada por Lipovetsy en *La Era del Vacío*. En este trabajo, Gilles presenta al narcicismo de la época como una consecuencia del “proceso de personalización” que se viene sufriendo en las sociedades democráticas⁷⁴. Este proceso se identifica por su oposición directa con el dogmatismo y rigidez políticos, culturales, educativos, entre otros, predominantes en siglos anteriores. Así la individuación

⁷³ McLuhan, *op cit.*, p. 47.

⁷⁴ Lipovetsky, *op cit.*, pp 5-15.

se alza en favor de la expresión libre del individuo en su periferia personal, donde la voz subjetiva se erige sobre la marea de instituciones y maquinarias de poder que antes cubrían el mundo. En este punto, donde el discurso individual es sobre puesto a la *res publica*, es donde su tesis se hila con el objetivo del presente trabajo, pues como se viene refiriendo en apartados anteriores, relativos a la sobre información y la crisis de fundamento, se establece hoy gracias a la tecnología una primacía del discurso personal y su expresión por encima de sus contenidos. La única variante con el autor es que aquí se trata de ejemplificar y demostrar este tipo de actuar global entre los entramados digitales, sin embargo, eliminando la categoría espacial de las plataformas actuales, el sentido sigue siendo paralelo al formulado en su obra, una época donde la palabra que parte desde la propia individuación, sin importar su relevancia o necesidad, tiene que ser arrojada al mundo, completando así esta sed narcisista de las sociedades postmodernas, digitales.

En este entendido, ahora es posible abordar las manifestaciones audiovisuales que son de creación individual y que pueblan el Internet, y también ayuda a comprender la presencia sobrecogedora de medios y contenidos que ahí se ofrecen. Los mercados de signos ya mencionados demuestran implicaciones más allá de la técnica individual, puesto que el contenido y el mensaje que se entrega como producto final está moldeado en base a un objetivo personal que no necesita del contacto comunicativo con otros individuos “estamos en guardia ante las soledades interactivas”⁷⁵. Una exploración somera por algunos canales de *YouTube* revelará este tipo de “soledad interactiva” que la red facilita a sus usuarios, testimonio fehaciente del “fin del divorcio entre los valores de la esfera artística y los de lo cotidiano”⁷⁶. Muchos de estos, utilizan como espacio sus zonas personales, como es el cuarto de dormir (imagen 08) o la cocina personal (en el caso de quienes elaboran contenido culinario), lo que demuestra que hay una manera simplista de comunicación donde el individuo no necesita abandonar los límites de su propiedad, y mucho menos establecer un diálogo abierto sobre algún tema para el diseño de su mensaje. Esta falta de contacto lleva en algunas instancias, a que en algunos casos se desarrollen conductas notables de hedonismo y narcisismo, donde la información tal y como el usuario la comprende y entrega se hace pasar (se defiende incluso) como una postura absoluta.

⁷⁵ Wolton, *op cit.*, p. 147.

⁷⁶ Lipovetsky, *op cit.*, p. 105.



Imagen 08 - Miniatura de YouTube *Blog en Espacio Personal*⁷⁷

En múltiples ejemplos de creadores de contenido como estos es que se mira la conquista del Internet a través de los medios personales. Es evidente que el propio lente apuntado hacia la interior del espacio íntimo de una alcoba es una de las muchas normalizaciones adoptadas con la lluvia tecnológica de dispositivos “el espacio privado se psicologiza, pierde sus amarras convencionales y se convierte en una dependencia narcisista en la que cada uno solo encuentra lo que desea”⁷⁸. De este modo el contenido producido desde el interior de los espacios privados conlleva al usuario a replantearse las demandas de su recepción, y con ello a un hedonismo, en tanto que tenga como objetivos obtener las mayores visualizaciones posibles, ganar popularidad o alcanzar la monetización, una situación que los pone al mismo nivel de consumo fugaz al que están sujetos todos los otros sujetos, productos y servicios “la realización definitiva del individuo coincide con su desubstancialización, con la emergencia de individuos aislados y vacilantes, vacíos y reciclables ante la continua variación de los modelos”⁷⁹.

No importa si como mencionado en los apartados anteriores los contenidos son repetitivos, si la información que se reparte en distintos formatos resulta redundante, la crisis de la sobre información representa el derecho de millones usuarios a reclamar la libertad y derecho a la voz individual que es posible proyectar en la red “el predominio de lo individual

⁷⁷ Paulette. “Pauletteoficial”. YouTube. Consultado Mes 02 de 2024.

<https://youtu.be/eAL1kYjsVHE?si=aFWubNMKQWq0p0ND>

⁷⁸ Lipovetsky, *op cit.*, p. 71.

⁷⁹ Lipovetsky, *op cit.*, p. 107.

sobre lo universal, de lo psicológico sobre lo ideológico, de la comunicación sobre la politización, de la diversidad sobre la homogeneidad, de lo permisivo sobre lo coercitivo”⁸⁰; lo que no deja de resultar paradójico en tanto que la búsqueda por una participación del individuo en lo universal no es la finalidad en sí, sino la reivindicación del yo sobre la corriente universal, por breve que sea, el hedonismo, lo que predomina.

Hay una consecuencia natural en las herramientas de este tipo de desarrolladores, pues la proliferación de las fotografías propias, *video blogs* o *podcast*, y los números enormes en que pueden compartirse, contribuyen a que la imagen del usuario crezca en dimensiones acongojadoras, lo cual debe tener una consecuencia en el comportamiento del sujeto en sociedad, pues también el saber qué tipo de imagen obtendrá mayor notoriedad sobre el resto es que se ha construido también una cultura estética en la que el cuerpo y su representación en Internet están en contante evolución y batalla. El arreglo de este tipo de categorías o estilización del individuo es otro de los temas sociales que la cultura digital ha puesto en evidencia, la utopía por la atención global en base a una hipermultiplicidad de la imagen propia “esa es la personalización narcisista: la fragmentación disparada del yo”⁸¹. Y en tanto que los servidores se llenan de metadatos personales de los individuos, no es de esperar que las repercusiones terminen ahí, puesto que una vez en dominio de Internet es imposible saber hasta qué parte del mundo pueda llegar la información y el trato que se le aplique. Uno de los ejemplos más evidentes de esta repercusión sin medida es el fenómeno del *catfish*, en que usuarios hacen posesión de fotos e información sobre la red para crearse una identidad paralela al del original.

No sería extraño aventurar aquí que la proyección óptica del usuario en el medio se pueda considerar como una extensión (material) del humano; y puesto que el uso de los dispositivos tecnológicos es casi indispensable, tiene sentido que adquieran presencia e importancia fundamentales como las manos, pies u otro apéndice. En algunos sentidos es de especial atención el efecto que causan algunas de las fotografías en las que algunos usuarios hacen en sus redes en las que el rostro se mantiene oculto bajo el armazón del dispositivo (imágenes 09 y 10), casi como sustituyendo así la revelación del rostro, evidenciando así la

⁸⁰ Lipovetsky, *op cit.*, p. 115.

⁸¹ Lipovetsky, *op cit.*, p. 112.

preminencia del dispositivo como otro miembro más del cuerpo, lo cual no deja de ser atrayente en tanto que el rostro es un área fundamental en la interacción humana:



Imagen 09 y 10 – *Selfies en Whatsapp* (consentidas por los involucrados)

Lo anterior también se adhiere a la perspectiva que V. Alemany señala como “el cuerpo sin órganos”. Este modelo implica una proyección mayor del ego a través del medio, en tanto que el fenómeno narcisista se sustenta en la búsqueda por notoriedad en Internet que demuestran algunos usuarios. En este sentido la parte material del medio, en tanto mensaje, no da indicios de las consecuencias psicológicas y sociales que habrán de llegar luego, se observa en la extensión (reflejo) de la psique humana sobre los dispositivos, como el Internet se adapta a las apariencias deseadas por el usuario. El autor elabora una síntesis adecuada de lo anterior, hilada a la idea de la libido freudiano, al pensar que

Internet no es una pantalla donde proyectar fantasmas del principio del placer sino una fantasmagoría convertida en principio de realidad: porque su flujo imaginario nunca se detiene en un ícono, un discurso o un objeto, es la imagen prístina del caos originario y prehistórico de los relatos míticos⁸².

Así puede decirse que la red ofrece una piscina enorme de apariencias y realidades en las cuales el usuario puede zambullirse a su gusto y adoptar identidades tan distintas como

⁸² Alemany, Vicente. “Metamorfosis en la Energía Mítica: de la Libido Freudiana a la Libido Electrónica y Digital” en *Arte, Individuo y Sociedad*, Vol. 28, (2016) 443-457.

lo requiera su necesidad particular de cada día. Este proceso por el cual un individuo es capaz de mutar desde una forma a otra, o elaborar discursos cambiantes, es lo que ha llevado a algunos pensadores como McLuhan a ver en la tecnología nuevos paradigmas comunicativos en los que predomina el punto de vista particular por encima de pautas sociales o generales. Sobre esto pueden interpretarse con facilidad las repercusiones tanto del plano general como del respecto individual: en su generalidad asistimos a lo que Lipovetsky señala como el “agotamiento de la vanguardia” donde esta “ha llegado al final, se ha estancado en la repetición y sustituye la invención por la pura y simple inflación”⁸³; mientras en la esfera individual se muestra el bucle entre relevancia y medio, que tiene como resultado la búsqueda de placer narcisista ya objetivado. No acaba ahí, estos objetivos dejan en manifiesto el carácter político de los medios pues “cada uno de los medios es también un arma poderosa con la que se puede coaccionar a otros medios y otros grupos”⁸⁴.

Esto explica el por qué los *trendings* son de tan efímera aparición. Por las menciones y los *hashtags* es posible ver su influencia en millones de usuarios alrededor del mundo. Si en este tipo de prácticas es posible lograr movimientos masivos, cabe preguntarse en cuales motivos políticos o culturales se ha captado ya está potencialidad para dirigir el comportamiento de masas a través de sus interacciones con el Internet. Este tipo de exploraciones políticas se aleja bastante del objetivo pretendido en este trabajo por lo que no se puede agregar aquí un análisis más profundo del mismo. Como sea, se puede suponer que algunos acontecimientos virilizados en masas causan un enorme deseo de replicación por muchos usuarios en tanto que ofrecen una oportunidad de sumarse al aglomerado general en que todo el mundo parece detener los ojos en determinado momento “en la actualidad la sociedad, las costumbres, el mismo individuo, se cambian más rápido, más profundamente que la vanguardia”⁸⁵.

Hilado a esto, es momento de sospesar como estas corrientes digitales encuentran modos de acceder a la psique humana. McLuhan, aludiendo a la escuela freudiana, se vale del concepto “censor” para identificar la muralla que regula nuestro sistema nervioso contra las experiencias del mundo exterior. Ahora, dado que el Internet puede concebirse como un fenómeno que irrumpió la condición humana hasta sus aristas más individuales, será de

⁸³ Lipovetsky, *op cit.*, p. 119.

⁸⁴ McLuhan, *op cit.*, p. 44.

⁸⁵ Lipovetsky, *op cit.*, p. 123.

mucha utilidad conocer cómo este “censor” ha hecho la experiencia de Internet un embotamiento para los sentidos. McLuhan señala

...lo mismo ocurre en nuestra vida social cuando nos golpea una nueva tecnología, o en nuestra vida privada, cuando tenemos una nueva experiencia, y por lo tanto indigesta, y el censor actúa de inmediato para entumecernos ante el golpe y preparar nuestras facultades para que puedan asimilar la intrusión⁸⁶.

Mucho se ha debatido en tanto a las repercusiones colectivas y particulares que la adicción al Internet trajo sobre la condición humana. Simulando el embotamiento de Newton al introducirse los relojes en la actividad del mundo (como entiende McLuhan el desarrollo teórico del físico inglés), los dispositivos conectados a Internet han originado una especie de embotamiento muy similar, en la que dando foco a lo llamativo y vistoso de las superficies de sus diseños, han dejado de lado los retos psíquicos y sociales que llegaron con la recepción de estas normalidades.

Este “censor” que bien hubo de enfriar la corriente cálida de esta tecnología que perforaba cada tela individual de la existencia, no puede sin embargo proteger al particular de las proyecciones al ego que trae su adopción. Ahora, lo anterior no supone que la forma de vida de cada particular se haya modificado hacia un perfil narcisista, en realidad lo que aparece después del halo de embotamiento en esta esfera tecnológica, es la brevedad en que su flujo es agotado. Es decir, en tanto que, al acceso de información, el compartir datos, transacciones y comunicarse con otros desde distancias enormes ayuda a cimentar el imaginario de una prolongación de los sentidos y órganos, esta proyección de la vida en dimensiones digitales es pronto descubierta vacía. No solo el flujo de información no representa niveles más altos de saber o cultura, si no que se ha confundido la posesión de estos medios como una elevación del ego, que en individuos cuya actividad profesional o laboral se mueve estrictamente por Internet (*influencers* y otros), reproduce esta tendencia por agotar siempre formas y discursos nuevos con los cuales mantenerse relevante.

Después de todo Internet llegó como contradicción a los modelos que había sugerido la producción mecánica, es decir, a los trabajos individualizados o fragmentados, la comunicación entre redes y el contacto a distancia demostró que era posible una forma más

⁸⁶ *Ibidem*, p. 88.

completa y totalizadora de control que en la estructuración pasada (recuérdese aquí el ejemplo atrás mencionado sobre el equipo necesario para la televisión reducido a un único individuo en algunos casos para manejar un canal de Youtube). Por esto mismo, en tanto que Internet es una esfera autosuficiente, es que el falso espectro que produce se piensa en posesión de los medios e información que existen en su aura, con las cuales pronunciarse en favor de nociones universales, que cuando asimiladas por el usuario muy pocas veces logran salir de su resquicio personal.

Las páginas de repositorios, las librerías virtuales, los millones de foros, canales y *blogs* que llenan el espacio de Internet, son demostración suficiente de esta hambre totalizadora del medio que trata de engullir y reproducir el mayor número de formas globales que luego los particulares utilizan para resaltar su particularidad específica.

Puestos los ojos en la red eléctrica, McLuhan cree que el humano ha pasado por las tres etapas de “alarma, resistencia y agotamiento” en cuanto a la asimilación de este sistema. Con relación a Internet, parece ser que quién se ha agotado de las formas y usos humanos es el sistema mismo, pues a la fecha, los avances en inteligencia artificial demuestran cómo el Internet es un ente autónomo con un proceso evolutivo mucho más veloz que el de su contraparte humana, y que, aunque utilizada como extensión del trabajo humano, no se está en certeza de conocer sus capacidades y libertades de conciencia. Como señala J. Campbell “las regiones de lo desconocido son libre campo para la proyección de los contenidos inconscientes”⁸⁷. De forma tal, que los nubarrones que se presentían en el horizonte con la integración del Internet a la vida humana, hoy comienzan a desfilar sus repercusiones. A diferencia de lo que mucho se temía, el Internet no ha matado al libro, pero en cambio lo ha complementado en formas que muy poco podían preverse.

Hay que acabar el presente apartado mencionando que a pesar de que existen “censores” con los que el humano puede en cierta forma protegerse de las reacciones y fenómenos del exterior, es indudable que de poco sirven cuando la velocidad del medio (Internet) para filtrarse en la vida humana sobrepasa los umbrales de las barreras orgánicas que apenas puede intentar medirlo y asimilarlo. En cuanto que Internet ha sido un elemento fundamental de la actividad del presente milenio, y dado que en términos temporales es

⁸⁷ Campbell, Joseph. *El Héroe de las Mil Máscaras* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1959) p 51.

todavía bastante joven, muchas de sus repercusiones en la psique individual y colectiva todavía quedan por verse. Sin embargo, algunas consecuencias de su adopción hoy son perfectamente observables. Dado que sus procesos pasan por un sistema independiente al humano, es de suponer que individuos cuya actividad se mueve constantemente a través de este medio vayan contaminando su propia perspectiva con una proyección de carácter narcisista.

Así, la imagen propia proyectada por el usuario sobre el medio digital, aparece más completa y total en tanto que subsumida en la universalidad de la información; aunque, lo anterior apenas y puede ser un embotamiento a los sentidos como sugiere McLuhan, dado que, como proyección del cuerpo humano, su superficialidad conlleva a una imagen multiplicada del ego. Cuando atravesando este paradigma tecnológico, los límites de los miembros humanos (manos, ojos, oídos, voz, etcétera) son expandidos por la red global de Internet, que en poder del usuario alimentan el ansia por notoriedad, que en última instancia conlleva a una constante lucha por mantener la relevancia de la voz particular por sobre la corriente universal: y dado que las plataformas actuales se mueven en registros de *likes*, *views*, o reproducciones, es indiscutible que la reacción psicológica se ve afectada por estos.

De esta forma, se pretende dar un análisis somero a este fenómeno colectivo e individual que atraviesa la difusión de contenido a través de Internet, poniendo el énfasis en aquellos procesos invisibles que se fueron colando por las distintas evoluciones de la realidad tecnológica. Derivando luego en escenarios de narcisismo donde el ego es sentido como una extensión del brazo totalizador de Internet, y sobre todo, es nutrido por el gigantesco acervo que descansa en este, pero del que apenas el usuario puede intuir su verdadera forma.

PARTE II

CAP. 4 LA IDENTIDAD EN RIESGO

El presente apartado tiene como finalidad identificar los elementos relativos al ser individual del usuario que una vez vaciados sobre Internet de manera consiente o involuntaria son propensos de vulnerarse en distintas formas. De esta forma, luego de haber repasado algunos de los fundamentos esenciales que conforman la cultura y la sociedad cosmopolita de Internet, se pretende dar lugar a escenarios identificables de forma más concreta y que involucren la privacidad y la intimidad de usuarios específicos. Dado que la identidad individual⁸⁸ constituye una suma compleja de elementos tanto físicos, psicológicos, espaciales, morales, entre otros, se propone aquí una aproximación segmentada a la misma: elementos que, en su conjunto, y al traducirse en información al vaciarse sobre la red, constituyen el escenario contemporáneo de lo que he considerado como “la identidad en riesgo”.

4.1 La Complicada Delimitación del Espacio Privado en Internet

Para aproximarse al concepto de “identidad en riesgo” hay que partir desde distintas aristas. En primer lugar, es necesario delimitar (dentro de lo posible) la frontera entre lo que puede considerarse espacio privado y público en los dominios de Internet. La espacialidad como tal, es un elemento impreciso en los planos digitales, si bien las sedes de Google, Microsoft o Meta Platforms (empresas que tienen en su poder el conglomerado de los dominios y *apps* más populares) pertenecen a jurisdicciones de países específicos, los asientos de interacciones individuales de los usuarios tienen lugar en espacios mucho más volubles⁸⁹. Pensar entonces el espacio en planos digitales requiere de consideraciones distintas.

⁸⁸ La idea de identidad personal utilizada en este trabajo se restringe a la noción de unidad que conforma la suma de los elementos aludidos. Dado que la identidad es un concepto conflictivo inmerso en una red infinita de relaciones, el uso aquí elaborado no pretende aplicarse como abstracción absoluta, ni está exenta de complementos o delimitaciones posteriores, tan solo busca sintetizar esta multiplicidad de datos que ella reúne.

⁸⁹ Si bien la dirección IP restringe el espacio en que un ordenador o dispositivo se sitúa, muchas maneras de alterar la proyección de esta son posibles desde servidores y *apps* (Nord VPN es una de tantas) que permiten navegar a los usuarios sin exponer sus datos personales y adentrarse en servidores disponibles solo en territorios extranjeros.

Con la proliferación de cámaras y micrófonos en muchos de los electrodomésticos de uso cotidiano, identificar los rasgos que siguen perteneciendo a la esfera privada se vuelve complicado. El espacio es susceptible de convertirse en información, tanto los interiores de una habitación, de un edificio, las distancias, los alrededores, los sitios comunes, todos estos son captados por los lentes y micrófonos que el usuario permite inmiscuirse en su ambiente. Con esto en cuenta, es posible delimitar tanto actividades como el lugar físico en que tienen lugar en determinados usuarios solo por la cantidad de información espacial que puedan exponer en sus interacciones y en la cantidad de dispositivos que las atraviesen.

Bajo esta premisa entran distintos niveles de exposición y riesgo que pueden ser preocupantes, no solo las empresas dueñas de muchas plataformas se resguardan el derecho de almacenar la información de los usuarios y disponer de ella a conveniencia⁹⁰, sino que en algunos casos es expuesta al público, ya sea de forma deliberada como las publicaciones e historias en *blogs* personales, o ya sea por la violación y la posterior difusión de sus contenidos como en casos de *hackeos* y las suplantaciones de cuentas.

Este criterio llega en detrimento de concepciones generales sobre lo que jurisdiccionalmente puede considerarse como espacio privado, si bien las delimitaciones territoriales y los límites creados por un Estado no son de presente pertinencia, si causa inquietud que los mismos se establezcan bajo la norma de que “nuestra idea de lo privado implica estar protegidos de la mirada de otros”⁹¹, mientras es en planos digitales donde lo opuesto parece ser el elemento dominante. El lente de las cámaras abunda en distintos puntos, desde timbres electrónicos, *dash cams* en los automóviles, refrigeradores inteligentes, *laptops*, teléfonos y un largo etcétera, contradiciendo así la noción de espacio privado establecida por los derechos humanos.

Es hoy, más que antes, y gracias a las normalidades tecnológicas, que la privacidad se encuentra bastante expuesta. Lo cual entra en contradicción con la garantía a la privacidad que defiende que el individuo tiene libertad completa para decidir y actuar sin rendir cuentas a nadie en su aspecto más íntimo, sin embargo, cuando esta libertad se pone frente al lente y

⁹⁰ Haughey, Miguel. *Multa histórica de 1.200 millones a Facebook por violar la política de protección de datos de la UE*. El Economista. 22/05/2023 <https://www.eleconomista.es/tecnologia/noticias/12285863/05/23/multa-historica-de-1200-millones-a-facebook-por-violar-la-politica-de-proteccion-de-datos-de-la-ue-.html>

⁹¹ Gonzalbo Escalante, Fernando. *El Derecho a la Privacidad*. Cuadernos de Transparencia (México: Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales) p 9.

luego es proyectada por los distintos tipos de media digital, entonces el ojo de la masa pública entra en contacto con su desenvolvimiento, por lo que su carácter íntimo deja de ser privado.

En este tipo de condiciones las fronteras espaciales entre público y privado parecen borrarse. Puede hablarse del derecho a la privacidad y a la intimidad, y estos descansan en la garantía que cada individuo tiene de no ser molestado en cuanto a sus actividades y posesiones, mismas garantías que se sustentan en repositorios constitucionales y legales “el orden jurídico establece la separación de un espacio privado, donde la autoridad no puede intervenir ni nadie puede imponer a los individuos una norma obligatoria de conducta”⁹²; Internet sin embargo, no puede circunscribirse a estos tipos de acotaciones legales, como un no-lugar, o un no-país, las jurisdicciones entran en conflictos al momento de sancionar o tratar con usos perniciosos de la información cuando esta se vuelve pública.

Existen, a pesar de lo abundante de las cámaras y micrófonos vigilantes, una enorme cantidad de actos y ocupaciones que ocurren fuera de la mirada pública. Asuntos como el manejo de la economía personal, la vida familiar, las relaciones sentimentales y sexuales, entre otras, responden a las libertades individuales; debe, sin embargo, como libertad individual considerarse de igual manera el acceso a Internet, a la información y la difusión de contenido personal y conceptual, lo cual no hace sino crear una interrogante ¿puede Internet ser incapaz de distanciarse de la mirada pública?

Aquí se presenta una de otras tantas paradojas, pues tanto la libertad individual como el derecho a la privacidad llegan a contradecir sus pretensiones en distintos extremos. En una esfera donde es posible actuar conforme a la conciencia libre y personal de cada uno ¿se debe responsabilizar al usuario cuando esa misma libertad resulta en detrimento de su intimidad o su dignidad cuando su información es vulnerada? Es posible que, dado que la frontera espacial de Internet es un ente sin contornos, las repercusiones que resultan en daños y que se producen en su seno sean difíciles de circunscribir, tanto por el derecho de la legislación en turno como por la conciencia de una responsabilidad individual.

La dignidad forma parte de otro de los rasgos en conflicto en los tiempos contemporáneos, pues si bien “la protección de lo privado es una de las condiciones básicas de la estructura social moderna”⁹³ y a su vez garantiza una forma de vida decorosa, el

⁹² Gonzalbo, *op cit.*, p. 11.

⁹³ *Ibíd.*, p. 14.

continuo despliegue de instrumentos tecnológicos y su capacidad de traducir la esfera íntima y personal en información pública, atenta contra esa misma estructura social que pretende respetar el honor individual cuando la privacidad es arrojada sobre la red como otra forma de hacerse notar, de ganar dinero o de mantenerse en boga.

Las consecuencias no acaban ahí, si pasamos de largo con los traspasos que pueden cometerse hacia el espacio físico que es expuesto de manera digital (las habitaciones personales de algunos YouTubers, los interiores de su domicilio, de sus centros de trabajo, calles, entre otros), es posible reparar también en aspectos de índole psicológica que son también protegidos y defendidos por el derecho a la privacidad y a la libertad de expresión. Lo que se piensa, lo que a menudo no se dice, también puede al expresarse frente a una cámara o un micrófono, poner en jaque la privacidad. De los conflictos en que entra la libertad de expresión se habla en el capítulo 5.

Tal parece que el único criterio validado para identificar cuando un acto, una idea o el despliegue del ser personal, pertenece a la esfera pública o privada es la conciencia y voluntad expresa del usuario respecto al tipo de información que comparte, lo que dicho de otra manera quiere decir que no hay un acuerdo definitivo sobre lo que corresponde a un escenario o a otro, pues en cualquier momento, y propiciado por la inundación tecnológica, lo que socialmente o personalmente puede considerarse como información íntima, es capaz de cambiar sitios con lo público.

El escenario consecuente es preocupante, de modo alegórico tal como pretende la religión que “aspira siempre a ser una institución total, abarca la totalidad la vida”, Internet es el ente metafísico de este milenio que absorbe los actos y ocupaciones de la vida humana, y una vez dentro de él, las distinciones entre público y privado no valen. La problematización de este primer elemento expuesto, el espacio, es necesario para a partir de él conocer otros rasgos inherentes al usuario que continúan manteniendo una proximidad al riesgo: su cuerpo, salud, sus relaciones sociales y familiares, su pensamiento, carreras, intereses y otros. ¿Podrá continuar considerándose este tipo de aspectos protegidos por los derechos a la privacidad y libertad de expresión, o, por el contrario, la constante exposición pública de los mismos determinará un nuevo orden digital donde el uso libre de los datos, la trasgresión y el detrimento de la dignidad corran con libertad?

4.2 La Identidad Como Propiedad Intelectual

Uno de los elementos más notorios en el trato indebido de la información del individuo en Internet es la propiedad intelectual, sin embargo, al igual que el espacio, esta también está sujeta por una ambigua determinación que falla muchas veces al momento de delimitar sus alcances. Si bien la propiedad intelectual refiere a ideas específicas asociadas con sus creadores (sus ingredientes más certeros son aquellos que pueden capitalizarse, como patentes, marcas, contenido multimedia como libros, música, ilustraciones, y más), estas están limitadas al cerco territorial de la jurisdicción de determinados estados y países, pues aunque existen cierto tipo de regulaciones y sanciones para las violaciones del *copyright*⁹⁴ es imposible de canalizar y sancionar todos los eventos que incurren en su abuso sobre Internet.

La razón de que este elemento se realce aquí tiene dos motivos, el primero, que el contacto con la propiedad intelectual se presenta inmediatamente desde la superficie (videos, fotos, ideas, arte), por tanto, es más fácil de vulnerar, segunda, que al vaciarse sobre una superficie sin fondo como lo es Internet, sus posibilidades de reproducción y copia son infinitas. Después de esto, sigue siendo posible sintetizar la cantidad de maneras en que esta información puede alterarse y modificarse, y tanto menos identificar la totalidad de usos en que puede utilizarse: difamación, humillación, coacción, entre otros.

Usualmente las trasgresiones a la propiedad intelectual del tipo comercial son las que están mejor reguladas y sancionadas, pues distintas plataformas y códigos penales (Normativa de YouTube, Ley Federal del Derecho de Autor en México) establecen acciones legales que buscan proteger los contenidos de los individuos ante posibles infractores. Pero, como es natural suponer, no todas las acciones en que incurre una violación a la propiedad intelectual en Internet se producen en vista a objetivos monetarios.

Uno de los escenarios mejor documentados donde observar este tipo de fenómeno es en la plataforma de YouTube, donde la promesa de una retribución económica, dependiendo el nivel de alcance y vista al contenido ofrecido, conlleva a una rutina de sobreproducción donde los usuarios son hostigados a ser inventivos y activos, lo que al extrapolarse a una

⁹⁴ El *copyright* o derecho de autor, es un tipo de propiedad intelectual que le otorga al dueño el derecho exclusivo de copiar, distribuir, adaptar exhibir, y producir obras creativas, generalmente por un tiempo limitado. Definición tomada del Diccionario de Oxford 29/11/2024.
<https://en.oxforddictionaries.com/definition/copyright>

práctica de día a día, hace necesarios que entre unos y otros terminen por utilizar contenidos ya existentes⁹⁵. El mismo fenómeno se aborda en el apartado que trata la sobre información y crisis de fundamento.

La identidad termina siendo uno de los factores puestos en riesgo mediante esta constante norma de producir contenido en aras de cumplir con las regulaciones de tiempo y vistas establecidas, ya sea por YouTube⁹⁶ y otro tipo de plataformas como Twitch o Cam4 por ejemplo. En tanto que los contenidos o las ideas no siempre pueden extenderse o mantenerse en el rango de “novedosas”, muchos de los usuarios han debido que improvisar entre las formas con que cumplir los requerimientos establecidos, por lo que no es inusual observar la abundante marea de *videobloggers*, cuyo tema en sí es abordar la rutina diaria e íntima, que puede ir desde el aseo personal y del hogar, la cocina, la recreación y el ocio, hasta exposición de posturas y críticas a otros contenidos:



Imagen 11 – Captura YouTube *Blog Diario*

En cuanto aumente este número de usuarios proyectando en mayores cantidades lo que acontece en sus inmediaciones íntimas, es que puede pensarse en un nuevo tipo de propiedad intelectual que más allá de las ideas termine por engullir la esfera privada del individuo. Lo que interesa aquí, es poner bajo el ojo crítico este tipo de contenido que, si bien

⁹⁵ Como sucede en los “Contenidos Reutilizados”, que incluyen clips y fragmentos de otros contenidos ya publicados y no otorgan ningún valor añadido.

⁹⁶ Entre sus políticas de monetización esta plataforma exige al menos 4,000 horas de reproducción y un mínimo de 1,000 seguidores, entre otras. Google. Inc. *Gana dinero en YouTube*, consultado el 29/11/24. <https://support.google.com/youtube/answer/72857>

no sufre las mismas consecuencias que otro tipo de violaciones comerciales, resulta en un tipo nuevo de información ligada a individuos concretos, considerada incluso como parte de su identidad, y que termina por convertirse en datos capaces de vulnerarse ante la mirada pública.

La identidad como tal, es un constructo que corresponde al cerco consciente y auto reflexivo de cada individuo, los nuevos objetos tecnológicos no han hecho más que agregar nuevos ángulos desde los cuales complejizar la formación de la misma “dentro de un contexto postmoderno, la identidad es vista como altamente fragmentada debido a los muchos roles que los individuos asumen dentro de las varias formas culturas en la sociedad de hoy”⁹⁷.

Que la identidad tenga más oportunidades de ser reconocida y expuesta no es el problema, sino la divulgación indeterminada de la misma, el choque impreciso que hay en su autodefinición que genera la constante determinación con los otros, la tendencia normalizada que hay por sacar sus elementos pertenecientes al espacio íntimo y privado como una forma de llenar contenidos y alcanzar cifras. Con esto se busca enfatizar las consecuencias perniciosas que hay en la traducción de todo aspecto y acto individual en un contenido digital, que en su fondo involucra elementos más profundos a los que la propiedad intelectual había considerado en su definición histórica.

4.3 Identidad Digital y los Datos En Riesgo

Ahora que se ha problematizado el espacio privado y la propiedad intelectual, es necesario considerar el resto de elementos inherentes a al individuo y que como parte de su identidad, son también expuestos a considerables riesgos. Lo cual no es una tarea sencilla, la lista de estos es infinita, dejando de lado consideraciones filosóficas en cuanto al tratamiento del “yo”, nuevas formas de proyectar contenidos personales, del cuerpo, psicológicos, sociales, morales, entre otros, siguen observándose en los comportamientos virtuales. A modo de hacer una distinción más precisa de los mismos, se parte desde los elementos más próximos al individuo, como son el cuerpo y su imagen, para tomar luego la medida más abstracta, relaciones sociales, posturas morales, ideologías y más.

⁹⁷ Pitcher, Sandra. *The Mass Collaboration of Digital Information: An Ethical Examination of YouTube and Intellectual Property Rights*. Tesis. Universidad de KwaZulu. Enero 2010.

Corre como dicho sabido entre los internautas que una vez que un contenido se ha subido a Internet es imposible que este desaparezca. Es desafío para los creadores de contenido y usuarios en general, controlar el grado de exposición en que cae uno de sus elementos más personales. En plataformas como YouTube o Instagram, donde el contenido está pensado para ser consumido de forma visual, el cuerpo adquiere más relevancia. Generalmente se asocian las ideas con los rostros de determinados personajes, sucede así con las celebridades y con figuras públicas como políticos e *influencers*. Si bien las ideas son protegidas por derechos a la propiedad intelectual, es natural suponer que hay rasgos que escapan a este tipo de regulaciones y que son más difíciles de proteger. Así, por ejemplo, no hay forma de que una plataforma o un estado controle hasta qué punto puede explotarse tanto el rostro como la voz de algún usuario específico⁹⁸; aunque determinados rasgos del cuerpo o sus representaciones si pueden tomarse como integrante de la propiedad intelectual como en el caso de algunos atletas y jugadores profesionales en equipos deportivos.

Hay muchas formas en las que el cuerpo llega a explotarse como forma de consumo digital, tal es el caso de creadores en plataformas como *Onlyfans* o de modelos de webcam, donde el cuerpo y su exposición, al tratar mayormente una industria pornográfica, se muestran de forma desinhibida en busca de una retribución económica; si bien no todos los contenidos exigen una presencia visual del usuario, los elementos en riesgo respecto al cuerpo varían según el tipo y la cantidad de contenidos que el usuario muestre.

Este tipo de reproducción de las formas del cuerpo, de los rostros y de los registros vocales no es estrictamente un fenómeno que apareciera raíz de Internet, la *mass media*, la publicidad y el culto mismo que los consumidores hacen de sus celebridades predilectas (*fan arts*, afiches, juguetes) muestran al punto como los componentes físicos de determinada figura pasan a ser de dominio público una vez que se ha alcanzado cierto nivel de notoriedad en la cultura. Si bien es ahora que muchos tipos de nuevos e inventivos son producidos⁹⁹. Este es un tipo moderno de licencias que se hacen aprovechando los datos de personajes públicos, y de cualquier usuario con alguna fotografía o video en Internet. El riesgo como tal

⁹⁸ Algunas aplicaciones de IA pueden elaborar notas de voz en base a patrones vocales, elaborar muestras musicales incluso lograr que fotografías e imágenes hagan determinados movimientos como abrazos o besos.

⁹⁹ Nota 96.

aparece solo “en función del uso que a la información personal le den otros miembros de la comunidad virtual”¹⁰⁰.

Con la proliferación de cámaras y micrófonos, es más posible elaborar modelos de personalidad más completos de determinados individuos basados solo en la cantidad de exposición a la que han sido sometidos. En los casos de los creadores digitales, en los que una exposición constante suma horas de contenido, es que hay mayores riesgos de comprometer principios como la dignidad y el honor, en tanto que muchas de sus actividades y pensamientos se encuentran documentados y almacenados en plataformas donde son proyectadas a ojos de un público abierto “el continuo desarrollo de la tecnología hace posible que en ocasiones la intromisión en la vida privada de una persona no se conozca y por ende no pueda impedirse”¹⁰¹.

La explotación de la imagen es un fenómeno al que si bien cualquier usuario está en riesgo, aquellos con alcances mayores de audiencia (celebridades, políticos, *influncers* entre otros) son quienes asimilan mayores contingencias; al estar más expuestos a las masas, las formas en que la imagen puede explotarse son ubérrimas, con apoyo en la tecnología o no, hay muchas maneras de lograr esto, desde el humor y el sensacionalismo en la creación de *memes*¹⁰², notas amarillistas y *clickbaits*¹⁰³; mercadería como juguetes, figuras en miniatura, playeras, etc; comestibles como pasteles, objetos como piñatas, vasos, entre otros, donde se hace uso libre de la imagen y representaciones del cuerpo de determinados individuos.

No solo el individuo real y sus atributos corporales son quienes terminan expuestos a riesgos, no es novedad que otros datos personales corren otro tanto de peligro. Debido a la misma tendencia de extraer de las esferas privadas los contenidos con que ampliar el arco de visibilidad, es que muchos componentes sociales concernientes a la esfera privada pueden verse afectados. Hasta cierto punto, dependiendo de la restricción que se hagan a los datos en cierto tipo de plataformas, es posible conocer de un usuario las relaciones familiares,

¹⁰⁰ García Ricci, Diego. *El Derecho a la Privacidad en las Redes Sociales en Internet* (Ciudad de México: Revista del Centro Nacional de Derechos Humanos, Año 4, No. 12, Año 2007), pp. 183-200.

¹⁰¹ Estrada Avilés, Jorge Carlos. *El Derecho a la Intimidad y su Necesaria Inclusión como Garantía Individual* (Ciudad de México: Órgano Informativo de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México, No. 57, año 2002), pp. 1-14.

¹⁰² Contenido visual a menudo acompañado de texto que se difunde en Internet y tiene fin de crítica o humor sobre comportamientos u estilos de vida.

¹⁰³ Se refiere a títulos o imágenes sensacionalistas y llamativas a menudo promocionando contenidos falsos puestos a modo de señuelo solo para lograr el *click*.

laborales, académicas y sociales; foros como Facebook tienen este tipo de herramientas de forma más visible¹⁰⁴, otras como LinkedIn también muestran las interacciones del usuario y sus asociaciones con otros.

Entre las relaciones que también pueden extraerse de la información que un usuario decida compartir pueden rescatarse las asociaciones de culto y recreativas. Según lo abierto a exponer información y la conciencia de ciber-seguridad que el individuo tenga, puede conocer otro tipo de aficiones y hobbies, suscripciones y tipo de contenido que consume. Rasgos todos que si bien no integran a la identidad del individuo por completo, si son parte de sus componentes; estudios realizados, trabajos actuales y pasados, familia, círculos sociales, lugares que visita, actividades rutinarias, gustos musicales y fílmicos, religión, asociaciones políticas, preferencias sexuales, fetiches, etc.

Los anteriores ejemplos corresponden a la periferia que hay al cuerpo del individuo, que si bien escapan a la representación de su imagen y cuerpo, siguen teniendo anclas concretas hasta cierto punto identificables. Por medio de los metadatos¹⁰⁵ que reúnen aspectos sesgados de la identidad y la personalidad, se termina formando una red a modo holográfico en la que uno de sus componentes aislados puede dar pie a conocer el resto. No es de extrañar que según determinadas muestras de información, como es un correo electrónico o un número telefónico, den pie a que otro tipo de información pueda descubrirse, cuentas en distintas plataformas, registros en foros, direcciones reales, lazos a instituciones y partidos políticos, universidades y entidades de gobierno.

La identidad concierne a algo todavía más amplio al cuerpo y las relaciones sociales. Cuando sospesado a detalle, dispositivos como los asistentes virtuales (Alexa, HomePod), al introducirse en las recamaras, tienen la capacidad de traducir a datos aspectos concernientes a la intimidad en la sombra del individuo, como ciclos de sueño, ciclos menstruales, la cantidad de veces que se levanta al baño, trastornos psicológicos, puede incluso hacer grabaciones de conversaciones, usarse como evidencia de violencia familiar, la lista es enorme.

¹⁰⁴ Hasta hace poco Facebook implementó la opción de “restringir perfil” que vuelve a los datos personales y los datos multimedia de los usuarios en sus perfiles de más difícil divulgación. Al seleccionarse esa opción los mismos quedan vedados para el público y se reservan solo para la comunidad de amigos que el usuario mantenga en su lista de contactos.

¹⁰⁵ Datos proporcionados por distintas plataformas y tipos de formatos, imágenes, video, archivos de voz, etc.

La última reflexión a abordar en este apartado incumbe este tipo de prácticas que conciernen la humanidad y la dignidad en la esfera íntima de una persona, y que por la conectividad a Internet son posibles de almacenarse y por tanto de aprovecharse. Otros tipos de dispositivos como regaderas e inodoros con conexiones *wifi*, hacen que el espacio privado se reduzca cada vez más, y que las oportunidades a su vulneración se vuelvan más preocupantes (la vigilancia remota es una de tantas repercusiones que producen inquietud con la adaptación de estos dispositivos).

Para mitigar la redundancia que hay sobre la vulneración del espacio íntimo se pasa a continuación a exponer otro tipo de rasgos que tiene que ver más con la psique, la educación y las posturas morales de los usuarios y figuras públicas (también elementos importantes en la composición de la identidad), y en el trato que se hace de las mismas cuando entran en conflicto con otros grupos o ideas.

5. INTERNET; CASTIGOS SOCIALES Y MORALES

5.1 Distinciones entre Cibercrímenes y Transgresiones a las Normas Sociales

Con el Internet, nuevas formas de cultura, y por ende la aplicación de justicia social, se han desarrollado. Dependiendo el país y la vigilancia que la autoridad haga a las leyes, varían las posibilidades de que el autor de un delito o crimen pague por sus actos. Como en todo proceso burocrático, los procesos necesarios para administrar la justicia se basan en sistemas constitucionales, jurisdicciones y códigos penales que requieren de diversos recursos y tiempo para ser efectivos; lo que para muchos es sinónimo de una cortina de humo en la que muchos criminales logran pasar impunes. Ahora, si bien este tipo de ordenes surten o no efecto, y los actos que castigan tengan o no igual fundamento legal conciso con el cual ser penalizados, no se excluye el castigo social y moral que las masas infligen sobre los usuarios.

Hay delitos que necesitan algún tipo de soporte o plataforma digital para ejecutarse, mientras hay otros que solo utilizan las mismas como medio para hacer conciencia, castigar o hacer de conocimiento público determinado acto, sobre esta distinción y sus paradojas conviene detenerse un momento; en ambos escenarios no hay que dejar de lado que “el internet, tal cual existe hoy, no tiene una estructura adecuada para regular el comportamiento criminal digital”¹⁰⁶.

Antes de caracterizar el tipo de sanciones que un grupo o comunidad digital encuentra meritorio de aplicación sobre un individuo, conviene hacer una distinción entre el tipo de objetos y actos que son castigados. Las transgresiones a las normas sociales no tienen que obedecer las mismas consideraciones que sí podría tener un proceso legal en forma, aunque puede suceder que coincida con buscar hacer justicia hacia un hecho que debiera ser penalizado legalmente. Con este sentido hay que separar lo que se considera cibercrimen o ciberdelito de una transgresión a una norma moral o social; los primeros tratan actos específicos que necesitan la asistencia de un medio tecnológico, como la reproducción y

¹⁰⁶ Rodríguez Bernal, Pedro. *Los cibercrímenes en el Espacio de Libertad, Seguridad y Justicia* (España: AR Revista de Derecho Informático, No. 103, 2007), p. 5.

difusión de contenido multimedia ilegal¹⁰⁷, el robo de identidad y datos, el *hackeo*, etc; si bien este tipo de faltas pueden también ser condenadas moralmente por algunos usuarios, las trasgresiones a las normas sociales no precisamente pueden ocurrir en terrenos digitales o con la asistencia de algún ordenador, puede tratarse de un acto, incluso de una idea, expuesta o no frente al lente de una cámara o un micrófono, haber ocurrido en el pasado y prescindir de pruebas físicas, y cuyo contenido resulte reprochable para una comunidad específica o global. El segundo caso corresponde entonces más a una ofensa o perjurio hacia determinado estilo de vida o cultura, grupos o colectivos; en todo caso es la pena impuesta la que deja entrever las prohibiciones y límites que debieran acotarse en la sociedad presente tanto en acciones e ideas.

Es característico de los tiempos actuales la difusión y notoriedad que han alcanzado distintos tipos de colectivos y asociaciones que históricamente habían sido invisibilizadas por la cultura dominante (*queers*, indígenas, afroamericanos, discapacitados, entre muchos otros); en gran medida Internet ha sido el lazo que ha permitido que múltiples usuarios pertenecientes a alguno de estos sectores pudieran construir espacios donde compartir su identidad. Mientras los números de usuarios van en aumento y la pertenencia a alguno de estos se vuelve más notoria (hay que tener en cuenta que muchas organizaciones, compañías privadas e instituciones gubernamentales se han visto obligadas a ampliar sus misiones y estructuras para que contemplen la inclusión y reconocimiento de grupos vulnerables o rezagados), nuevos ordenes morales han buscado establecerse, por lo tanto, existen infracciones sociales que antes no habían sido tema de atención pública. Aun cuando muchas transgresiones o ataques hacia algunos de estos sectores no son castigados por el cuerpo penal, no pasan desapercibidas por sus integrantes que deciden tomar acciones en sus propias manos:

El vertiginoso desarrollo de las redes sociales plantea la posibilidad de nuevos escenarios de confrontación de derechos o vulneración de los mismos, sobre todo si entendemos que estos nuevos espacios virtuales son principalmente redes de esparcimiento y ocio¹⁰⁸

¹⁰⁷ Es conocida la poca tolerancia que muchas comunidades virtuales muestran ante quienes incurren en delitos de pornografía infantil, maltrato, violencia animal y feminicidio, sobre todo cuando existen evidencias digitales en contra de sus perpetradores. Véase imagen 13.

¹⁰⁸ Pertuz Crespo, Alfredo. *Desafíos contemporáneos a la relación problemática entre redes sociales y el ejercicio del derecho fundamental a la libertad de expresión* (Colombia: Vis Iuris: Revista de derecho y ciencias sociales, 8 (15), enero-junio 2021).

En muchos de los casos, teniendo en cuenta que es en base a información digital lo que puede ameritar una condena social, los usuarios no necesariamente necesitan el conocimiento cabal de conceptos clave en derecho, como la pena o la jurisdicción, en Internet se reúnen usuarios con antecedentes tan distintos como sus intereses; en tales situaciones lo importante es que haya entre ellos un nexo que permita direccionar la atención de su mayoría en busca de aplicar un castigo hacia una falta considerada así por la generalidad, sin embargo este mismo poder de congregación y redirección de voluntades puede usarse para la búsqueda de otros objetivos, como sucedió en las elecciones más recientes de USA donde distintas celebridades hicieron llamados a sus Fans para promover el voto por Kamala Harris para la presidencia en lugar de su oponente Donald Trump¹⁰⁹.

Esto abre la discusión sobre las paradojas expresivas en Internet, si bien hay un derecho a la libertad de expresión y un ordenador o un *smartphone* son instrumentos adecuados para difundir plenamente una idea, otros usuarios tienen completa libertad para renegar de las mismas, tachar o censurar a quienes puedan estar en desacuerdo o se considere promuevan pensamientos e ideas contrarias. Hablando de los nuevos ordenes sociales que se buscan establecer por los colectivos, algunas celebridades que han sido censurados por discursos de homofobia y machismo¹¹⁰; en esferas menos mediáticas, también es común observar en sitios de interés público, en centro universitarios, y redes sociales (donde mayor difusión alcanzan), listas de agresores o violadores (generalmente hombres), que con motivo del 8 de marzo la comunidad femenina aprovecha para señalar y concientizar en afán de aplicar un castigo social que en regla siga impune.

¹⁰⁹ Pop Culture Crisis. *Celebs ENDORSE Kamala After Biden Drops Out of Presidential Race*. (USA: YouTube, 2024) http://youtu.be/_ncAgdBaShQ?si=y3wlyvyQryOI4LfP

¹¹⁰ Recientemente el músico Kai Cenat fue censurado por un comentario homofóbico que realizó en un short de *Tik Tok*. <https://youtu.be/IAjBbMc1Jtg?si=LWOHVLRaTpK7a-er>

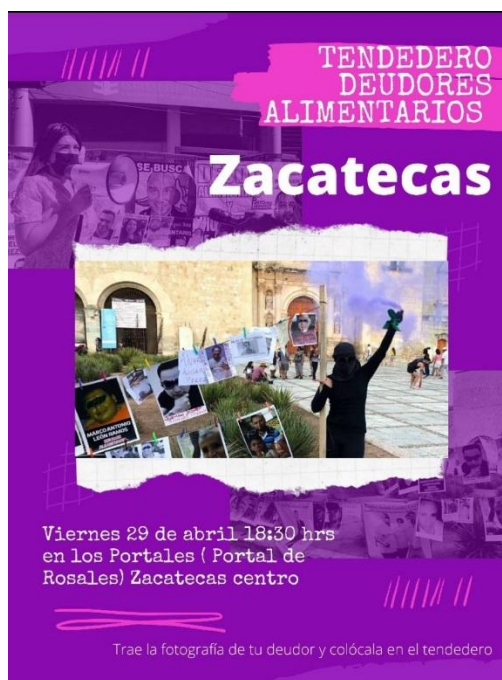


Imagen 12 – Cartel 8M Zacatecas¹¹¹

En el caso de las trasgresiones a normas morales y sociales entra en juego un prototipo que busca predicar con el ejemplo, si bien una comunidad digital no tiene en su poder la capacidad de administrar cierto tipo de justicia penal, si se toma en serio la capacidad de educar al resto de usuarios acerca de las acciones, discursos y comportamientos que no son admitidos en la norma presente.

No está de más señalar el peligro en que se expone la identidad al ser muchos de sus atributos como el pensamiento o su libertad de acción los que pueden llegar a ser también condenados y sancionados por determinados usuarios. Se parte de la idea de que este fenómeno es posible a partir de la sobrexposición de los elementos individuales que constituyen la personalidad y la identidad y que se emocionan en el apartado anterior; mismos que son arrojados sobre la *web* en sustento a la libertad de expresión “la operatividad de las redes sociales permite la divulgación indiscriminada de información por parte de terceros, es por eso que muchas veces los mismos usuarios pierden el control de la información suministrada por ellos mismos”¹¹².

¹¹¹ 8M 2022 Zacatecas. Tendedor Deudores Alimenticios (Zacatecas, México: Twitter post, 26 Abril 2022) <https://x.com/8mZacatecas/status/1519054526652813312?t=KnPUf-iNp1Rv1kRHkLSlFg&s=19>

¹¹² Pertuz, Alfredo, *op cit*.

Con esta breve exposición de uno y otro tipo de faltas (cibercrímenes y transgresiones sociales), se observa que es la comunidad pues, gracias a la cooperación entre sus miembros, quien termina legitimando los objetos que considera como faltas y las sanciones que acarrear las mismas. Otra forma de decirlo es que hay un orden de justicia propio y único que la aglomeración de personalidades ligadas a colectivos en Internet ha hecho posible. A manera de código social, hay un reglamento no dicho que reduce el terreno permitido a la libertad de acción y expresión.

Esto abre escenarios complejos a la responsabilidad moderna en cuanto a la creación de modelos sociales y de los valores que sobrepasan los límites y jurisdicciones espaciales de los estados y países. Con este tipo de fenómeno global en mira, ¿es el deber de la sociedad universal administrarse justicia a ella misma ante los ataques físicos e ideológicos de su propio seno cosmopolita? La evolución social, fundamentada en el uso constante de la tecnología actual, amplía el espectro delictivo o trasgresor. Acciones e ideas pertenecientes a la esfera privada e íntima, en constante divulgación por los medios virtuales, hoy pueden ameritar una condena social “las formas de violación más concurrentes se relacionan con transgresiones en los derechos de intimidad, privacidad, honra, buen nombre, protección de datos, información y, desde luego, libertad de expresión”¹¹³. Con este dudoso y frágil margen penal en manos de las masas, se pasa al siguiente apartado.

5.2 Wokismo y Cultura de la Cancelación / Funas y Humillaciones Públicas

Las redes sociales juegan un papel significativo para mantener vínculos remotos entre individuos, es gracias al tejido digital que han formado en las últimas décadas que muchos colectivos han logrado formas de organización más prosperas que antes. Hablando de grupos estudiantiles y activistas señala García Villegas en su obra *El Silencio Impuesto* “usan las redes sociales para hacer más visible el caso que denuncian, conseguir aliados, y presionar a los individuos o las instituciones que participan en la polémica”¹¹⁴. Una de las sanciones mejor aplicadas por un colectivo o agrupación de individuos es la denominada “cultura de la cancelación” la cual puede ocurrir de distintas formas; consiste en el retiro del apoyo a

¹¹³ Pertuz, Alfredo, *op cit.*

¹¹⁴ García Villegas, Mauricio. *El Silencio Impuesto* (Bogotá: Editorial Dejusticia, 2023), p 36.

determinada figura pública, ya sea en la negación de su autoridad, la solicitud de remover sus contenidos de alguna plataforma, y la cancelación de presentaciones, apariciones o *shows* debido a la presión de las masas.

Las razones para que la cancelación ocurra son igual de variadas, puede deberse tanto por actitudes o comentarios de un individuo o grupos. En el caso de las segundas se condenan generalmente opiniones homofóbicas¹¹⁵, misóginas, clasistas, xenófobas, racistas¹¹⁶, defender o promover actos violentos; la mayoría de estos casos son difundidos a través de redes sociales. Hay otros tipos de móviles detrás de la cancelación además de detener la degradación hacia minorías; también es utilizada como acto de censura que de no aplicarse promovería la propagación y normalización de una idea o estilo de vida que se considera puede resultar nocivo¹¹⁷ (hacia un sector social o hacia el *status quo* en general).

La cancelación misma se sustenta en una base problemática, en tanto que promueve el reconocimiento y la reivindicación de cierto tipo de posturas e individuos (sectores discriminados socialmente), mientras por otro lado demuestra ser una herramienta en constante uso para limitar la libertad de expresión de otros.

El asunto hunde sus raíces en matices históricos, la lucha por el respeto a la dignidad de grupos vulnerados o rezagados de la norma social dominante es una de las constantes que están presentes detrás de muchos movimientos de cancelación. La visualización de muchos de estos grupos ha crecido exponencialmente conforme se han adaptado también los artefactos tecnológicos conectados a Internet en la rutina; es después de todo Internet el lugar idóneo donde exhibir modos de vida que en los planos sociales han sido históricamente condenados (ideologías *queer*, feminismo, idiosincrasia de los indígenas, derechos de los discapacitados).

¹¹⁵ Uno de los casos más famosos ha sido el de la autora J.K. Rowling que tras una serie de comentarios transfóbicos acarreo múltiples críticas de fans y celebridades. Una de las muchísimas notas que cubren el suceso puede leerse en el Economista. <https://www.economista.com.mx/arteseideas/J.K.-Rowling-autora-de-Harry-Potter-se-arrepiente-de-no-haber-hablado-antes-sobre-cuestiones-transgenero-20240529-0034.html>

¹¹⁶ En el caso de la animación y los comics se han vetado de canales y detenido su distribución por la exhibición de estereotipos racistas como es el caso de Spirou. <https://elpais.com/cultura/2024-11-04/retirado-el-ultimo-comic-de-spirou-por-dibujos-considerados-racistas-y-misoginos.html>

¹¹⁷ Como el caso de los escándalos que se suscitan por los *shows* de *Drag Queens* que ofrecen lecturas para niños y que resultan en debate cuando ocurren. Un ejemplo se puede observar en la nota de Mauro Marín para el blog La Vanguardia. <https://vanguardia.com.mx/show/artes/sin-miedo-a-la-cancelacion-drag-queens-comparten-el-gusto-por-la-lectura-con-ninos-en-la-fil-de-monterrey-CE13533427>

El concepto en que gran parte de este fenómeno se sustenta y que sintetiza el modo actual de estar alerta ante injusticias sociales y expresiones que atenten o busquen producir un daño hacia cierto tipo de comunidad, raza o colectivo, se ha denominado con el mote *Woke*¹¹⁸. Sus dos movimientos más relevantes en el presente siglo han sido tanto el *Black Lives Matter*, que busca detener el abuso policial hacia la comunidad afroamericana en el territorio de los Estados Unidos, y el *Me Too*, que pretende exponer el abuso sexual y de género hacia la población femenina desde individuos o grupos de poder. Las causas sociales no terminan con sectores sociales, en realidad el *wokismo* también se propone mantener una actitud despierta sobre otro tipo de sectores vulnerables y que no tienen una voz propia que pueda defender su dignidad, como los animales o el medio ambiente.



Imagen 13 – Captura YouTube *Cancelación por maltrato animal*¹¹⁹

El movimiento *woke* puede al igual que su efecto (la cultura de la cancelación) abordarse desde dos posturas contrarias. El primero, busca predicar con el ejemplo, de modo que las figuras públicas en cuyas identidades recae el castigo, sirva de modelo para frenar tipos de actitudes y pensamientos, mientras por otro lado es visto como un instrumento de censura para aplicarse contra otros que mantengan una opinión distinta.

En tal situación es que es complejo definir lo que como sociedad se considera “políticamente incorrecto”. Haciendo una síntesis de lo anterior puede resumirse a discursos

¹¹⁸ Uno de los primeros documentos en presentar el término fue el artículo *If You're Woke, You Dig It* (si estas despierto, tu entiendes) para el new york times de William Melvin Kelley en el año de 1962.

¹¹⁹ Además de la condena social, se documentó que el *influencer* perdió el apoyo de algunos de sus patrocinadores.

de odio a ciertos tipos de grupos, actitudes o actos que revelen abusos y violencia a los cuerpos y al medio ambiente. Interesa recalcar que a diferencia de los procesos judiciales en tales escenarios no necesariamente debe regir el estatuto de la presunción de inocencia. La sobre información y los modos abundantes de crear y difundir la misma en Internet pueden crear escenarios donde por consenso público se dictamine a un individuo como socialmente culpable sin necesidad de procesos burocráticos.

Se hacía antes una distinción entre cibercrimen y transgresión a normas sociales, con énfasis en los castigos sociales, Villegas defiende también la distinción entre cancelación y estrache (este último es un término que inicialmente fue apropiado por comunidades militantes hacia las dictaduras ocurridas en cono Sur¹²⁰). Su distinción consiste en que si bien la primera en ocasiones llega a producir daños físicos y materiales, la segunda solo busca el reconocimiento de una denuncia y señalar su estigma social. El estrache, en consideración con el objetivo presente, se apega bastante a lo que hoy se considera *funa*.

La *funa*, en una definición personal, consiste en una forma de justicia popular que no requiere la intervención de las instituciones competentes, ocurre generalmente en voz de los afectados y busca que los culpables reciban una condena social y asuman su responsabilidad culposa. Como se observa en la imagen 12, este tipo de actitudes son frecuentes en los colectivos de mujeres, que en la celebración del 8 de Marzo suelen exponer en los denominados “tendederos” a los individuos que han incurrido en una falta moral o un acto violento y cuya infracción sigue impune. Villegas también reconoce la popularidad del estrache (o *funa*) entre estos grupos:

[..] ha sido apropiado por los colectivos feministas para exponer en redes casos de violencia basada en género, (como denuncias de acoso, maltrato o violación). Quienes participan en las prácticas de escache justifican sus acciones en las dificultades de acceso, la lentitud, la posible revictimización y los altos niveles de impunidad que existen en la justicia formal y los procesos administrativos”¹²¹.

Distintas medidas de penalizaciones pueden utilizarse en los ambientes digitales. Como tal la lógica detrás de la cancelación y la *funa* sigue de cerca el método que se daba en escenarios de linchamientos públicos y que otros ven como una moderna “cacería de brujas”, donde la indignación moral toma las armas, aunque como ya se ha recalcado, no tiene por

¹²⁰ García Villegas, *op cit.*, p 12.

¹²¹ García Villegas, *op cit.*, p 39.

objetivo la destrucción total del cuerpo o la muerte del individuo culpable concreto, sin embargo, es posible que este tipo de actitudes (hacer de un individuo un blanco) escalen hasta el acoso físico.

En algunas circunstancias la *funa* y la cancelación se utilizan como nuevos métodos de humillación y castigo en base a la información personal que puede recogerse de un individuo desde distintos tipos de servidores y redes. Aquí se hila este punto con la identidad en riesgo que se había argumentado en apartados anteriores, pues para que un castigo o una denuncia social procedan es necesario recolectar y difundir información pertinente de la falta e identidad del individuo ofensor. Dependiendo la cantidad de información que sobre de un individuo se recoja (lo que ocurre con figuras públicas como celebridades e *influencers*), es proporcional el daño que la cancelación o *funa* es capaz de producir. Entre más información personal se tenga disponible, más atropellos a la dignidad del otro serán posibles:

[..] comentando sobre los primeros días en que el televisor fue introducido, James Carey pudo notar que los eventos mediáticos se habían vuelto ceremonias de degradación y excomunión [...] todavía, la escala y complejidad de dichas ceremonias ha sido amplificadas en la era de Internet hasta límites más allá de la imaginación¹²².

Hay otro factor a tomar en consideración al momento de medir el efecto global que una condena o una humillación social como la *funa* puedan producir y este es el alcance de oyentes, sean en el plano físico o en el plano virtual. Al exhibirse al individuo agresor y su ofensa, el público es incitado a continuar con la estigmatización, la humillación y/o el ridículo proporcionalmente al número de usuarios e individuos al que se esté expuesto, si medir y contrarlar el impacto que la injuria provocaría en una muchedumbre es alarmante, la ira de una masa digital puede mostrarse más tiránica “el arbitrario despliegue de fuerza convierte a la víctima en un juguete”¹²³. Ejemplos hay en que algunos tipos de celebridades o *infleuncers* utilizan el alcance y la difusión que ejercen sobre sus seguidores para promover un objetivo particular, sea vilipendiar a una persona o un colectivo¹²⁴.

¹²² Cheung, Anne S.Y. *Revisiting Privacy and Dignity: Online Shaming in the Global E-Village* (Hong Kong, China: Department of Law, University of Hong Kong), p. 304. Traducción desde el inglés propia.

¹²³ Cheung, *ibídem* 305

¹²⁴ Izquierdo, Ignacio. *Fans de Adrián Marcelo Organizan Boicot En Contra de Televisa y La Casa De Los Famosos Tras la salida Del Influencer* (México: Infobae, Septiembre 2024)

CAPITULO 6 ANÁLISIS A LA COMUNIDAD DIGITAL EN MEXICO «GORILOVER»

6.1 Comunidad y Relajo en México

Como último apartado he querido abordar las formas de asociación informales que son de común observación en la cultura mexicana, y dado que el posterior caso de análisis tiene su nacimiento en el tejido social de mi país, aunque anclado a la red, me ha parecido pertinente comenzar por hacer una exposición somera de algunas consideraciones teóricas hacia el concepto de “comunidad” en México. Para esto me he servido de la teoría incluida en la obra *La Fenomenología del Relajo* (1984) del autor Jorge Portilla. Dicho esto, comienzo por hacer un repaso sobre su tesis sobre el quehacer subjetivo del mexicano cuyo movimiento se mantiene siempre sobre un telón comunitario, lo que pretende meramente puntualizar un solo aspecto, sopesando sus acepciones, del carácter dominante del ser mexicano; mismo que pueda dar razón de ser a su equivalente observable en distintos planos digitales y en última instancia elaborar una descripción pormenorizada sobre una de sus muchas fuentes implícitas: el relajo.

Similar a una sociedad autentica, en internet cada usuario forma parte de un tejido mayor que lo absorbe y cuya magnitud abstracta podría denominarse como sociedad virtual. La participación individual de cada uno a través de los distintos medios tecnológicos, símil al actuar ciudadano dentro de cualquier nación, se da en un territorio abstracto sin las delimitaciones espaciales ni las condiciones restrictivas a la libertad de las jurisprudencias de los territorios físicos; entendida así la red de usuarios, como sociedad universal, es que puede comprenderse su posterior fragmentación en grupos y comunidades de usuarios en ordenes particulares. Estas comunidades independientes pueden aparecer de distintas formas, desde preferencias en común, trasfondos biológicos o ideológicos, y una algunos casos aparecen sin que haya una decisión o elección voluntaria¹²⁵.

La libertad de asociación que es afín a toda sociedad haya, en determinadas condiciones, más oportunidades de esparcimiento en el espacio abierto que internet

<https://www.infobae.com/mexico/2024/09/04/fans-de-adrian-marcelo-organizan-boicot-en-contra-de-televisa-y-la-casa-de-los-famosos-tras-la-salida-del-influencer/>

¹²⁵ Portilla, Jorge. *La Fenomenología del Relajo* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1984), p 120.

proporciona. Interesa aquí el tipo de comunidad que se constituye de forma libre y casi espontánea, en la que no existe un vínculo de afinidad físico o ideológico en apariencia, y que es promovida en mayor medida por la actitud de relajación, esta distensión de las obligaciones tan común en la cultura mexicana.

Ahora, está claro que este tipo de afinidades en base al relajamiento, sin ninguna carga simbólica previa o sin ningún fundamento con fines provechosos, no son la piedra angular de todas las formas de asociación en México, ni resumen de forma general los modos de vivir de cada individuo en este país, pero, si son un rasgo característico de muchos grupos, especialmente de jóvenes, y que pueden atestigüarse con facilidad tanto en planos físicos y como en su contraparte digital.

Portilla sugiere que bajo los conjuntos de personas, comunidades y asociaciones, hay un elemento imperceptible que puede predicarse a manera de un único individuo, o dicho de otra manera, que la comunidad puede ser pensada en su fondo como si de una persona se tratase¹²⁶. Inclusive para efectos de actos en política, económica o ley fiscal, la asociación de individuos dirigidos a un fin en particular recibe el nombre de “persona moral”. El concepto entonces, entiende un fundamento singular a pesar de estar formado por unidades independientes.

En el caso de algunas comunidades en México, la identidad afín de esta “persona colectiva” no viene dada de forma consciente, como es el caso de los grupos de amigos, y en mayor medida del relajamiento que se da lugar entre las asociaciones de jóvenes; así el relajamiento como forma alterna de valor, se haya interrelacionados en la cultura cotidiana de este país. Pero antes de abordar el carácter antitético del relajamiento, Portilla sugiere que en cada actuar del mexicano, en un hacer que no toma el tiempo de pensarse, este se piensa dentro de su horizonte de comunidad¹²⁷, lo que es como decir que de cada acción el mexicano se mantiene atento sobre el recibimiento de los otros.

Este horizonte de comunidad tiene implicaciones más enormes a las del ejemplo anterior de los grupos juveniles. Su aparición juguetona y espontánea entre los niños y jóvenes es un eco en miniatura de otras formas de asociación que tienen lugar en el tejido social del país “vivimos siempre simultáneamente inmersos en una comunidad nacional que

¹²⁶ Portilla, *op cit.*, p. 123.

¹²⁷ Portilla, *op cit.*, p. 125.

puede tomar matices muy variados, desde el político hasta el estético; en una comunidad profesional; de gremio; de clase: familiar¹²⁸”.

Una idea resulta pertinente de abordar, la formación de estas comunidades no se sucede de forma inequívoca y determinante, es decir, que un individuo no pasa a ser un participante activo de alguna comunidad en detrimento de otra, ni que una vez alcanzada su integración dentro de algún grupo más nunca pueda apartarse de él, o que su ser colectivo termine tan pronto su acción se mueva hacia otras ocupaciones. Portilla sugiere que los horizontes comentarios se confunden y se mezclan, mientras se activan y se apagan según exista una acción que los revele¹²⁹. Las asociaciones informales se crean y desaparecen en base a acciones habituales que solo dejan testimonio de su existencia en el tiempo efímero de su despliegue.

Aunque, no es solo que la acción tenga lugar para que la comunidad se haga manifiesta, la acción como tal no tiene ninguna validez si no hay un fondo comunitario en que pueda acostarse y ser devuelta. De esta manera, la comunidad, en cualesquiera que consista su núcleo primordial, es quien aprueba o censura el actuar de sus miembros. Hablando de estos horizontes comunitarios no siempre consientes “una de sus funciones primordiales es la de servir como muros que nos devuelven un eco portador del sentido de nuestra acción¹³⁰”.

Estas consideraciones llevan a Portilla a elaborar una descripción ontológica del mexicano que cala más hondo, en tanto que el individuo mexicano esta suelto a la libertad de su acción, dentro de un horizonte comunitario del que espera recibir el eco abrazador de su realización, es que termina por escapársele un fundamento útil en la delimitación de su ser: la contemplación. Como tal, el mexicano actúa sin pensar en aquello que hace, la única garantía que puede consagrar la utilidad de su actuar es el recibimiento y apoyo de la comunidad en que recae “nuestra acción es inconcebible para nosotros mismos si no va acompañada de un halo más o menos preciso de aprobación o reprobación, de estímulo o de obstáculo, cuya fuente es la comunidad, los otros¹³¹”.

¹²⁸ Portilla, *op cit.*, p. 126

¹²⁹ Portilla, *op cit.*, p. 125

¹³⁰ Portilla, *op cit.*, p. 126

¹³¹ Portilla, *op cit.*, p. 129

Tras estas consideraciones es que para el mexicano resulten tan comunes ciertos rasgos laxos comúnmente hilados a su carácter, como la procrastinación, el cinismo ante situaciones y entes que le transmiten un sentimiento de incertidumbre (instituciones, autoridades, políticos, conflictos económicos), que no son sino respuestas hacia un horizonte comunitario adverso, pues ahí donde su persona colectiva no está bien sustentada y donde no parece que pueda encontrar ese eco necesario de su actuar, es que se mueve a terrenos alternos donde si sea posible encontrar una afinidad colectiva, en la burla y el relajo “la soledad nos quiebra y nos aniquila en la zozobra; la mera sociedad sin rostro y sin calor nos hiel por la desconfianza¹³²”.

Detrás del actuar entonces se sobrepone una actividad general, que puede aprobar o rechazar la actividad particular, y es el descubrimiento de este veredicto en el seno comunitario por el que el modo de ser mexicano hace su apuesta en el transcurrir de la vida cotidiana; en fin, esta teoría revela como el individuo solo puede encontrar un sentido a su actuar desde dos maneras, en medio de una comunidad que se sobre entiende como una persona plural (persona moral) y como horizonte comunitario en el que arroja la aprobación o rechazo a su continuo existir:

Este fundamento no es otro que la coexistencia en el sentido literal de este término. Existir es coexistir, el ser del hombre no es solo un ser-ahí o existencia sino un ser-con-otros o coexistencia, y esta estructura ontológica es lo que posibilita que usemos con sentido la palabra “nosotros” que es algo así como el dios tutelar de las instituciones¹³³.

Este retorno constante al quehacer de una comunidad revela una circunstancia del ser mexicano más preocupante y que Portilla señala como “el presentimiento del espíritu ausente”. Como tal, la vista al horizonte puede interpretarse como el afán constante del mexicano por pertenecer a la comunidad, a evadir la soledad que lo atrapa forzosamente cuando las asociaciones a las que pretende integrarse no son exitosas. Su forma de ser, su modo de actuar, no puede producirse en soledad, a ojos ciegos de los otros, tanto en los actos nimios como en los que se consideren trascendentes, la comunidad es un componente arraigado en el sentir mexicano que exige su realización, y cuando esta falla, buscara alcanzarla por otros medios.

¹³² Portilla, *op cit.*, p. 137

¹³³ Portilla, *op cit.*, p. 133

Otro punto fundamental es necesario focalizar para la comprensión del análisis que ocupa el siguiente apartado, el horizonte comunitario que se ha mencionado, no puede observarse ni sentirse si no después de que la acción individual lo haya elevado desde su abstracción. En este sentido, una comunidad que opera por un fondo inteligible no es identificable si no por los objetos o entes a los que la acción subjetiva y repetida por varios de sus participantes alude o señala. Podría decirse entonces que no hay razones para considerar la existencia de una comunidad sino hasta que la recepción de su actuar es divisada. Este ejemplo toma más relevancia entre círculos informales, donde la afinidad se forma en base a al actuar espontaneo y a la aceptación inmediata de los mismos.

Dentro de las aulas de clase, y entre más jóvenes sean los involucrados, mejor puede observarse este fenómeno donde una perturbación a la seriedad, un acto de relajo que inicia con un individuo particular es rápidamente secundado por otros en cuyo horizonte se forma después un ambiente de distensión general que lleva luego a la constitución de amistades o comunidades estudiantiles como tal. En este sentido, una frase como “el grupo es relajiento” lleva implícito que “cada uno de los otros queda aquí reducido a una abstracción sin rostro y sin nombre, a uno cualquiera, y la relación que los une es una mera contigüidad anónima y ciega¹³⁴”.

De igual manera este tipo de participaciones individuales que revelan el horizonte o persona general que los engloba puede distinguirse en comunidades virtuales que, al igual que su contraparte física, son evidenciadas tan pronto se conoce el objeto o ente al que señalan, además, es en estas interacciones en los planos digitales donde más “anónimas y ciegas” aparecen, en tanto que los usuarios no siempre pueden rastrearse hasta individuos concretos¹³⁵.

El ejemplo anterior que toma como base una comunidad en el horizonte del relajo es clave para entender el análisis posterior, en tanto que la comunidad digital “gorilover” se formó en principio a la interacción de varios usuarios bajo una supuesta acción inocente, entremezclada de mucha burla y relajo; por tanto, eh querido agregar la constitución de este tipo de comunidades en el seno cultural mexicano como último aspecto a considerar para la

¹³⁴ Portilla, *op cit.*, p. 135

¹³⁵ Distintos métodos en los que un individuo puede disfrazar su participación en internet o redes sociales son posibles, desde la utilización de datos falsos, suplantaciones de identidad, perfiles sin ligas a entes o personas reales, el uso de *bots*, entre un sinfín de otros.

encapsulación del posterior análisis. Pero antes de continuar con el análisis quiero agregar otro par de consideraciones extras sobre la naturaleza del relajo expuesta por Portilla.

Ahora, conocer la naturaleza ontológica del relajo no es el propósito fundamental de este trabajo, por lo que mucha de la exposición de Portilla respecto a este no puede ser tomada en cuenta, lo que cabe rescatar es su segmentación en unidades principales, sobre las que sea posible descubrir, en la medida posible, una semejanza digital a los fundamentos reales que serán expuestos en el último apartado. Con esto en cuenta se pasa a elaborar una síntesis de el relajo en sus unidades elementales y que condicionan de varias maneras la conducta y modo de ser del mexicano en su quehacer cotidiano, sin que por esto mismo se pretenda dar una descripción definitiva del fenómeno¹³⁶.

Hay que comenzar por referir la naturaleza del relajo, como tal, el relajo es una acción, y más allá de su simpleza azarosa o arbitraria puede considerarse como una conducta atiborrada de sentido. Aunque por su exhibición el relajo parece carecer de sentido, es precisamente en esta negación a un valor establecido lo que le da su razón de ser “lo que le da significación o sentido del relajo es suspender la seriedad. Es decir, suspender o aniquilar la adhesión del sujeto a un valor propuesto a su libertad¹³⁷”.

En la premisa anterior el autor da las claves elementales para la comprensión antitética del sentido subyacente en el relajo. Para que este exista debe erigirse primero un “valor propuesto”, llámese seriedad, autoridad, respeto, deber ser, etc., y debe suponerse además el actuar libre como condición necesaria del ser humano, solo ante la confabulación de estos dos elementos el relajo puede producirse; incitado por la presencia de un valor dado y una exigencia libre y negativa a su sentido.

Al relajo se le vincula comúnmente con una aparición de comicidad y burla, y sin embargo esta adhesión cómica no es fundamental para su despliegue¹³⁸. Como tal, se pueden predicar distintas categorías de relajo en las que puede incluirse o no el aspecto de la comicidad. Como se verá en el análisis posterior, el relajo independiente de sus motivaciones u orígenes cómicos, alcanza situaciones que poco lugar dejan a la risa.

¹³⁶ Es evidente que ninguna teoría con distancia a un objeto social puede acertar en su totalidad, para esta y otras consideraciones del tipo será de provecho remitirse a la obra de Portilla.

¹³⁷ Portilla, *op cit.*, p. 18

¹³⁸ Portilla, *op cit.*, p. 18

Pero, antes de continuar con el sentido antitético del relajo a los valores propuestos (cualesquiera), hay que esbozar la naturaleza del valor al que él es respuesta. El valor como tal, se mencionaba algunas líneas arriba, en su propuesta lleva adherida y de forma implícita su aceptación como la exigencia de su realización. Hay que pensar, por ejemplo, en la seriedad que es demandada en una asamblea profesional o en alguna ponencia académica, donde si bien puede darse alguna indicación sobre las normas de respeto y silencio hacia el orador y hacia el espacio en su totalidad, existe un sentir personal e íntimo en cada uno de los participantes en lo que va comprendido el apego y compromiso a ser educado, silencioso y respetuoso. Lo mismo sucede en un aula de clases, los pasillos de una biblioteca, la sala del cine, entre muchos otros espacios. El valor propuesto exige de sus participantes una adhesión activa a su realización, y es en la aceptación de sus condiciones de forma subjetiva y personal donde este cobra su razón de ser.

Solo teniendo en cuenta este tipo de compromisos instintivos a los distintos tipos de valor propuestos en un sinfín de esferas cotidianas es que puede comprenderse la aparición del relajo, en uso total de la libertad humana, como defiende Portilla. Así entonces, el relajo viene a ser una suspensión, o una respuesta contraria, a este valor propuesto por el consentimiento de los otros, de la autoridad o del deber ser. De pronto así estalla una monería espontánea en el salón de clases, una catarata de aullidos en los pasillos de una biblioteca, una risa en medio de una asamblea o de una proyección fílmica, que con justicia puede denominarse relajo.

Así como el valor propuesto es integrado por una interacción colectiva que puede descomponerse en la adhesión individual de cada participante en el compromiso de su realización, el relajo también puede descomponerse en unidades diferenciales, estas son:

[...] en primer lugar, un desplazamiento de la atención; en segundo lugar, una toma de posición en la que el sujeto se sitúa a sí mismo en una desolidarización del valor que le es propuesto; y finalmente, una acción propiamente dicha que consiste en manifestaciones exteriores del gesto o la palabra, que constituyen una invitación a otros para que participen conmigo en esa desolidarización¹³⁹.

El primer elemento del relajo, el desvío de la atención, puede producirse tanto como una evasión a los componentes reales de la realización del valor o como a un acto ajeno a este. De esta forma el relajo, continuando con el ejemplo, que tiene lugar en medio de algún

¹³⁹ Portilla, *op cit.*, p. 19

evento académico puede iniciarse tanto por una palabra dicha por algún orador que pueda prestarse a varios sentidos, por un gesto o acto aislado en alguno de los participantes que en su despliegue cambie de puesto la atención.

Este primer elemento de desvío es común en los tipos de irrupción que pueden observarse en plataformas digitales, así de pronto alguna publicación oficial de alguna autoridad política, económica, del medio del espectáculo o de cualquier esfera pública, puede verse separada de su valor propuesto por el desvío que los usuarios hacen sobre la información entregada; y en este sentido no habría más que revisar por ejemplo las publicaciones en redes sociales de distintas autoridades políticas para descubrir la presencia del relajo hacia este tipo de contenidos, donde la atención al valor propuesto es rápidamente sustituido por una negación del mismo.

El segundo elemento del relajo, la desolidarización con el valor, inicia con una elección subjetiva, pues para que el relajo tenga lugar debe comenzar con el acto espontáneo de un sujeto único. Sin embargo, para que este individuo de pie a la desolidarización debe existir un proceso íntimo de no-compromiso, de negación con el valor propuesto “el sujeto se define como no-participante de la empresa tendiente a la incorporación o realización del valor. El sujeto se niega a la conducta que permitirá llevar adelante el valor en la realidad¹⁴⁰”.

En los planos virtuales es más sencillo de atestiguar esa desolidarización que los usuarios presentan ante cierto tipo de ideas o valores propuestos, pues en plataformas como *Facebook* se integran distintos tipo de reacciones a las publicaciones como “me divierte”, “me entristece” o “me enoja”, donde según el número que alcance este tipo de interacciones puede ponerse de manifiesto la recepción negativa de algún valor propuesto; otras plataformas como *YouTube* presenta indicadores como el botón de “no me gusta” donde los usuarios muestran su desapruebo por el contenido o la idea ofrecida¹⁴¹.

Ya sea que el relajo se presente de forma empírica en un grupo de individuos concretos o tenga lugar a través de un espacio virtual, es decir su expresión, se desataca siempre el elemento de la desolidarización que comienza por un móvil personal “lo esencial es la decisión íntima de no comprometerse ante la exigencia que emana del valor presente¹⁴²”.

¹⁴⁰ Portilla, *op cit.*, p. 20

¹⁴¹ Singh, Priya. *Los 10 vídeos de YouTube más odiados del mundo (2025)*. English Jagran 05.02.2025 Recuperado el 15.05.2025 en <https://english-jagran-com.translate.goog/trending/top-10-most-disliked-youtube-videos-in-the-world-as-of-2025>

¹⁴² 21

Como elemento último, el relajo debe alcanzar su realización en el mayor número de individuos posible, tomando en cuenta el horizonte comunitario en que es lanzado, así la negación arrojada al valor propuesto alcanza mayor magnitud en base a la cantidad de apoyo que recova de los otros, pues, aunque comience con un acto o gesto aislado, y subjetivo, este mismo constituye una invitación explícita que abre las posibilidades de su realización a los demás.

En la realización final del relajo confluyen varios elementos que se suceden de forma unísona. La exteriorización de la desolidarización hacia el valor (en base a una elección libre e individual) que produce un desvío de la atención y hace una invitación general a unirse a este nuevo valor contrario que ha sido propuesto. Claro que para comprenderse el autor ha tenido que segmentar estos componentes intrínsecos en la naturaleza del relajo y darles un orden sistemático, pero que en la realidad se presentan en un solo instante. De la misma forma, para que el relajo suceda el individuo en cuestión encargado de dar la pauta de inicio no necesariamente debe sopesar a conciencia los elementos inherentes de su actuar, ni una conciencia detallada de la negación al compromiso propuesto. Si se sirve de los ejemplos propuestos u otros de la realidad mexicana es posible suponer este carácter de espontaneidad y libre participación que van unidos al sentido del relajo

Es decir, el desplazamiento de la atención y la auto posición que lleva a cabo el sujeto no son actos reflexivos ni deliberados, sino simplemente unidades de sentido que surgen paralelamente a los actos correspondientes de comportamiento y que se hacen visibles en el horizonte intencional de los mismos¹⁴³.

Se puede concluir entonces que, en su expresión, el relajo se presenta como una decisión azarosa o arbitraria que resta el aura de compromiso hacia el valor propuesto, como un acto libre que no da indicios de una reflexión anterior ni de una meditación detallada sobre su sentido, lo que no quita sin embargo que sus alcances simbólicos y antitéticos estén exentos de significación; además, el relajo no puede darse de manera aislada aun cuando este tenga su comienzo con un individuo concreto, sino que su realización exitosa está determinada en el horizonte comunitario en el que es lanzado y en la recepción que pretende tomar de los otros.

¹⁴³ Portilla, *op cit.*, p. 22

De esta forma el individuo que con su acción interrumpe el discurso de algún orador en medio de alguna ponencia o desvíe la atención del film proyectado en la sala del cine puede de pronto recibir una amonestación o una indicación a guardar silencio y/o abandonar el recinto, que se traduce a que su desolidarización ante el valor propuesto no alcanza la aceptación de los otros, por lo que el relajo no puede producirse. En estos ejemplos el valor propuesto y el acuerdo implícito en cada participante por elevar su realización es más sólido que la desarticulación pretendida por el individuo, y al contrario, en escenarios menos formales, digamos un salón de clases de alumnos jóvenes, donde la acción contraria al valor es rápidamente secundada y aceptada, es que el relajo puede realizarse, en tanto que es en el eco con los otros en donde su sentido se extiende y se realiza.

Este elemento de colectividad es cuanto más necesario en los planos virtuales, donde la comunidad de participantes es mucho más grande que la que puede alcanzarse en espacios empíricos o en situaciones cotidianas, en tanto que el número de usuarios no puede contabilizarse con seguridad. Así pues, ya sea en presencia física o en virtual, la soledad no es un ambiente propicio para el relajo, el espacio donde se despliega es importante en tanto que contiene la posibilidad de multiplicarse gracias a los otros. De este modo muchos tipos de comunidades se han integrado a través de varios foros y redes sociales con fines igual de variopintos, el común denominador de todas las situaciones de relajo consiste en el denominado “fondo negativo¹⁴⁴” que se nutre entre la intersubjetividad de los presentes.

El punto clave a alcanzar es que si en planos físicos la integración de los otros a la antítesis del valor propuesto es necesaria, en internet esta repercute en dimensiones inconmensurables, en tanto que ahí no hay limitaciones de espacio para que el relajo crezca cuantos más adeptos se le unan. Así se mira por ejemplo el alcance en millones de participantes que 2019 pretendía asaltar la zona militar denominada Área 51 en los Estados Unidos. El movimiento ganó popularidad debido a su secretismo gubernamental y a lo que podemos denominar desolidarización comunitaria de ciudadanos a mantener su distancia sobre sus premisas, lo que llevó a organizar grupos y comitivas informales que planeaban una visita masiva a modo de relajo (véase imagen 14). En México por ejemplo, el relajo virtual alcanzó dimensiones desmesuradas en la viralización de una invitación a una

¹⁴⁴ Portilla, *op cit.*, p. 24

celebración de XV años cuya repercusión llevo a la contribución en masa de invitados y donativos de empresarios, marcas establecidas y asistentes múltiples¹⁴⁵.

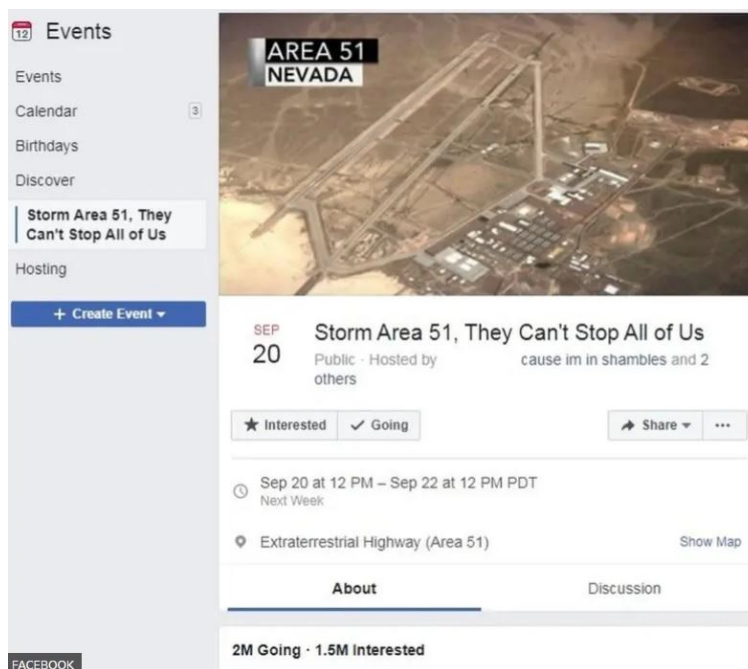


Imagen 14. Grupo de Facebook Asalto a la base militar Área 51¹⁴⁶

Este tipo de comunidades virtuales que son integradas gracias a un fondo negativo compartido son pertinentes para la comprensión del caso en el apartado siguiente, comunidad “gorilover”, en tanto que es una solidaridad creada a partir del relajo que le da inicio a su existencia. Termino este presente apartado con la síntesis del horizonte comunitario y del relajo que aparece en su seno. En México, y muy posiblemente en cualquier rincón del globo, la acción humana esta siempre condicionada por el recibimiento de una comunidad, es casi imposible sospedar alguna actividad que no lleve aparejada de forma intrínseca el fondo comunitario que ha de prestarle valor o ha de hacerlo más evidente.

Las consideraciones de Portilla sobre el quehacer cotidiano del ser mexicano en aras a este horizonte comunitario se prestan ser extrapoladas a muchos aristas investigativas en materia social que aquí no son pertinentes, solo su carácter presente en la actividad del relajo

¹⁴⁵ CNN. *Los 15 años de Rubí: de invitación inocente a fenómeno viral*. 07.12.216 Recuperado el 15.05.025 en <https://cnnespanol.cnn.com/video/cnnee-dusa-vo-xv-anos-rubi-mexico-invitation-viral-redes-sociales-la-joya>

¹⁴⁶ Nevett, Joshua. *Área 51: la broma sobre la misteriosa base militar que temen que se convierta en un “desastre humanitario”*. BBC News. 14.09.2019 Recuperado el 15.05.2025 en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49696662>

es donde este desarrollo teórico ha resultado necesario; del relajo en México se dirá que, aunque nace a partir de una desvinculación íntima hacia algún valor propuesto, es arrojado en un horizonte comunitario del que se espera una cooperación múltiple que le dé una validez colectiva; de esta forma cuando esta solidaridad negativa, y desolidarización hacia el valor, se da de manera exitosa es que pueden crearse vínculos varios entre sus participantes, sea de manera empírica o de manera virtual.

En tanto se mantenga vigente y sea compartido por sus miembros el no-compromiso hacia un valor propuesto “la solidaridad de los otros en mí no solidaridad crea de esta manera una atmosfera en que la realización del valor se ve definitivamente frustrada¹⁴⁷”. He dejado el apartado del relajo y la colectividad mexicana en último lugar y justo antes de adentrarme en el análisis del caso particular y digital “comunidad gorilover”, en tanto que es la teoría con más contacto a su expresión y su realidad, ya que el caso a analizar a continuación tuvo su lugar de manera virtual por una comunidad mexicana. Sin otra aclaración se continúa con la exposición del caso.

6.2 Análisis a la Comunidad Digital «Gorilover»

El apartado presente se ocupa de un análisis relativo a un fenómeno social que ocurre en plataformas digitales de México, dentro de algunos lugares de América Latina. La autodenominada “comunidad gorilover”¹⁴⁸ fue elegida en tanto que su presencia y crecimiento a través de redes sociales ha demostrado ser de gran utilidad para ejemplificar, casi, la totalidad de elementos abordados sobre la identidad en riesgo a través de Internet señalados en capítulos predecesores.

Mas allá de aludir o señalar a personajes específicos, en los momentos en que ha sido necesario, este apartado no busca defender, crear juicios, victimizar, ni visualizar determinado tipo de conductas; no toma posición a favor o en contra de ninguna de las partes involucradas (comunidad-creador de contenido). No se trata de evidenciar o buscar la verdad oculta detrás de muchas de las conductas aquí mencionadas, tan solo se ocupa reunir e interpretar la exposición del discurso digital que hay sobre estas. Si bien la creadora de

¹⁴⁷ Portilla, *op cit.*, p. 24

¹⁴⁸ En distintos puntos el análisis puede referirse a “comunidad gorilover”, o como simplemente “gorilovers”.

contenido “Aimep3” como individuo es una parte elemental de este fenómeno, tampoco se busca hacer una distinción particular sobre su persona, en cualquiera de sus atributos, ni tampoco en usuarios identificados como pertenecientes a la comunidad gorilover. Lo que el apartado pretende es hacer una abstracción del vínculo y dinámicas, desde lo más próximo a la imparcialidad, de este fenómeno social y digital en el que ambas partes son fundamentales.

De modo que el análisis siguiente busca abordar y señalar los distintos tipos de información y contenidos, relativos al individuo y su identidad, expuestos en Internet a forma de niveles, demostrados todos en el seno de esta comunidad digital e interactiva, observables a través de distintas plataformas de redes sociales. Los niveles a analizar son: la identificación de comunidad como relajó, la impartición de castigos sociales, las vulneraciones al espacio privado, la propagación de información y datos personales, los contenidos psicológicos en constante exposición. Elementos todos que se subliman en el concepto de “identidad en riesgo”.

6.2.1 «Gorilovers» como Tribu Digital, Memes y Sarcasmo

El presente análisis comprende la manera en que una de las muchas tribus digitales, que, aunque no delimitadas a espacios geográficos concretos, comparte rasgos particulares entre sus usuarios, que les auxilian a conformarse como identidad social y cultural. Su presencia es mejor documentada en redes sociales, por lo que sobre este apartado pueden mostrarse algunos datos provenientes tanto de Facebook como YouTube, u otras plataformas. Como la información que discurre en este tipo de espacios tiene la notable característica de la volatilidad, la ironía y el sarcasmo, actitudes afines al mencionado relajó tratado en el apartado anterior, muchas de estas manifestaciones son representadas a través de *memes* o *reels*, entre otros tipos de contenido; aquí la burla generalmente, es el valor elegido como cohesión social.

Antes de pasar a revelar la unidad en la burla, conviene hacer una breve presentación de la comunidad que atañe el presente análisis. Como ya es notable, el uso de los dispositivos con conectividad a Internet es cada vez más vasta, la cotidianidad en casi todos los sectores sociales atraviesa esta red global que reúne información y provee de la misma a cada uno de sus usuarios. En tal escenario no es extraño que distintos tipos de tribus o comunidades

comenzaran a formarse, y si bien algunas se conforman en paralelo a las observables en la realidad social, como barrios, colectivos de sexualidades afines, gremios de intelectuales o artistas, etc., en redes sociales las razones para crear identidades colectivas son cuanto más variopintas, no teniendo a veces otro enlace que el aliciente de la risa o burla frente a una postura ideológica, acontecimiento o personaje público.

De este último ejemplo es en que la referida “comunidad gorilover” se distingue, cuyo mote fue autoimpuesto por sus propios miembros. Ahora, al igual que cualquier entramado social, es casi imposible alcanzar sus raíces certeras, además, no hay forma de comprobar el número de usuarios que la integran, ni la zona geográfica exacta en donde estos puedan concentrarse. Al pertenecer a la virtualidad, sus dinámicas de identidad y participación se suceden en cualquier momento, basta con poner el mote o *hashtag* de su nombre en cualquier plataforma para hacer patente su presencia.

Bien, esta comunidad, por lo poco que se puede llegar a inferir, se ha bautizado con ese mote en base a una personalidad de YouTube conocida como Aimep3¹⁴⁹, una creadora de contenido en cuyo quehacer se cuentan recetas, manualidades y blogs personales. Ahora, esta creadora como cualquier otro, no tendría posibilidad de provocar tal respuesta en Internet, como la creación involuntaria de una comunidad basada en la constante vigilancia hacia su persona, de no ser por un fenómeno reciente que atraviesa las redes y del que pueden extraerse tanto consecuencias económicas como oportunidades profesionales, una popularidad rápida con todos sus altibajos, los buenos y los negativos: la viralización.

Se dice viral un contenido que ha conseguido difundirse y propagarse de forma exponencial, digital, en un periodo de tiempo muy corto. Al no estar la conectividad a Internet restringida a un límite de horario, y siendo la pluralidad de dispositivos una carta constante en la rutina, este tipo de fenómeno ocurre con frecuencia, sin embargo, los contenidos que logran viralizarse de esta manera resultan siempre distintos y arbitrarios, desde situaciones bochornosas o cómicas, respuestas ingeniosas, hasta sucesos catastróficos y/o alarmantes. Debido a la popularidad rápida que puede alcanzar un contenido así, es que muchos creadores buscan replicar los contenidos ya vueltos virales con el afán de replicar también la respuesta, con ello sus números o su percepción monetaria puede verse de igual forma incrementada.

¹⁴⁹ La persona en cuestión Marisol Domínguez Maya, quien se encuentra detrás del seudónimo de redes Aimp3 y cuyo nombre y datos se encuentran difundidos de forma pública en la red.

Hay en la actualidad ya distintas campañas y empresas de *marketing* cuya finalidad es potenciar este tipo de respuestas, aunque, la viralización también puede ocurrir de forma inintencionada, en un contenido que no estaba pensado para ser consumido por las masas.

Como resultado de su matrimonio en 2015, la creadora de contenido “Aimep3” se volvió inintencionadamente viral, debido a la reacción que provocaron las imágenes y videos compartidos de su boda entre el público de las redes sociales. Ahora, la respuesta a este contenido que se difundió por múltiples plataformas obedece a consideraciones sociales más allá que la simple burla pero que no son objeto de estudio en el presente trabajo; el físico de la creadora desde entonces ha sido criticado, en el caso de su boda la viralización sucedió ya que usuarios afirmaban el *shock* de ver a una mujer casada que no corresponde (por decirlo de alguna manera) con las pautas de belleza sociales. Una de las principales razones que señalaban el hecho fue la diferencia entre el físico de ella con el de su entonces esposo Alberto Eduardo, condición abordada por distintos medios de comunicación en México.



Imagen 15. Contenido audiovisual boda de aimep3, Univisión¹⁵⁰

Las imágenes fueron fuente de continua critica, risa y debate (entre las partes que defendían la libertad de contenido y la parte entregada al relajo), por lo que su figura como creadora de contenido tomo notoriedad a partir de ese instante. En tanto que como comunidad se había encontrado una aparente postura ideológica en la cual abstraerse, a partir de esta

¹⁵⁰ Univisión. *Mexicana subió a YouTube el video de su boda y fue víctima de indignante humillación*. 29.02.2016 Recuperado el 05.07.2025 en <https://www.univision.com/chicago/wojo/noticias/discriminacion/mexicana-subio-a-youtube-el-video-de-su-boda-y-fue-victima-de-indignante-humillacion>

primera identificación burlesca una forma de alianza comenzó a formarse. Como tal, aunque conformada a través de chistes, este tipo de organizaciones informales demuestra que los memes cuentan con agregados simbólicos y culturales que ayudan a conformar dinámicas sociales, a partir de perspectivas o valoraciones particulares de la realidad¹⁵¹.

La aparición de este tipo de tribus en base a un objetivo de burla no es la primera vez que se sucede y con seguridad no será la última. Otro mote tomado del inglés con el que estas comunidades son aludidas es el *trolling*¹⁵², usualmente conformadas por jóvenes en las que conductas o ideologías compartidas son la clave con la cual estigmatizar o señalar a cierto tipo de personas, grupos o ideologías contrarias. Otro ejemplo paralelo al presente es popular grupo “legión Holk” que en México protagonizó un episodio de violencia dentro de una escuela, demostrando la participación tanto virtual como física de este tipo de comunidades digitales¹⁵³ en la realidad cotidiana.

Es entonces en redes donde una proyección social y generalizada de muchos tipos de interacciones se ven fundamentadas, a través del meme, de ediciones de video e imágenes, que integran en los espacios particulares, varios tipos de discurso y de anti valores como el racismo, la gordofobia, clasismo, entre otros, pueden hacerse presentes. Aunque no se puede aventurar aquí que este tipo de antivalores sean la piedra angular que sustenta a esta comunidad, si se puede establecer como primer eslabón que el valor libertad-romance, arrojado por la creadora como contenido para sus plataformas personales, sirvió para que una sociedad digital se fundara en reacción contraria a su valor propuesto. Ya el nombre de la comunidad constituye en sí un horizonte de relajo que deja en claro las intenciones de trolling originales de sus usuarios: la partícula “gori” alude a la estética de un gorila, mientras “lover” del inglés, alude a la designación popular que muchas celebridades usan para designar a su base de seguidores

Como mencionado en el apartado del relajo, no se necesita más que la participación activa de un sujeto para que la identidad jocosa se revele como opuesta al valor implícito de

¹⁵¹ Díaz, Andrea Constanza. *Jóvenes y Memes, el Sarcasmo como Forma de Burla*. San Buenaventura University, Jóvenes y Medios de Comunicación, Julio de 2025, p 67.

¹⁵² En español *troleo*, refiere a un tipo de prácticas y conductas en internet que buscan crear problemas o incitar a discusiones de forma intencionada.

¹⁵³ Holguín, Ricardo. *Legión Holk, de las Redes Sociales a la Desgracia Familiar*. 20.01.2017 Recuperado el 05.07.2025 en <https://oem.com.mx/elheraldodechihuahua/local/legion-holk-de-las-redes-sociales-a-la-desgracia-familiar-14631913>

la seriedad y así pueda repercutir en una identificación colectiva, como en un salón de clases; en los panes digitales la proyección de este tipo de conductas crece en magnitudes descomunales, pues como tal no hay un número definido de participantes para que este detenga su avance. Se desconoce por completo la cantidad de usuarios que cada día se unen a este tipo de prácticas libertinas. Si bien este fenómeno ocurre en México, lugar de donde la creadora es originaria, su alcance se ha extendido hasta otros países latinoamericanos que se han sumado al *trolleo* masivo.

El horizonte comunitario en Internet, aunque identificable, es poco cuantitativo, una exposición de la actividad en foros, páginas en blogs, canales, memes y multimedia en que la comunidad “gorilover” se ha dado a conocer sería tediosa cuanto más imposible de contabilizar.

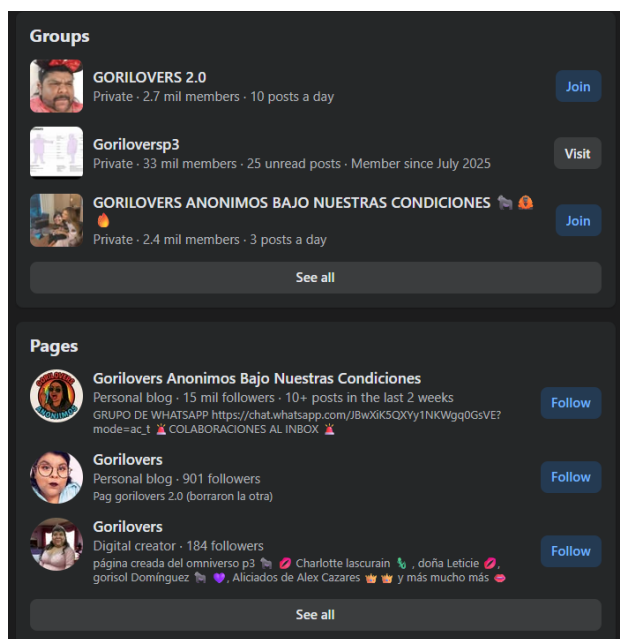


Imagen 16. Grupos y páginas “Gorilovers” en Facebook¹⁵⁴

El presente apartado cierra con la marca antitética del valor-relajo frente al valor-respeto o al deber-ser que como comunidad los usuarios han alzado en primer momento frente al carácter íntimo y personal de una boda, que de no ser porque su imagen choca con arquetipos de belleza y conductas colectivas, no hubiera recibido tanta respuesta. Si bien el

¹⁵⁴ Esta constituye una muestra por demás escueta, cualquier búsqueda tanto de páginas y grupos como de canales en YouTube con el mote “gorilover”, revelará el interesado que los números de estos se cuentan por decenas.

matrimonio no es un valor o conducta que pueda censurarse, al parecer la diferencia física entre los conyugues si fue lo suficiente como para que una respuesta masiva hubiera viralizado dicho acontecimiento. Y si bien en este primer acercamiento la comunidad no había encontrado razones de reprobación o censura sobre la personalidad sobre la que orbitan, si las ha encontrado en acercamientos posteriores.

6.2.2. Impartición de Censura y Castigos Morales

El apartado presente toma en cuenta asuntos de la vida privada bastante delicados, que aun desde los lentes académicos y profesionales exige un trato minucioso, en tanto que muchas de las acciones reunidas y exhibidas aquí se basan en teorías difundidas en Internet, de las cuales pocas o nulas evidencias concretas pueden atribuirse, sin embargo, hay que comenzar con señalar la distancia moral y científica que se aborda aquí en la exposición del mero fenómeno contra los hechos mismos, de modo que no se pretende aquí justificar, condenar o defender determinadas acciones, ni se pretende formular una postura a favor o en contra de ninguna de las partes involucradas (la persona creadora de contenido y la comunidad que la sanciona), la realidad y la verdad de dichas especulaciones se encuentran en una esfera bastante alejada de los propósitos y formas imparciales de este trabajo. Se limita pues este con hacer una exhibición cabal del poder de sanción, de castigo y de humillación que dichas comunidades pueden ejercer sobre determinados actos, ejecutados por distintas figuras públicas. En este caso la “comunidad gorilover” que, si bien había comenzado su actuar en base a un enlace compartido entre sus miembros de relajo y burla, poco después comenzó a desplegar un fuerte arco de conciencia y de juico sobre las acciones que la propia persona detrás del canal “Aimpe3” hubo de compartir por sus propios medios sociales.

Como tal, el maltrato animal es una de esas acciones que más allá de sus particularidades denigrantes, su conocimiento público puede perturbar los cimientos de identidades comunitarias. Como demostrado en apartados anteriores, una cantidad grande de personajes de Internet han sido castigadas por colectivos (principalmente de redes sociales) cuyas denuncias dirigidas hacia los maltratos o prácticas perniciosas hacia los animales han sido evidenciadas. Que este tipo de trasgresiones cale tan hondo en la vena colectiva de cualquier jurisprudencia o región del globo, puede conducir hacia otro tipo de identificación colectiva más psicológica; una mascota, como otro miembro familiar, se comprende como

otro de nosotros, un ser que en distintas culturas tiene su sustento de cariño, de cuidado y de afecto, de modo que un actuar en contra de estos compañeros domésticos puede alertar en la psique social de cualquier punto geográfico iguales síntomas de rechazo e indignación, manifestados claramente en muchos de los usuarios.

Considerado así, no es de sorprender la gran movilización que existe hacia la cancelación o la humillación pública de determinados personajes tan pronto como uno de estas acusaciones se cierne sobre de ellos. El impacto que genera este tipo de hechos en las masas no logra irse desapercibido, menos cuando hay un millar de ojos, introducidos en los dispositivos, dispuestos a dar cuenta de lo que ocurre en los espacios íntimos de otros.

En el caso presente, la “comunidad gorilover” ha hecho saber a través de distintos medios su disgusto generalizado respecto a ciertos comportamientos de la persona detrás del usuario “Aimep3” en contra de sus animales domésticos, perros y tortugas, acciones que si bien aquí no compete la afirmación de su veracidad o falsedad, si puede decirse que su propia mención vulneran las normas sociales respecto al trato de los animales, lo bastante para que distintas formas de cancelación y de asignación de culpa se hagan presentes.

Fundamentado en distintos tipos de contenido audiovisual, la mayoría compartidos por la misma creadora y su esposo desde el año 2019, distintos usuarios han señalado aspectos que transgreden el trato digno a los animales domésticos, como es la poca higiene de sus cuerpos, los espacios inadecuados o con carencias donde los animales se recrean (patios y peceras), el cuidado poco respetuoso hacia los mismos, incluso supuestas captaciones de agresiones violentas en contra de estos documentadas en audios y videos de varios de sus blogs que se subieron a Internet de forma desapercibida.

Si bien este tipo de acusación se ha dado ya por tiempo, en tiempos paralelos al desarrollo de este trabajo se suscitó una nueva polémica después de que la creadora diera a conocer en su canal personal de YouTube la forma en que eran desechados los cuerpos de sus mascotas fallecidas. Sin embargo, como se mencionó antes, las comunidades digitales que se alzan en contra de actos como estos no necesariamente necesitan tener una evidencia clara y certera de la existencia de los mismos. A diferencia de cómo se exigiría la comprobación del delito en un proceso penal en regla, la mera sospecha, la vaga claridad y la reiterada denuncia por distintas plataformas sirven de aliciente suficiente para que las mismas encuentren el motivo suficiente para señalar una culpabilidad. Dicho así no quiere

decir que la creadora se exime de la responsabilidad que sobre elle recae, es importante mencionar lo delicado que es el compartir aspectos íntimos de la rutina y la conducta personales dentro de casa en Internet (la creadora y su esposo llegaban a colocar contenido enfocando su privacidad con varias horas de duración), y es en cada uno de los creadores en quien recae la responsabilidad de supervisar el tipo de información que de ellos es expuesta.

Quiero ocuparme aquí de los distingos tipos de castigos que esta comunidad ha aplicado sobre la persona detrás del *nickname* “Aimp3”, en base a estas acusaciones de maltrato animal. La primera de ellas consiste en cancelaciones con promotores, campañas publicitarias y colaboraciones con otros creadores; de modo que no bien la comunidad se enteraba de un contrato celebrado entre la persona y un tercero se busca hacer de conocimiento de los involucrados en dicho arreglo las denuncias en redes sociales en que esta persona es hilada, devengando al final en la perdida de convenios, contratos y apariciones que la creadora hubiera de haber celebrado.

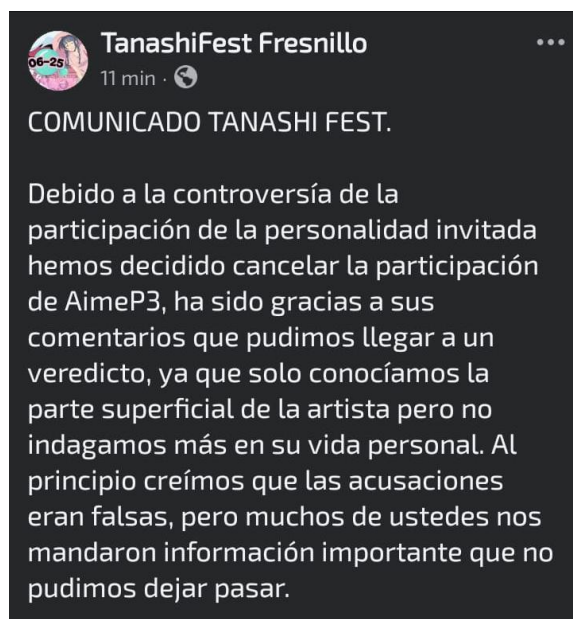


Imagen 17. Comunicado Tanashi Fest.

El ejemplo anterior es uno de los muchos convenios y contratos que la creadora ha visto frustrados por la comunidad que sigue a pie cercano sus movimientos. Este tipo de impedimentos laborales o creativos sobre su trabajo se vienen sucediendo desde hace tiempo, de modo que solo una evidencia de estos será suficiente para demostrar este punto. Lo interesante a rescatar es la manera activa de los usuarios en contra de los supuestos

perpetradores y criminales, que han encontrado formas alternas (a la distancia, sin la presencia real de las personas involucradas) de administrar justicia social.

Otro tipo de modos en que la comunidad imparte justicia ha sido en la organización de pequeñas manifestaciones y protestas que han ocurrido en los exteriores del domicilio particular de la creadora, que si bien no tienen ninguna consecuencia legal sobre su persona jurídica, si buscan hacer consciencia sobre las conductas que se suceden sin castigo, y sobre todo buscan que la persona involucrada asuma una responsabilidad real, penal o ética, sobre los actos que se le acusan, por no decir el fomentar la reparación moral de los hechos.



Imagen 18. Manifestación contra Aimep3, Record¹⁵⁵

Como tal, que la creadora sea o no culpable no impide que la comunidad, a la que indirectamente ha contribuido, le aplique un castigo moral a falta de un castigo penal. El maltrato animal es una de las muchas denuncias que se han lanzado sobre la creadora por parte de grupos digitales, discursos homofóbicos, agresiones verbales contra las mujeres, suplantación de identidad, doxéo de datos personales de menores de edad, entre otros, han sido otro tipo de actúares censurados.

¹⁵⁵ Catarino, Giovanni. *Acusan a la influencer AimeP3 de maltrato animal; protestan afuera de su casa*. 25.06.25 Recuperado el 05.07.25 en <https://www.record.com.mx/contra/acusan-la-influencer-aimep3-de-maltrato-animal-protestan-afuera-de-su-casa>

En el caso presente, resulta de interés esta transformación en el valor de unidad en que la propia comunidad se ha visto envuelta, al pasar del contenido en base a mera chanza y burla a ocuparse de denunciar los actos que causan rechazo e indignación legítimas en los usuarios. Este tipo de presencia en las redes sociales evidencia inclusive un tipo de maduración colectiva que sufren distintos tipos de grupos en cuanto entes sociales. Del relajo, se asiste después a la conciencia y señalamiento de conductas graves, en las que cada usuario tiene un asiento privilegiado desde su dispositivo particular donde presenciar y participar en la aplicación de una sentencia pública.

En esta dinámica entre celebridades de internet y las comunidades, entre actos que causan indignación y la impartición de justicia social que puede hacerse ejecutar sobre los mismos, se revela una verdad más apabullante, las redes sociales, cualesquiera, si bien han sido creadas para promover la interacción entre usuarios, no tienen la facultad ni el propósito de regular las emociones humanas; sería descabellado pensar en una integración psicológica y funcional que acompañe al manual de uso y a los contratos de términos y condiciones de muchas de estas aplicaciones y plataformas. La nula existencia de un armazón psíquico frente a las posibilidades discursivas del Internet ha devengado en estas maneras de cooperación social colectiva, donde no existe una regla que mantenga el orden para sopesar el daño personal de los casos.

Además, el hecho de que distintas plataformas digitales funcionen en base a la reacción, *likes*, vistas, y a la participación activa en la información, este tipo de contenido controversial e indignante resulta perfecto para generar reacciones activas en la audiencia. Así como en los medios impresos el amarillismo se utiliza como una manera de volver los títulos llamativos, y con ello posiblemente incrementar los números de ventas, los videos o audios delicados y controversiales tratan de reclutar la mayor cantidad de entradas y vistas sobre sus contenidos, de modo que no solo es la condena social la que moviliza a muchos de estos usuarios, en determinados casos, este tipo de contenido señalando o elaborando una crítica de otros, puede ser explotado y difundido con provecho a los usuarios que lo comparten¹⁵⁶.

¹⁵⁶ Los canales de reacciones son de notable popularidad, en especial aquellos que se dedican a comentar el desenvolvimiento de Aimep3 en redes como lo son: *Dalas Review*, *Malcriados 2.1*, *Gorycienta*, *Menta*, entre otros.

En suma, las personalidades digitales, los creadores de contenido, y las comunidades que se forman alrededor de estos, han pasado de constituir una relación con el mero contenido ofrecido, para transformarse en verdaderos fenómenos socioculturales. Dinámicas que obligan a preguntarse por el lugar que cada uno, como usuario, como ciudadano, como persona moral y como sistema, ha estado ocupando y replicando, por el tipo de normalidad social bajo estas formas de libertad tecnológica que se ha ido estableciendo de forma imperceptible.

6.2.3. Invasiones Sobre el Espacio Privado

Lo que parecía un inocente blog cualquiera, uno más de los muchos que habitan las plataformas como YouTube, terminó por convertirse en el epicentro de críticas donde un colectivo ha puesto la mirada, y cuya actividad no deja de sucederse. Esto sucede sobre personalidades cuyo quehacer cotidiano es la constante creación de contenido que trata sobre la anécdota diaria de su propia vida. De modo que el espacio privado pasa a ser exhibido de forma constante, ya sea por la demanda de atención, la naturaleza del *blog* o por cumplir con los requerimientos de monetización en la plataforma, cualesquiera que sean los motivos, y estos son variados, se asiste a una vulneración de los espacios privados y los quehaceres que ahí ocurren. Tanto la parte creadora, que vacía frecuentemente contenidos que son transformados en datos de su propio horizonte íntimo, como la comunidad que los recibe, se mueven en una marea de aportes constantes, en donde uno y otro obtienen provecho, mientras lo que queda en el espacio intermedio es un espacio privado reducido, cada vez más pequeño conforme los avances tecnológicos y las normalidades de las plataformas digitales sigan sucediendo.

La información relativa al espacio privado de la creadora, como la dirección de su hogar, la distribución de los espacios internos de su hogar, sus hábitos, sus lugares de visita frecuentes, y otra, se han vuelto de conocimiento público en redes sociales, en parte porque estos mismos han sido divulgados o aludidos, en casos inintencionadamente por la creadora misma a través de su contenido multimedia, por el constante seguimiento de la comunidad sobre su persona.

Respetar el espacio privado en las plataformas digitales es un asunto complejo, en tanto que muchos creadores como el de este caso de análisis, hacen de su contenido una mirilla sobre el interior de sus espacios. Este tipo de información en manos de los usuarios se vuelve una vena abierta a múltiples tipos de riegos. En el caso presente la calle donde reside la creadora fue cambiada de nombre en la plataforma de *Google Maps*¹⁵⁷, lo llamativo en sí no es tanto el objeto que pasa por chanza, sino las implicaciones que toca respecto al delimitación del espacio privado y el respeto debido, pues tanto la ubicación como los movimientos de su figura alcanzan niveles más profundos de acoso. “Aimep3” ha sido constantemente acosada en su domicilio particular desde peatones que tocan la puerta, hasta llamadas pedidos falsos ordenando distintos tipos de comida o servicios¹⁵⁸.

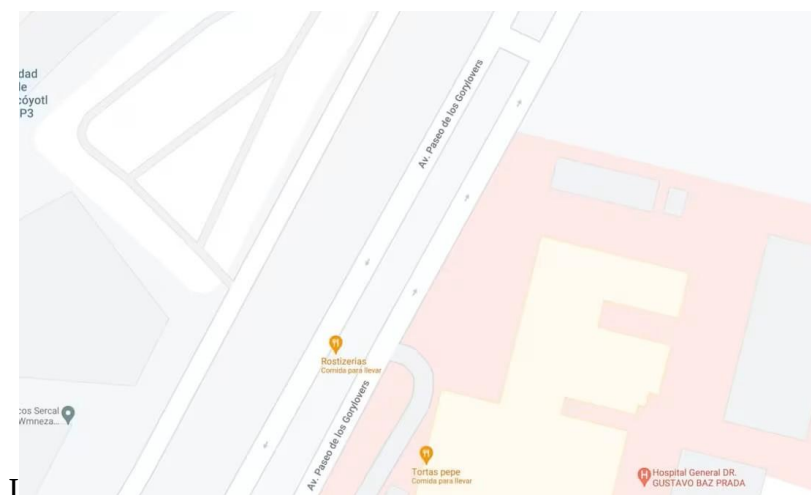


Imagen 19. Google Maps, El Universal.

Como señalado en el apartado anterior, las denuncias contra maltrato animal también han hecho que su espacio privado se vuelva cada vez más reducido, no solo por la cercanía de los manifestantes sino por los acosos sobre su domicilio, que inclusive ha sido monitoreado por drones de particulares¹⁵⁹. Esta práctica en sí es alarmante, aun dejando fuera los contextos (algunos usuarios de la comunidad gorilover preocupados por el bienestar de

¹⁵⁷ Techbit. *En Google Maps, usuarios renombran calle en Neza como Avenida de los Gorylovers*. El Universal. 22.06.2021 Recuperado el 05.07.2025 en <https://www.eluniversal.com.mx/techbit/en-google-maps-usuarios-renombran-calle-en-neza-como-avenida-de-los-gorylovers/>

¹⁵⁸ El Morbo Vendep2.0. *Gorilovers le mandan pizza a aimep3 en vivo parte 1*. Recuperado el 05.07.2025 en: <https://www.youtube.com/watch%3Fv%3DZ1XBkt2xys8&ved=2ahUKEwi7xsWomamPAxUiIUQIHV93GAkQtwJ6BAGREAI&usg=AOvVaw3Xq0wjcdw5XAfKAHjtZMZD>

¹⁵⁹ Por respeto al particular este tipo de evidencia son pueden mostrarse aquí.

los animales en posesión de la creadora creyeron conveniente sobrevolar el espacio aéreo de su azotea), puesto que resulta de una zona gris entre la vigilancia y el acoso criminal.

En tanto que las imágenes obtenidas por medio de los drones pueden considerarse ilegales no pueden incluirse en el presente análisis. Sin embargo, este tipo de vigilancia dejan en manifiesto una exposición constante y desmedida de la información personal que solo va en escala. Los motivos, sean justificables o no, no pueden sustraerse del hecho de que la noción de espacio privado es bastante vacua entre los usuarios de Internet.

Se ha mencionado que Internet no tiene la facultad de salvaguardar ni educar moralmente a sus usuarios, que los dispositivos son más rápidamente asimilados en la rutina que el conocimiento cabal de sus repercusiones sociológicas, individuales y en masa, lo que en suma resulta en un detrimento de la salvaguarda de la información privada. El caso aquí expuesto es solo un intento *amateur* de varios usuarios que sin embargo deja abierta la posibilidad de otros tipos de espionaje más sofisticados y disimulados que la tecnología vuelve cada vez más apremiante. También deja en descubierto una crisis más alarmante, el hecho de que en México no haya si quiera una legislación certera en cuanto al acoso cibernético, al sobrevuelo con drones sobre domicilios particulares, entre otro tipo de vulneración a la vida particular que seguirá sucediéndose en este y otros casos.

Este tipo de vulneraciones suceden en tiempo, real, los ejemplos citados tienen cuando mucho un par de semanas que se han presentado, el lente está constantemente sobre los actores y movimientos de estas celebridades de Internet. Es de suponer que el caso de esta creadora y la comunidad que se ha formado alrededor de ella continúen entregando materia de discusión, puesto que no han dejado de aportarse contenidos de su vida personal sobre el acervo de Internet, que lleva a nuevas críticas y cuestionamientos sociales en los que los usuarios identifican o señalan actores que debieran ser corregidos.

Otro ejemplo de estas fugas íntimas que son posibles gracias a la exposición de los dispositivos tecnológicos, fue el reciente escándalo del CEO de “Astronomer” en el concierto de *Coldplay*, donde causo revuelo y motivo difusión un vídeo donde aparentemente compartía cariño con su amante, la reacción de ambos al ser descubiertos fue motivo de risa y de viralización¹⁶⁰. Ahora, aquí no interesa abordar un juicio sobre este tipo de acciones, sin

¹⁶⁰ Tiramillas. *Infidelidad al ritmo de Coldplay: CEO y jefa de RRHH, cazados en pleno concierto*. Marca 17.07.2025. Recuperado el 05.07.2025 en: <https://www.marca.com/tiramillas/2025/07/17/infidelidad-ritmo-coldplay-ceo-jefa-rrhh-cazados-pleno-concierto-video.html>

embargo, es un ejemplo claro de la facilidad de propagación de contenidos que atañen la vida íntima, y que con la exposición a los dispositivos ahora pueden ser vulneradas en tiempo récord. En este ejemplo se asistió a una condena masiva, que tuvo repercusiones para los afectados y para la compañía en que ambos estaban envueltos. Con esto no se ha querido más que ilustrar como la zona de acción de las comunidades digitales cruza fronteras entre la virtualidad y la realidad.

Como en el caso del CEO tanto en el de aimpe3, es notable rescatar la lección ética que las comunidades buscan aplicar en base a los malos ejemplos de sus ejecutantes. Claro, la línea que separa el daño de la responsabilidad moral y de las consecuencias dañinas que pueden atraerse en base a estos actuares que tratan de predicar con el ejemplo, es muy fina, es decir, consecuencias igual o más perniciosas al primer hecho denunciado (y para sus involucrados) pueden originarse a partir de la demanda colectiva por restituir su daño.

Hoy más que nunca se asiste a una reducción de los espacios privados, que no necesitan más que un aliciente, o una mera sospecha, para que varios usuarios o colectivos centren su atención sobre ellos y expongan indiscriminadamente distintos aspectos de la vida íntima. Los elementos aquí tratados apenas y obedecen al espacio real que circunscribe a una persona, su domicilio, las disposiciones de los objetos en su ambiente, su imagen, sus relaciones personales, etc., sin embargo, la información en riesgo no termina con estos datos del universo empírico.

6.2.4 Suspensión de los Límites Éticos y Morales en Internet

Como se ha mencionado, la identidad de un individuo consiste en una suma compleja de elementos físicos, psicológicos, espaciales, mentales, éticos, entre otros, por lo que hacer una abstracción total de una persona es una tarea imposible. A través de la exposición hasta ahora hecha del caso se ha observado un desenvolvimiento gradual de distintos tipos de información de índole personal y privada. En primer lugar, a pesar de llevar ya algún tiempo en Internet, la creadora fue puesta en el ojo colectivo gracias a la viralización de su video de bodas, hecho que ella consintió en filmar y compartir a través de sus plataformas sin ningún objetivo malicioso, tan solo compartir un momento especial en su vida. Desde ahí una comunidad de internautas, en base a una complicidad de relajo y burla, se estableció

alrededor del quehacer virtual de dicha persona, sin embargo las acciones cómicas centralizadas en su rutina rescataron aspectos de índole personal, en tanto que contenidos y conductas de la creadora en cuestión continuaron poblando sus redes, pronto la misma comunidad se vio en el papel de juez y verdugo hacia actitudes y acciones, que si bien no están castigadas penalmente, si creen que han merecido una denuncia moral y un castigo social. El tipo de aspectos de su vida privada merecedoras de censura incluyen el trato con sus familiares, sus mascotas, hábitos de alimentación, salud e higiene.

Ahora, hasta aquí se puede argumentar que mucha de la información compartida y divulgada ocurre en principio por mano de su propia creadora, pues aspectos mencionados referentes a sus conductas y actividades en el espacio íntimo de su hogar, en los círculos íntimos de su familia y mascotas, fueron documentados como contenido multimedia que se subía como parte de su aportación creativa a distintos canales de YouTube.

Una vez que la comunidad hubo de haber identificado ciertas conductas moralmente incorrectas, incluso denigrantes (acoso y maltrato), la vigilancia constante hacia su persona y actividades dentro de los espacios íntimos no ha dejado de sucederse. Este apartado quiere dar una vista somera de otro tipo de datos cercanos a la intimidad personal y que a través de la exposición de dispositivos pueden verse vulnerados.

Dado que la popularidad de la creadora, para bien o mal, se ha ido cimentando a través de los años, no es extraño que muchas de los usuarios fuera de los espacios cibernéticos y que de casualidad obtienen contacto con su persona real, aprovechen esta oportunidad para compartir o difundir información personal. Esto ocurre en forma de fotografías en incognito, algunas de ellas tomadas en su total ignorancia muy a manera de los paparazis con las celebridades, divulgación de datos confidenciales entre su persona y las empresas como créditos, historiales médicos, educativos, entre otros, cuya difusión sigue aterrizando en una zona jurídica bastante ambigua en este país dado que tiene su principal raíz en terrenos digitales.

De esta forma se comparten decenas de fotografías de la creadora entre la comunidad no bien se encuentra en algún espacio el exterior, información confidencial como su prueba de embarazo en un hospital regional, cuadros clínicos, créditos obtenidos, montos y plazos que hubo de celebrar con determinada institución financiera, son algunos de los muchos datos que han sido expuestos por la comunidad. No está de más el señalar como muchas de estas

prácticas divulgativas merecen una sanción penal en tanto se comparte información privada a través del personal mismo de las intuiciones y empresas. Por motivos evidentes este tipo de información no puede agregarse en el presente trabajo, su mera mención ya conlleva en sí el aliciente moral que en Internet es tan sencillo de transgredir. Como tal, la sociedad internauta, a diferencia de la sociedad empírica, goza de ciertos privilegios, muchos de sus atropellos y abusos sobre la información personal relativa a la identidad de una persona pueden ocurrir impunes.

Ahora, este tipo de divulgación sobre la información personal no termina con los ejemplos citados, aquí conviene agregar otro nivel de abstracción sobre la identidad de un individuo y que da mucha reflexión sobre la suspensión de los sesgos morales y éticos que, no solo entre internautas cualquiera, algunas veces involucran a la casta profesional, y que ocurren a través de internet. Diversos tipos de profesionistas han dado su opinión sobre el caso “Aimep3”, entre los que se cuentan médicos, psicólogos y sociólogos; lo cual no es extraño en sí ya que YouTube mismo promueve la creación de este tipo de contenidos en base a reacciones¹⁶¹, sin embargo, existe una fina línea entre el contenido como crítica hacia otro, a la elaboración de juicios y/o diagnósticos cuya responsabilidad de abordarse recae en el paciente.

De esta forma algunos de los usuarios dentro de la comunidad médica se han atrevido a dar información sobre padecimientos clínicos, posibles síndromes y trastornos en base a la información proporcionada a través de los años en los canales de YouTube y los datos filtrados por terceros, inclusive se han formulado teorías que abarcan un posibles abusos de alcoholismo generacional, malformaciones en genética, y en fin, escenarios que vulneran totalmente el juramento hipocrático y que no tienen ninguna consideración por las personas afectadas a quienes toman como objeto.

Este punto aborda una de las cuestiones más preocupantes, pues este tipo de actitudes en que incurren incluso las clases intelectuales, evidencian una normalidad preocupante, las prácticas y libertades que se pueden aprovechar dentro de Internet. Así entonces no solo se asiste a una divulgación interrumpida de los datos personales, sino que también sobre de estos habrá un continuo uso impredecible que terceros pueden aprovechar para sus propios fines.

¹⁶¹ Véase nota 154.

El espacio privado entonces, no termina en la puerta de la habitación, en la acera colindante al hogar, su umbral cala en círculos cada vez más profundos, como los son la salud mental, la física, las conductas y hábitos, los pensamientos, que son cada vez más fácil de exponer y divulgar gracias a la proliferación de dispositivos con conectividad a Internet. Con la exposición aquí hecha consta de forma evidente como los dispositivos cada vez arrebatan más datos del individuo en su espacio íntimo. Independientemente de la información que no ha podido agregarse, cualquier usuario puede elaborar una búsqueda somera de este u otro caso en el cual identificar este tipo de rasgos en continua exposición y riesgo. Y ni siquiera aquí parecen detenerse los datos personales que pueden proyectarse por los terrenos virtuales, aún hay cabida para otro tipo de contenido más recóndito respecto a la constitución del individuo.

6.3 Reflexiones Finales

El apartado final reúne algunos de los resultados del caso de análisis con algunas reflexiones finales sobre la totalidad del trabajo. No está de más reiterar que cualquier tipo de elementos pertenecientes al ser psíquico de una persona no deberían tratarse, a través de ningún medio, sin el consentimiento de los involucrados, ni de aventurarse dictámenes psicológicos y sociológicos fundamentados con el material diseminado en Internet, cosa que de aprovecharse aquí entraría en total contradicción con el apartado “suspensión de los límites morales y éticos”; de modo que no se habrá aquí a aludir a explicaciones específicas o causalidades concretas, en tanto que no se trata de estigmatizar ni elaborar diagnósticos posibles sobre ninguna personalidad, independientemente de que los contenidos e información difundida en Internet lo permitan. Se expone el último grado de abstracción de la identidad en riesgo a la par de consideraciones finales que toman como objeto los contenidos relativos a la psique, al ser íntimo y, en suma, al individuo, que son vaciados y compartidos por los miles de dispositivos en vigencia. En este sentido se aprovecha este último horizonte especulativo que incumbe al campo de la filosofía y que, con motivo de explotar mejor su posibilidad, se hilara con un par de conclusiones finales en torno al caso analizado y al camino teórico desarrollado en la totalidad del trabajo.

Hay que partir desde lo elemental, desde la inmediatez directa y real que incube cada subjetividad arrojada en el mundo, el hombre actual está rodeado de la materialidad, de

dispositivos que lo abstraen sobre la red de Internet, no en una unidad totalizadora si no en una fragmentación disimulada. Computadoras, pantallas, teléfonos, relojes, electrodomésticos y asistentes inteligentes, el ecosistema del presente siglo se ha servido de la tecnología disponible para acentuar en mayor grado el *proceso de personalización* que pensadores como Lipovetsky señalaban allá por la década de los 80's, que forma un símil con un tsunami digital, irrumpiendo en la cotidianeidad y acaparando el mayor número de espacios, mientras por su cuenta el individuo, sumergido en esta ola tecnológica, entrega de forma voluntaria y constante aquellos contenidos de su psique personal, su universo cotidiano y en suma la información relativa a su ser individual. Este proceso avasallador de la intimidad se corresponde con el proceso aludido por Lipovetsky en donde la voz particular y subjetiva se erige frente a la *res publica* de la que la sociedad global forma parte.

La partida doble es evidente, una red general que dicta el *modus operandi* de una nueva era, nuevas formas de asociación e interacción, mientras que cada individuo a su vez se entrega a este sistema del que pretende alcanzar una ínfima promesa de notoriedad. En esta dinámica el discurso es la moneda en curso, mas no un discurso pensado, estructurado y bien ejecutado, sino un discurso sin sustancia, narcisista, lleno de un espíritu con hambre de la exclusiva, combinaciones infinitas de información que logren avasallar, aunque por breves momentos, la atención individual; de este modo se sobreviene una crisis informática, con datos y habladuría abundante, pero sin fundamentos claros. Si bien apenas logrado esto, el discurso será rápidamente engullido por la marea ininterrumpida de los otros, en cuyas esperanzas arden los mismos deseos de notoriedad. La apatía, el hedonismo y el narcisismo son consecuencias de una fragmentación psíquica más profunda de la época, no solo en su contraste frente a los regímenes totalitarios de siglos pasados, donde el individuo se sublimaba en una vorágine fenomenológica en la que ocupaba un lugar específico e identificable, sino también como un síntoma evidente tras la normalización que las plataformas digitales y el Internet han estado madurando con los años, enaltecendo la figura individual del usuario. La monetización, la popularidad gratuita, el ocio y la promesa del éxito en base al esfuerzo mínimo son algunas de las muchas promesas que esta actualidad advierte dentro de su desarrollo cultural.

Semejantes promesas no están libres de impuestos, las tasas exigidas son absorbidas en la identidad del individuo y en su realidad inmediata, sea física, anímica o psicológica.

Que el pago de la globalización se haya ido disimulando también obedece a varias consideraciones, en primero es evidente que ninguna innovación tecnológica comprende o parece querer ocuparse de las repercusiones sociales, por no decir psicológicas e individuales, que su uso y normalización generará en la conformación de la cultura; en segundo la innovación de los dispositivos y la materia que los recubre demuestra una ansia por retirar, en todo lo posible, su evidencia totalizadora, haciendo de su presencia un modo menos perceptible: los computadores son cada vez más pequeños, los celulares más delgados, las cámaras y micrófonos más potentes, pocos hay que utilicen un cable que los ate a la tierra. Se observa una edad de ligereza donde los aparatos de abstracción están camuflajeados en la rutina, y así de repente el hombre posmoderno se haya tan acostumbrado a ellos, se ha vuelto tan dependiente, que su identidad y su ser individual están encadenados a los mismos.

Esta idea engloba a la contemporaneidad en su generalidad, en la aglomeración de usuarios reales tras cada cuenta en Internet, sobre esta realidad compartida, en la que una gran mayoría se ve fuertemente identificada pero que solo muy pocas veces es puesta en relieve. Este trabajo no solo buscaba revelar la cara perniciosa que estos entramados digitales y tecnológicos han establecido de forma imperceptible, sino que toca también el lado opuesto de esta red universal en la que cada individuo es una parte fundamental, en la forma en que un átomo forma parte de un cuerpo cualquiera.

Los contenidos que de un individuo pueden obtenerse por los medios tecnológicos son incontables, e igual de variadas son las oportunidades que sobre de estos hay para manipularse y manejarse. La identidad se ha vendido a la tecnología, su armazón íntimo esta cifrado en *bits*, documentado en múltiples archivos multimedia que son almacenados en algún servidor desconocido. No hay una muralla que pueda detener esta invasión digital que se adentra en todos los espacios y minimiza la periferia personal. Un individuo compra un iPhone 16 pero nunca se le advierte del riesgo en que corren sus datos, lo mismo al crearse una cuenta en algún foro, red social o plataforma de *streaming*, no hay una educación social sobre los dispositivos ni un manual de uso responsable. Los intercambios entre la red y el ser subjetivo de cada uno no están puestos en las cartas de términos y condiciones, al menos no de forma que los haga evidentes. De modo que adentrarse en Internet, o usar alguno de estos dispositivos, es como aceptar un contrato donde el individuo recibirá una bocanada de entretenimiento y una promesa, aunque efímera, de atención y reconocimiento, por la que

habrá de pagar con la información que de sí se despliegue, de forma consciente e inconsciente.

La educación parece vivir una crisis aguda, cosa paradójica teniendo en cuenta la facilidad de estos tiempos que hay para acceder a los libros, a las escuelas y a los cursos desde la comodidad del hogar, y así como se evidencia una falta de educación cabal en los individuos en materia de finanzas, de moral, de salud y de tantas otras ramas, tampoco hay una educación tecnológica sobre su uso responsable y sobre las maneras de proteger la identidad frente a estos. De ahí que Internet tenga esa notable característica de recreación, pero también de peligro, de libertad, pero también de riesgo. El deseo de comunicar y ser escuchado, de ostentar, aunque sea por cinco minutos el bastión de la atención global, la búsqueda por el imperio del ego al que se sacrifica el ser del individuo, es el flujo corriente en que se mueven las interacciones digitales como norma.

Tal cosa como la privacidad es un privilegio, tras incontables métodos puede conocerse la dirección de un usuario, la distribución espacial de su hogar, sus relaciones con los otros, conductas, rutinas, pensamientos, y todo esto ha sido entregado de su propia voluntad. ¿Para qué ha servido todo esto? ¿Que se ha comprado con este precio altísimo en el que va inmiscuida el alma del usuario? Si le va bien la respuesta es la indiferencia generalizada, la apatía de las masas y el pronto olvido de los otros, si tiene la mala fortuna de retener la atención de algunos, las consecuencias son aún peores, su vida privada será disipada, sus acciones y sus pensamientos serán constantemente vigilados, se le exigirá con frecuencia responder por las acciones de su quehacer diario y reparar los mismos cada vez que estos no sean del parecer público; más aún, la utilidad de este contrato resultará en la pérdida de su dignidad, en la cosificación de su subjetividad y en la abstracción de su ser a meros datos.

Se asiste sin más a una bien llamada *era del vacío*, donde la realización y el éxito no se buscan ya dentro de cada uno, se encuentran en un millar de plataformas donde su valor es breve, aquí y allá se busca el *spotlight* mientras se ignora el conocimiento de las cosas y de uno mismo. Se crean nuevas oportunidades en favor de los grupos invisibilizados, se fragmentan las aplicaciones de la soberanía pública, pero al reverso de estos aparentes progresos hay un fondo hedonista, potenciado por la proyección desmedida de los dispositivos. De pronto las ideologías sobre igualdad e inclusión no buscan el bien común,

sino la notoriedad del grupo, la relevancia de algún ego, *likes* y vistas, pues en esta carrera sobre la atención cualquier objeto puede utilizarse indiscriminadamente, de esta forma los otros no son personas sino medios para conseguir algún fin, un número y un perfil más en alguna plataforma, un fin carente de sentido.

Las variables se acumulan, el mercado laboral está en crisis, las inteligencias artificiales reducen la producción humana, los profesionistas no se preocupan por la práctica, sino por sus canales de YouTube y las visitas a sus *podcasts*, pues solo ahí encuentran una aplicación a su quehacer. En Internet hay tanta información de tanta gente, ahí están los sujetos de estudio que ya no acuden a consulta, se encuentran los pecados que no se atreven a confesar frente a un sacerdote y, en tanto que es una tierra de todos y de nadie, no hay porque mantener las apariencias sociales, ni la necesidad de ceñirse a una conducta ética o moral que se pregonaba en la práctica profesional.

Este es el nuevo mundo, donde las promesas de éxito¹⁶² no son en base al conocimiento y su aplicación relevante, o a la constante maduración del fruto individual, sino al aprovechamiento de los otros y lo llamativo del discurso, donde quien capta más atención lo hace por la respuesta psicológica de admiración o envidia que pueda despertar, las reacciones en sus redes y las vistas sobre su contenido. Si esto sucede con la clase “intelectual”, ¿qué ha de esperarse de los gentiles?

La comunidad “Gorilover” es una de tantas manifestaciones sociales y culturales que son promovidas por las formas de asociación e interacción que la tecnología normaliza. ¿Se debe culpar a la creadora Aimep3 de compartir un momento especial de su vida en la libertad de sus redes, que se dedicara a entregar más y más contenido de su quehacer diario y de su ser psíquico en estas plataformas buscando la promesa de éxito económico o admiración del ego? ¿Se debe culpar a la comunidad de usuarios el ejercer su capacidad de crítica, en una red que promueve la libertad de expresión? ¿No buscan ellos los mismos fines que los otros creadores, arrebatar un fragmento de la atención general y colocarla sobre sus personas? Ambos son parte de esta dinámica que absorbe la acción del mundo actual, una relación que va en dos direcciones, en la que se intercambia el cuerpo, el universo personal y el ser íntimo de los involucrados.

¹⁶² Entendido “éxito” como la consumación de un objetivo cualquiera, económico, un cuerpo escultural, ostentación de objetos materiales, etc. ¿No son los reels de Instagram y X una proyección visual de este éxito psicológico?

BIBLIOGRAFIA

- Academy, BUFF. *Youtube*. s.f. https://youtu.be/fuDgh9rOzjl?si=Kt3Eg_2i5ltXLFAp (último acceso: 21 de 02 de 2024).
- Alemaný, Vicente. «Metamorfosis en la Energía Mítica: de la Libido Freudiana a la Libido Electrónica y Digital.» *Arte, Individuo y Sociedad*, Vol. 28, 2016: 443-457.
- Apple. *Realidad Aumentada*. s.f. https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwivipT6isyEAXWkIUQIH_aMBqoQFnoECCEQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.apple.com%2Fmx%2Faugmented-reality%2F&usg=AOvVaw1NKqzntG_ZCrY6dqpeZtE_&opi=89978449 (último acceso: 22 de 02 de 2024).
- AppleWiki. *Ecosistema de Apple*. s.f. https://apple.fandom.com/es/wiki/Ecosistema_de_Apple (último acceso: 20 de 02 de 2024).
- Calvo, G. «China prohíbe los iPhones a sus funcionarios y provoca una fuerte caída de Apple en la bolsa.» *El País*. 07 de 09 de 2023. <https://elpais.com/economia/2023-09-07/china-prohibe-los-iphone-a-sus-funcionarios-y-provoca-una-fuerte-caida-de-apple-en-bolsa.html> (último acceso: 10 de 11 de 2023).
- Campbell, Joseph. *El Héroe de las Mil Máscaras*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1959.
- Campechaneando. *Youtube*. s.f. <https://www.youtube.com/@Campechaneando> (último acceso: 21 de 02 de 2024).
- Desconocido. «Youtube Censored: A Recent History.» *OpenNet*. 23 de 09 de 2012. <https://opennet.net/youtube-censored-a-recent-history> (último acceso: 16 de 02 de 2024).
- Developers. *Plataforma de Android*. s.f. <https://developer.android.com/guide/basics/what-is-android.html> (último acceso: 21 de 02 de 2024).
- Dow, Warren. *The Dead Internet Theory*. 09 de 01 de 2023. <https://digs.net/the-dead-internet-theory/> (último acceso: 22 de 02 de 2024).
- DrossRotzank. «Youtube.» *La Teoría del Internet Muerto*. s.f. <https://www.youtube.com/watch?v=zVf4uVRl9Fo> (último acceso: 23 de 02 de 2024).
- Galán, Rafael. «Esquire.» *Internet está muerto: la teoría de la conspiración que asegura que es todo fake*. 23 de 08 de 2022. <https://www.esquire.com/es/tecnologia/a37569555/teoria-conspiracion-internet-muerto/> (último acceso: 23 de 02 de 2024).
- García, Ramiro. «Guioteca.» *Hola soy Germán: Intensa polémica por denuncia de fraude con bots*. 27 de 08 de 2013. <https://www.guioteca.com/redes-sociales/hola-soy-german-intensa-polemica-por-denuncia-de-fraude-con-bots/> (último acceso: 23 de 02 de 2024).
- Geolsis. *Youtube*. s.f. <https://youtu.be/hChHuZhgU70?si=GpRtl4mq3zX1j3Mn> (último acceso: 21 de 02 de 2024).

- Global, GDCF. *Sistema Operativo Móvil iOS*. s.f.
https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjzKmkicyEAXVoLEQIHdN9B8gQFnoECDgQAw&url=https%3A%2F%2Fedu.gcfglobal.org%2Fes%2Fipad%2Fsistema-operativo-movil-ios%2F1%2F&usg=AOvVaw0_r_iwSlmW2qs5xplJpq8v&opi=8997844 (último acceso: 22 de 02 de 2024).
- Google. *Administra los Súper Chats y las Súper Calcomanías de YouTube en el Chat en Vivo*. s.f.
<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjTtcHYw86EAXWdJEQIHc4JCKgQFnoECBkQAw&url=https%3A%2F%2Fsupport.google.com%2Fyoutube%2Fanswer%2F7288782%3Fhl%3Des-419&usg=AOvVaw3hveRQeliWMy-4wawZ8CyV&opi=89978449> (último acceso: 22 de 02 de 2024).
- . *Haste Miembro de un Canal en YouTube*. s.f.
<https://support.google.com/youtube/answer/6304294?hl=es&co=GENIE.Platform%3DAndroid> (último acceso: 22 de 02 de 2024).
- Hauben, Ronda, y Michael Hauben. «The Social Forces Behind The Development of Usenet Archived.» *Columbia*. 04 de 08 de 2016.
<http://www.columbia.edu/~hauben/book/ch106.x03> (último acceso: 02 de 02 de 2024).
- Hegel, Georg Wilhelm Friedrich. *Lecciones Sobre la Historia de la Filosofía II*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Heidegger, Martin. *El Ser y El Tiempo*. Trotta, 1927.
- Houtz, Michael. *The Atlantic*. 31 de 08 de 2021.
<https://web.archive.org/web/20230306110843/https://www.theatlantic.com/technology/archive/2021/08/dead-internet-theory-wrong-but-feels-true/619937/> (último acceso: 22 de 02 de 2024).
- Informador, SUN. *Peña Nieto: Especialistas Ven «Cortina de Humo» en Denuncia Contra el Ex Presidente*. 08 de 07 de 2022. <https://www.informador.mx/mexico/Pena-Nieto-Especialistas-ven-cortina-de-humo-en-denuncia-contra-el-ex-presidente-20220708-0044.html> (último acceso: 10 de 02 de 2024).
- Institue, Aprende. *Diferencias Entre Sistemas Operativos: Android y iOS*. s.f.
<https://aprende.com/blog/oficios/reparacion-de-celulares/diferencias-entre-sistemas-operativos-android-y-ios/> (último acceso: 21 de 02 de 2024).
- IRS, Internal Revenue Service. *About Form W-8 BEN, Certificate of Foreign Status of Beneficial Owner for United States Tax Withholding and Reporting (Individuals)*. s.f.
<https://www.irs.gov/forms-pubs/about-form-w-8-ben> (último acceso: 22 de 02 de 2024).
- Jimeno, Amor López. «Nuevos Sistemas de Almacenamiento y Difusión de la Información Científica: Internet y el Mundo Griego.» s.f.: 241-247.
- Juste, M. *Expansión, Economía Digital*. 18 de 02 de 2017.
<https://www.expansion.com/economia-digital/innovacion/2017/02/18/58a59f91e2704e9a308b4588.html> (último acceso: 16 de 02 de 2024).

- Lipovetsky, Gilles. *De La Ligereza*. Barcelona: Anagrama, 2016.
- . *La Era del Vacío*. Barcelona: Anagrama, 1983.
- Manovich, Lev. *El Software Toma El Mundo*. Creative Commons, 2012.
- Marqués, Rosa. «Youtube.» *Cuánto dinero tiene y en qué se lo gasta Logan Paul, el 'youtuber' estadounidense que soñó con ser boxeador (y lo consiguió)*. 23 de 06 de 2021. <https://www.revistagq.com/noticias/articulo/logan-paul-dinero> (último acceso: 23 de 02 de 2024).
- Martorell, Sergio Delgado. *Así es Sora, la Nueva IA de OpenAI que Crea Vídeos Realistas a Partir de Textos*. 20 de 02 de 2024. <https://bitlifemedia.com/2024/02/sora-ia-openai-videos-realistas-textos/> (último acceso: 21 de 02 de 2024).
- McLuhan, Marshall. *La Comprensión de los Medios como las Extensiones del Hombre*. Ciudad de México: Diana, 1968.
- Mondial, Le Nouvel Ordre. *Une analyse critique de la théorie du complot de « l'Internet mort »*. s.f. <https://www.nouvelordremondial.cc/2023/05/31/une-analyse-critique-de-la-theorie-du-complot-de-linternet-mort/> (último acceso: 22 de 02 de 2024).
- News, Mundo BBC. *Black Lives Matter: Cómo Tres Mujeres Crearon un Movimiento Mundial a Partir de una Etiqueta de Redes Sociales*. 20 de 12 de 2020. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55124765> (último acceso: 10 de 02 de 2024).
- Paulettee. *Youtube*. s.f. <https://www.youtube.com/@Pauletteeoficial> (último acceso: 22 de 02 de 2024).
- Portilla, Jorge. *La Fenomenología del Relajo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1984.
- Quiroga, Isaac. *Youtube*. s.f. <https://youtu.be/ZZeszVOU69k?si=tvkKA1eB4-N5e1cH> (último acceso: 21 de 02 de 2024).
- RealLifeLore. *Youtube*. s.f. <https://youtu.be/eAL1kYjsVHE?si=aFWubNMKQWq0p0ND> (último acceso: 20 de 02 de 2024).
- Robles, Miguel Ángel Sevilla. *Resumen Sobre Internet*. Universidad de Guadalajara: Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, s.f.
- Rumsey, Eric. *Inventing the Web*. 24 de 11 de 2010. <https://web.archive.org/web/20130718220524/http://blog.lib.uiowa.edu/hardinmd/2010/11/24/inventing-the-web-tim-berners-lees-1990-christmas-baby/> (último acceso: 02 de 02 de 2024).
- Sartori, Giovanni. *Homo Videns La Sociedad Teledirigida*. Madrid: Taurus, 1998.
- Walter, Yoshija. «Springer Link.» *Artificial influencers and the dead internet theory*. 05 de 02 de 2024. <https://link.springer.com/article/10.1007/s00146-023-01857-0> (último acceso: 22 de 02 de 2024).
- Wicho. *Microciervos, el Verdadero Origen de Internet*. 02 de 02 de 2004. <https://www.microsiervos.com/archivo/internet/el-verdadero-origen-de-internet.html> (último acceso: 02 de 11 de 2023).
- Wolton, Dominique. *Sobrevivir a Internet*. Barcelona: Gedisa, 2000.